



CENTRO
GUMILLA

HACIA LOS 500 AÑOS

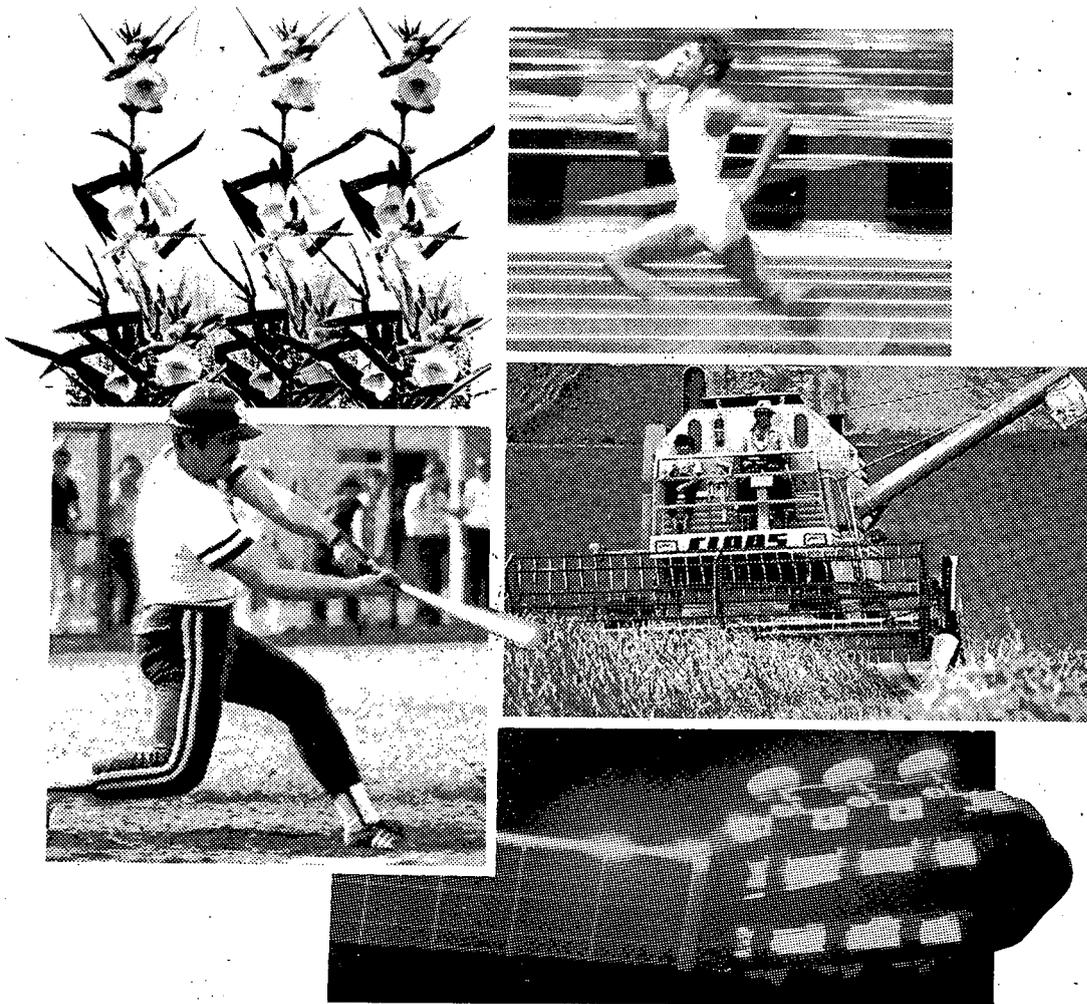
- * *Planchitis y voto cruzado*
- * *Los caraqueños frente a las elecciones*
- * *Retos de la política social*
- * *La tortura en Venezuela*
- * *Panamá entre el imperio y los militares*

Año LI — N° 508 — Septiembre-Octubre 1988



Bs. 20

Para Industrias Mavesa el futuro es el hombre



Sobre los recursos humanos e intelectuales descansa el porvenir productivo nacional. Con este convencimiento Industrias Mavesa orienta su acción hacia el fortalecimiento de las actividades agroindustriales, culturales y recreativas, en virtud de la importancia que tiene la formación del hombre en el proceso de desarrollo de cualquier nación.

Industrias
mavesa
Siembra futuro

Edif. Centro Valores, local 2
Esquina Luneta - Apartado 4838
Tf's. 563.50.96, 563.60.96 y 563.87.94
CARACAS 1010-A - VENEZUELA



AÑO LI— Nº 508 — SEPTIEMBRE-OCTUBRE 1988

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
Director: Arturo Sosa A., S.J.
Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

TARIFAS DE SUSCRIPCION
(diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario Bs. 200,00
Suscripción de apoyo Bs. 400,00
Número suelto: Bs. 20,00

EXTRANJERO

| | Bs. | US\$ |
|----------------------|--------|-------|
| Correo ordinario: | 250,00 | 20,00 |
| Correo aéreo: | | |
| * América | 400,00 | 20,00 |
| * Europa y Africa | 600,00 | 25,00 |
| * Asia y Oceanía | 700,00 | 30,00 |
| Suscripción de apoyo | | 50,00 |

FORMA DE PAGO: cheque bancario (preferiblemente de gerencia), giro postal o telegráfico, valor declarado, correo o en nuestra oficina.

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 42.02.12. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Angel María Martínez Munárriz, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apdo. 724. Telf.: 51.99.19. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Av. 19 de Abril. C.A. DA. Departamento Librería y Revistas. Maracay (Edo. Aragua).

Maturín: Miguel Albístur. Casa Parroquial San Ignacio. Avda. Paramaconi (Alto de los Godos). Telf. 58.183. Maturín (Edo. Monagas).

Mérida: Librería Los Comuneros. Av. Simón Bolívar. Edif. Mucujún. Nº. 27-22 (frente al Liceo Libertador. Mérida, Edo. Mérida).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-Gumilla. Telf.: 22.84.88 y 22.86.60. Puerto Ordaz (Edo. Bolívar).

Valencia: Aníbal Lempert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, Nº 98-41. Telf.: 86.570.

Fotolito: **Grafisistem S.R.L.**
Telf.: 284.95.14
Impresión: Impresos Urbina, C.A.
Tif.: 42.60.04

Depósito Legal pp. 76-07-05.

Sumario

| | |
|---|-----|
| <i>Hacia el medio milenio latinoamericano</i> Editorial | 338 |
| <i>Planchitis y voto cruzado</i> Arturo Sosa A. | 340 |
| <i>Los caraqueños frente a las próximas elecciones</i> José Virtuoso | 342 |
| <i>Dos partidos</i> Mireya Escalante | 345 |
| <i>Empleo e ingreso en la Región Central de Venezuela</i> Enrique E. Guada | 346 |
| <i>Retos y problemas de la política social en los próximos años</i> Héctor Valecillos T. | 350 |
| <i>Los objetivos múltiples en las empresas públicas</i> Eduardo Ortiz Ramírez | 354 |
| <i>Ha muerto Mons. Proaño</i> Lisbeth Canga | 359 |
| <i>La tortura como sistema en la democracia venezolana</i> Jesús Gazo | 362 |
| <i>La desigualdad social frente a la muerte en Venezuela</i> Gabriel Bidegain Greizing | 364 |
| <i>Dimensiones de la crisis</i> René Bros | 368 |
| <i>El ídolo del poder: Estudio de un caso</i> Pedro Trigo | 372 |
| <i>Panamá entre el imperio y los militares</i> Entrevista al P. Néstor Jaén | 376 |
| <i>Reencontrar a María en el pueblo</i> Víctor Codina | 378 |
| <i>Vida Nacional</i> | 381 |
| <i>Comentarios</i> | 360 |
| <i>Libros Nuevos</i> | 383 |

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

Hacia el medio milenio latinoamericano

**Medio siglo
¿de qué?**

Este año y los venideros la conmemoración del 12 de octubre se colorea intensamente por la expectativa de la celebración del medio milenio de vida latinoamericana. Nos parece que la ocasión no es para dejarla pasar de lado sino para celebrar y así afincarnos en la memoria histórica por la que nos reconocemos y desde la que nos proyectamos.

En la historia los hechos brutos son in-significantes y cuando los hechos se presentan como acontecimientos caen irremediamente en el conflicto de las interpretaciones. Decir que una expedición de tres carabelas, bajo el pendón de Castilla y comandada por Colón, llegó a una isla enclavada en lo que hoy llamamos Antillas Menores y que allí tomó contacto con sus habitantes, puede ser exacto pero no transmite conocimiento ni comprensión. Pero lo que pase de ahí transmite la luz que arroja una ubicación particular, una identidad y un proyecto. El descubrimiento de América es obviamente la versión europea: es Europa quien inventa en unas tierras vírgenes o primitivas una civilización derivada y periférica a la que por eso da también un nombre. El descubrimiento del Nuevo Mundo es una expresión imperialista: América es la segunda oportunidad para Europa, que gracias a ella libera sus tensiones, adquiere los recursos que le faltan para desarrollarse y se expande; el Nuevo Mundo lo es para el Viejo Mundo en tres sentidos: (1) no es para sí sino para Europa, (2) eso está justificado porque América carece de antigüedad, de consistencia, de linaje, y (3) los europeos más audaces elevan en América lo europeo a una dimensión gigantesca que deja viejo todo lo anterior. El encuentro de dos mundos interpreta todo el proceso como el concurso más o menos simbiótico de dos historias que han confluído en un mismo espacio y han interactuado conservando su condición de sujetos hasta procrear un nuevo sujeto histórico. Esta versión elude el dramatismo del encuentro, signado hasta hoy por la violencia, la voluntad despótica del blanco y su ilimitado desprecio de las razas y culturas que hasta hoy mantiene sometidas. El nacimiento de un mundo nuevo refleja la perspectiva del mestizaje entendido, bien como ideología en el sentido de la cultura vigente que interpreta lo occidental como dominante y lo demás como recesivo, bien como la novedad aún en gestación y no reconocida y combatida. La destrucción de Las Indias es, desde el punto de vista indígena e indigenista (la expresión es de Bartolomé de Las Casas), la definición de lo que comenzó hace quinientos años y aún no ha concluido: la usurpación del derecho de posesión, el genocidio, la servidumbre, el desprecio, la marginación y más aún el despallabramiento, la destrucción sistemática del núcleo ético-mítico de los indígenas y sus culturas.

**¿Conviene
celebrarlo?**

Este elenco de interpretaciones no es fruto de un ejercicio retórico sino la expresión del modo cómo captan su ser histórico diversos grupos de seres humanos que viven en América Latina. Esa diversidad no es componible. Ese es nuestro drama. Si es así ¿para qué conmemorar este medio milenio? ¿No servirá para la autoglorificación de los vencedores, para reforzar ideológicamente su hegemonía al imponer su versión? ¿No servirá sistemáticamente para acabar de introyectar al vencedor en la mente del vencido? ¿No servirá también para aumentar el resentimiento, la frustración y la rabia de los sometidos con conciencia? ¿No servirá incluso para alimentar sueños alternativos?

Podemos decir que servirá para todo eso; y que el objetivo de los ideólogos del poder es inculcar desde ya por los medios masivos su versión, para que cuando llegue la conmemoración las masas asistan a los actos desde la perspectiva vigente. Entonces ¿para qué conmemorar este medio milenio?

**Celebrar la
hora de los
pueblos
desde la
noche**

La respuesta es sencilla, aunque no obvia: queremos celebrar nuestra vida. Nosotros, comprometidos con nuestro pueblo, queremos celebrar con él lo que somos y sobre todo lo que él es. No queremos celebrar la figura histórica vigente sino el fruto de tanta resistencia y aprendizaje, de la astucia y el sentido de oportunidad, de los mestizajes y las colaboraciones; queremos celebrar la voluntad de vivir y de echar para adelante, a pesar de todo; queremos festejar el deseo de celebrar que gracias a Dios no hemos perdido. Y esto lo celebramos en una hora bien negra, mientras atravesamos la noche oscura de la injusticia, cuando los dominadores arrecian la guerra económica contra el pueblo de la manera más cínica y despiadada, cuando la

**Convocar para
la superación
de la figura
histórica
vigente**

ofensiva política e ideológica invade todos los ámbitos buscando robarle al pueblo el alma y la conciencia, cuando la represión policial y aun militar se ceba contra el pueblo tanto o más que cuando estaba constituyéndose el orden colonial. En esta situación dramática celebramos porque "la alegría que nos da el Señor es nuestra fortaleza" (Ne 8,10). Por eso la critican tanto los opresores y está cerrada también para quienes pretenden liberar al pueblo desconociéndolo, desde una perspectiva ajena.

No celebramos el orden establecido sino que tras quinientos años está llegando por fin la hora de los pueblos. La misma guerra de los de arriba contra los de abajo, llevada a cabo con tanta ceguera y saña, evidencia que ellos perciben que los que parecían resignados empiezan a moverse inconteniblemente; por eso reaccionan con miedo. No saben que no buscan revancha sino vida, respeto y un orden más dinámico donde quepamos todos.

Así pues, nosotros invitamos a celebrar el doloroso alumbramiento de un pueblo tras una gestación prolongadísima y dramática. A celebrar que no han podido hacer abortar la esperanza y los sueños de los pobres, a celebrar que, a pesar de tantos siglos de occidentalización forzada, aún viven los "bárbaros" y su fuerza formidable, y que son precisamente ellos quienes van a salvar nuestra pretendida civilización.

Desde esta perspectiva fundamental, desde el reconocimiento de este sujeto histórico surgente, podemos también reconocer lo que de válido tienen las otras perspectivas y antes que eso la aceptación de su desnuda existencia. Porque el pueblo es el único lugar posible de universalidad y ecumenismo en América Latina. En América Latina existen hoy enclaves indígenas, negros y occidentales, y existen legítimamente; pero lo que más abunda y tal vez lo más característico es el diálogo de esas sangres y culturas, tanto en el interior de las personas como en el cuerpo social. Desde la perspectiva del pueblo no se trata de demonizar ni desvalorizar lo occidental ni a los occidentales latinoamericanos (criollos) como venganza por la opresión ancestral. Sólo se pide más imaginación y respeto para construir juntos una verdadera ecumene. El pueblo no tiene interés en rumiar eternamente agravios. Desde la perspectiva popular importa más reconocer los surcos roturados y regados con sudor y sangre, los caminos abiertos, las tradiciones que son nuestros haberes. Y en esas tradiciones más genuinas, positivas y abiertas al futuro han puesto su contribución gentes de distintas procedencias y culturas. La celebración de estos quinientos años es ocasión propicia para tomar conciencia de estos elementos dinámicos y liberadores que van tomando cuerpo a lo largo de nuestra historia. En ellos nos encontramos los latinoamericanos, ellos son el reverso de esa historia de ignominia que aún es la vigente, ellos son los que nos libran de la tentación de negaciones infecundas y a la vez que alimentan nuestra esperanza nos sirven de base realista para superar esta figura histórica de un modo genuino y no alienado.

Porque de lo que se trata en esta ocasión es sobre todo de levantar los corazones y mirar al futuro con esperanza y proponernos con coraje la superación de la figura histórica vigente. Y esto no será posible desde posturas meramente antitéticas o nostálgicas de un pasado perimido. Tampoco excluyendo a nadie. Nuestro proyecto será inviable sin una asimilación profunda de muchos aspectos de la modernidad y sin la colaboración de quienes hoy la representan en América Latina. El objetivo del proyecto es el reacomodo profundo de la correlación de las clases y las culturas de modo que pueda encontrar caminos el dinamismo y la originalidad de nuestros pueblos. El costo social de este proyecto depende de la capacidad que tengamos para proponerlo de un modo consistente y viable, pero sobre todo depende de la perspicacia de quienes hoy ostentan el liderazgo político, ideológico, económico y militar para comprender el sentido del proceso y aceptar el lugar que tendrán en él y no adversarlo, como hasta ahora, en una guerra a muerte.

Llevaban la espiga (y también la espada)*

Llevaban la rosa (con muchas espinas)*

Y los mandamientos (todos conculcados)*

Y el Avemaria (llena de desgracias para la Amerindia)*

(Mons. Casaldáliga, completando a Pemán,
y avisando, a tiempo, para las conmemoraciones de los 500 años...)

Planchitis y voto cruzado

Arturo Sosa A.

- * **La planchitis es una enfermedad no sólo de los partidos, sino del sistema político venezolano.**
- * **El mecanismo electoral venezolano convierte a los partidos en los únicos electores de unos representantes que no pueden serlo de la sociedad civil, sino del partido.**
- * **El episodio Piñerúa-Ibañez se inscribe en la lucha por el control del partido blanco que libran Jaime Lusinchi y Carlos Andrés Pérez.**
- * **Eduardo Fernández, por su parte, quiere asegurar su liderazgo dentro de COPEI, gane o pierda las elecciones. Para eso, buenas son las planchas.**
- * **Hay indicios de que el electorado va a darle una lección a los partidos usando el voto pequeño para conformar un Parlamento más pluralista no controlado por el gobierno blanco o verde.**

La prensa endilgó el apelativo evocador de una enfermedad —planchitis— a la situación provocada en los dos grandes partidos del sistema a raíz de la selección de los integrantes de las listas cerradas (planchas) de candidatos al Congreso Nacional y a las Asambleas Legislativas estatales. La intuición periodística es, sin duda, acertada: se trata de un proceso con evidentes rasgos patológicos. Nos atreveríamos a decir que se trata no sólo de una enfermedad de los partidos sino de un grave defecto del sistema populista de partidos que se convierte en otro fuerte obstáculo a la democratización de nuestras relaciones políticas.

EL VOTO ES TU OPINION

La única vía democratizadora del sistema de partidos aparentemente aceptada por sus cogollos dominantes es la llamada "reforma del Estado". Reformar al Estado para profundizar la democracia no puede limitarse a una reestructuración de las formalidades del aparato estatal. Requiere ampliar la participación efectiva de los ciudadanos en el mecanismo de toma de decisiones del Estado. Requiere, sobre todo, mejorar cualitativamente la **representación** como forma efectiva de vincular a los ciudadanos comunes con la gestión política de la sociedad. La forma de votar define la calidad de esa representación. De allí que la reforma electoral se haya convertido en una aspiración compartida por los más diversos grupos y organizaciones de la sociedad civil y en la más crasa demostración de los esguinces gatopardistas de los cogollos partidistas, siempre dispuestos a la altisonante retórica reformista sin poner ningún medio para realizarla.

El actual modo de votar en Venezuela está cortado a la medida del absoluto control mediatizador que ejercen los partidos sobre el sistema político. Propiamente las **elecciones** se realizan en el ámbito interno de los partidos tanto en la selección del candidato presidencial como en la confección de las planchas a los cuerpos de liberantes. Elecciones que se realizan

sin la participación real de los ciudadanos a quienes sólo se les permite apoyar con su voto la elección hecha por alguno de los partidos. Para mayor paradoja es precisamente en la elección de sus representantes al Congreso Nacional, Asamblea Legislativa o Concejo Municipal donde el elector venezolano tiene menor participación. El voto por el que se le permite expresar su opinión es tan rígido que no permite ni siquiera tener "opiniones" distintas sobre las instancias locales y las nacionales. Tampoco permite expresar la preferencia por alguno de los integrantes de la misma plancha que fue establecida por la más restringida instancia partidista.

Estas características explican el inmenso derroche de energías que supone la conformación de las planchas partidistas. Son, efectivamente, las verdaderas elecciones. También explican la indiferencia o el estupor con el que los ciudadanos comunes y corrientes asisten al quinquenal espectáculo de la elección de "sus" representantes. Por los síntomas señalados parece tratarse de una enfermedad crónica.

BLANCA O LA PRESIDENCIA

Muchas interpretaciones han ya circulado alrededor de la posición asumida por Luis Piñerúa Ordaz ante la propuesta de incluir en las planchas adecas a la secretaria privada del Presidente, Blanca Ibañez, y otros personajes por él cuestionables como Luis Guevara. Políticamente hablando y más allá de las disquisiciones sobre afectividades, méritos, caprichos, renunciaciones o moral, vemos en ella un nuevo episodio de la lucha por el poder interno en Acción Democrática que también significa ingerencia directa en las grandes decisiones del Estado.

Jaime Lusinchi ha dejado ver claramente su intención de seguir activo en la política venezolana desde altas posiciones en su partido al dejar la Presidencia de la República. Luis Piñerúa Ordaz se siente depositario de la autenticidad adeca, del espíritu fundacional del "partido del pueblo" y

dispuesto a preservarlo desde el poder interno. Reinaldo Leandro Mora tampoco disimula su deseo de ocupar la cúspide partidista. Carlos Andrés Pérez ha demostrado su decisión de no cejar en la acumulación y ejercicio del poder. Con Rómulo Betancourt desaparecido físicamente, todos aspiran a la posición que hoy ocupa Gonzalo Barrios, es decir, la presidencia del partido como instancia superior de las decisiones políticas del país. Acceder a esa instancia depende de factores y circunstancias no formalizados. Es asunto de poder.

La exclusión de Blanca Ibañez de las planchas, a pesar de los recursos extremos empleados por el Presidente, ponen de manifiesto los límites del poder interno de Jaime Lusinchi. Su inclusión hubiera demostrado un inmenso poder, pues las declaraciones públicas de la Dra. Ibañez demostraron que, a pesar de su efectividad como secretaria privada, no tiene la madurez política necesaria para ser miembro del Congreso aun en las restringidas condiciones en que hoy son elegidos. La exclusión de Luis Piñerúa Ordaz puso de manifiesto el poder de Carlos Andrés Pérez y la efectividad de la posición que ha venido sosteniendo Piñerúa, quien nunca había logrado tal grado de consenso interno y popularidad externa al partido como en esta ocasión, a pesar de las manipulaciones televisivas oficiales. Reinaldo Leandro Mora, por su parte, ha demostrado la sagacidad y veteranía necesarias para aspirar con amplias posibilidades a la Presidencia de AD:

LA PRESIDENCIA O (AL MENOS) EL PARTIDO

Eduardo Fernández recorrió con éxito el camino hasta alcanzar la candidatura presidencial socialcristiana. La base de su triunfo fue una larga y paciente tarea de "hacerse con la estructura partidista", para lo cual supo aprovechar al máximo su condición de delfín, los cargos que ocupó y, especialmente, la secretaría general durante la Presidencia de Luis Herrera Campins. Alcanzar la Presidencia de la República no le está resultando nada fácil en esta ocasión. Con un contendor lleno de recursos, un gobierno que ha logrado presentar una imagen de "no tan malo" a pesar de la agudización de la crisis económica y política, la ausencia de una oposición dig-

na de ese nombre, las heridas internas no cicatrizadas en COPEI, la inhibición del líder fundador (ni presente ni ausente, sino en la reserva) y una campaña de felina inteligencia que no ha pegado en la población, Eduardo Fernández no puede dar por descontado su triunfo electoral en esta ocasión.

Oswaldo Alvarez Paz denunció que al confeccionar las planchas copeyanas se había buscado más asegurar el control del partido que conformar un equipo parlamentario. Sin duda que presenciaremos una intensa lucha por el control partidista. Mientras Caldera viva (ha demostrado no tener la menor intención de desaparecer), el puesto clave en COPEI es la secretaría general. Fernández no ha renunciado a ella. Alvarez Paz, Abdón Vivas Terián, José Curiel, Enrique Pérez Olivares, Gustavo Tarre Briceño... le tienen ganas, y pronto.

Si Eduardo Fernández logra mantener el control del partido después de las elecciones de diciembre, se convierte en el hombre clave de la "generación de relevo" en COPEI. La forma más segura de retener el control partidista sería el triunfo electoral en diciembre. Las dificultades se presentarían en caso de ser derrotado. Tendría que conservar la secretaría general con tantos pretendientes y recuperar las relaciones con el líder fundador. Después tendría que disputarse nuevamente la candidatura presidencial en 1993 con Luis Herrera Campins — quien para la fecha puede aspirar, no ha dado muestras de reservarse o retirarse y es propenso a ese otro virus del reeleccionismo— con Pedro Pablo Aguilar y posiblemente con Oswaldo Alvarez Paz.

Así se entiende que Eduardo Fernández haya decidido o impuesto en última instancia a su gente en las planchas pasando por encima o posponiendo formas más participativas de integrarlas ya aprobadas y por él mismo propuestas.

EL FANTASMA DEL VOTO CRUZADO

Mientras tanto los partidos de la izquierda y algunos pequeños partidos del sistema han descubierto en esta campaña las virtualidades del voto parlamentario como terreno para reducir la hegemonía de AD y COPEI. Los candidatos presidenciales se han

convertido en avaladores de los liderazgos regionales y abanderados de su presencia en el Congreso como forma más cercana a la democracia de representación y como medio de contrapesar, controlar y presionar el inmenso poder del partido que domina al Ejecutivo.

La intención de separar el voto parlamentario del presidencial ha aparecido entre los electores como una esperanza para los grupos minoritarios y como un fantasma para los mayoritarios, especialmente para AD.

La aparición de esta nueva "intención de voto" la interpretamos como un signo de crecimiento político del elector venezolano, capaz de ir encontrando la manera de una mayor participación incluso a través de un mecanismo electoral tan rígido. También vemos allí otra forma de presionar la reforma del Estado escamoteada por las dirigencias de los partidos grandes y, muy especialmente, la reforma del sistema electoral pospuesta por los intereses señalados de las luchas intrapartidistas.

Al parecer en los meses que faltan de campaña se va a intensificar la lucha por el voto parlamentario. Ya en declaraciones de dirigentes adecos se repite el estribillo del sinsentido que sería ganar la Presidencia sin una mayoría en el Congreso que apoye legislativamente la puesta en práctica del programa del partido. Argumento que se convierte en una nueva demostración de la escasa concepción democrática de la política que manejan estos dirigentes. Argumento que reafirma la restringida concepción de la representación que han manejado en la práctica: el partido es el representante.

Si el electorado venezolano logra ampliar la representatividad del Congreso utilizando para ello el único recurso que le deja el mecanismo electoral a través de la tarjeta pequeña, le dará a las dirigencias partidistas una lección de democracia. El pluralismo parlamentario es una de las formas a través de las cuales se pueden ir logrando pasos hacia la democratización del sistema de partidos. Sería, quizá, la medicina para la planchitis.

Los caraqueños frente a las próximas elecciones

José Virtuoso

- * **En diciembre una gran mayoría de caraqueños se acercarán a las urnas electorales descontentos con el sistema electoral, motivados para una reforma del mismo y sin capacidad de expresar su crítica y sus deseos.**
- * **Sigue existiendo un nivel alto de apoyo a la democracia pero se empieza a pensar en la posibilidad de una democracia diferente.**
- * **La política se ha convertido en un mundo separado y distinto del hombre común. Ella se ha reducido a la actividad de una élite que tiene la osadía de llamarse la clase política.**
- * **Ante las crecientes frustraciones a las que han estado expuestos los jóvenes en estos últimos años, sobre todo aquellos pertenecientes a la clase popular, la respuesta no ha sido la combatividad sino por el contrario la resignación, el acriticismo y el alejamiento de la política.**

Quisiera presentar en este artículo algunas de las principales actitudes políticas con las que se acercarán los caraqueños a los próximos comicios de diciembre. Para ello me he servido de varias encuestas realizadas en Caracas que miden algunos tópicos relacionados con el tema.

1. REFORMISMO SIN GARRA

El debate generado en el país sobre la reforma del sistema político y en especial del sistema electoral ha logrado calar en el ánimo de una gran mayoría de la población. Consecuencias de ello son los movimientos civiles y políticos surgidos en los últimos años con la finalidad de presionar a favor de las reformas. Caracas ha sido el escenario favorito de esta contienda. ¿Hasta qué punto los caraqueños han asumido una actitud reformista? Sobre el particular se han hecho varios sondeos de opinión pública. Aquí me remito a la investigación del Consejo Supremo Electoral (CSE) sobre la reforma electoral realizada en Caracas a finales del año pasado y a una encuesta de la Escuela de Comunicación Social de la UCV de junio de 1986.

Creo que hay apoyos empíricos para decir que una gran mayoría de los caraqueños simpatiza y está a favor de la reforma del sistema electoral. El problema consiste en que estas actitudes de apoyo a las reformas no cuentan con las herramientas necesarias para convertirse en posturas críticas y traducirse en actividades combativas. La causa de ello es que se desconoce la materia y las alternativas que están en juego.

La encuesta del CSE determinó que el 45.4% de la muestra entrevistada rechaza el actual sistema electoral y el 21.1% tiene una opinión intermedia. Sin embargo, el 82.3% de los mismos encuestados fue incapaz de mencionar algún planteamiento concreto sobre la reforma electoral. El informe de la investigación concluye que es obvio que la polémica sobre la reforma electoral, aunque se ha hecho familiar para la mitad de la población de la capital, sigue siendo una materia lejana a ellos, como lo indica la

ausencia de capacidad para formular expresiones concretas sobre el tema.

Así mismo la encuesta de la Escuela de Comunicación Social de la UCV sostiene que el 90% de su muestra desconoce la COPRE. Lo que quiere decir que quien ha sido el padre del movimiento reformador en estos últimos años es un ilustre desconocido.

De manera que en diciembre una gran mayoría de caraqueños se acercarán a las urnas electorales descontentos con el sistema electoral, motivados para una reforma del mismo y sin capacidad de expresar su crítica y sus deseos.

2. CRITICA SIN PROPUESTAS

En algunos estudios de opinión pública elaborados hasta el año 1983 se sostenía que los venezolanos apoyaban masivamente al sistema democrático tal como en ese momento estaba funcionando. El trabajo comparativo a nivel nacional realizado por Arístides Torres para los años 1973 y 1983 respectivamente es elocuente al respecto. Este autor sostiene que sobre el 80% de la población de esos años prefería seguir siendo gobernado por el sistema democrático.

La intuición nos diría que es imposible que se siga manteniendo este mismo grado de apoyo difuso al actual sistema democrático cuando nos encontramos atravesando el más severo deterioro del mismo a todos los niveles. Los resultados de una encuesta hecha en la parroquia Jesús Obrero en Catia precisan esta idea al indicar que sigue existiendo un nivel alto de apoyo a la democracia pero se empieza a pensar en la posibilidad de una democracia diferente. De los 314 casos de la muestra, sólo el 38% prefiere una democracia como la actual y un 27% se atrevió a proponer una democracia diferente a la actual. Las personas que prefirieron dictadura o socialismo como alternativas totalmente distintas al sistema son numéricamente muy poco significativas.

Donde el nivel crítico de los caraqueños ha crecido sensiblemente es en la evaluación de esta democracia. En la encuesta de Catia a la que hemos hecho re-

ferencia nadie evaluó la democracia como muy buena y sólo un 6% como buena. El grueso de la evaluación se distribuye entre regular y mala, con un 63.3% y un 29.6% respectivamente. Lo mismo reproduce una encuesta realizada para toda Caracas por la revista NUMERO del 5 de junio de 1988. Allí, sobre una escala del 1 al 20, el promedio de evaluación que obtuvo la democracia fue de 12.3 puntos, muy por debajo del puntaje aceptable propuesto que era de 15 puntos.

También la encuesta de NUMERO revela que el 48% de las personas entrevistadas, a la hora de evaluar cómo se ha gobernado Venezuela en los últimos 30 años, piensan que existe una discontinuidad manifiesta entre los distintos gobiernos democráticos. Un 21% de los encuestados fueron más radicales al decir que Venezuela se ha ido gobernando cada vez peor.

Los caraqueños no solamente critican el funcionamiento de la democracia sino que también no están convencidos de que ésta se dirige hacia su perfectibilidad. Si queda duda de lo dicho, basta con pasear por un mercado popular de Caracas o subir a un autobús de esos que todavía abundan en la capital para palpar el descontento de la población con este sistema político. Sin embargo, este elevado índice de crítica no logra traducirse en la misma proporción en alternativas políticas diferentes a la existente. Si esta tendencia se mantiene, el resultado sólo puede ser la frustración y el aislamiento, produciéndose un efecto altamente negativo, que en definitiva sólo iría a favorecer a los responsables de la actual situación.

Es posible prever que los caraqueños se comportarán de forma contradictoria en las próximas elecciones. Darán su voto para fortalecer a la democracia que ellos mismos tanto cuestionan, porque muy probablemente apoyarán la propuesta de gobierno de quienes han ejercido el liderazgo político en estos 30 años. ¿Y qué va a pasar con todo el criticismo? Parece que se lo tragará la falta de horizontes, sueños y utopías.

3. NO AL VOTO OBLIGATORIO

En la encuesta del CSE se preguntaba si la persona pensaba votar en las próximas elecciones. Un 86% de la muestra respondió afirmativamente. La siguiente pregunta fue: ¿si el voto no fuera obligatorio, usted votaría en las próximas elecciones? El 42% de los entrevistados respondió que no.

Hasta hace poco se hablaba de que el venezolano votaba porque fundamentalmente le gustaba. Inclusive se hablaba de una cultura del voto que iba estableciendo sus parámetros de comportamiento electoral ¿Estaremos en presencia de un cambio de actitud política? lo que sí parece cierto es que muchos caraqueños votarán en estas elecciones porque hay que cumplir con la "obligación".

4. NO AL CARNAVAL ELECTORAL

El 50% de la muestra encuestada por el CSE dijo que les disgustaban las campañas electorales. Los aspectos que causaban mayor disgusto eran la demagogia; la oferta de promesas incumplibles y el estado asqueroso en que estos eventos dejan la ciudad. Así mismo, el 63% opinó que las campañas eran demasiado largas.

Lo que señalan estos datos es que los caraqueños votarán en diciembre muy contentos y felices porque eso significa el final del tormento "carnestolendo" y mesiánico al que han permanecido sometidos durante mucho tiempo.

5. APOLITICISMO

Pasamos ahora a medir un aspecto muy importante de la cultura política de una sociedad. Nos referimos a la capacidad de los individuos de sentirse y actuar como seres políticos. Es decir, sujetos activos y responsables de la conducción de su destino colectivo. En una democracia el ser político de sus ciudadanos debería notarse muy manifiestamente. Nos preguntamos si esta democracia, a lo largo de sus 30 años, ha logrado engendrar seres políticos.

Las respuestas de la encuesta del CSE, así como los datos de la investigación de la parroquia Jesús Obrero, nos hablan del fracaso de la democracia venezolana en este aspecto. El CSE preguntaba por el interés de los encuestados en la macropolítica. El 80% de la muestra respondió que la política a nivel general le interesaba entre poco o nada. La pregunta siguiente fue: ¿le interesa a usted mucho, bastante, poco o nada que un partido gane las próximas elecciones? El 52.4% de los encuestados respondieron que poco o nada.

La política se ha convertido en un mundo separado y distinto del hombre común. Ella se ha reducido a la actividad de una élite que tiene la osadía de llamarse la clase política. Los caraqueños, que viven en el teatro de operaciones por

excelencia de esta élite, se sienten expectadores de un mundo extraño del que conviene alejarse y cuanto más mejor.

Queda por examinar el mundo de la micropolítica: el de la organización sindical, gremial, vecinal, donde la persona tiene la posibilidad más directa y cercana de ejercer su ser político. La encuesta de la parroquia Jesús Obrero investigó este aspecto y obtuvo que el 87.2% de las personas entrevistadas no participa en ninguna organización vecinal. Se preguntó sobre la participación en otras organizaciones civiles y la respuesta fue que apenas un 14% de la muestra decía pertenecer a alguna agrupación de este tipo.

Creo que estos resultados, aunque están limitados a un sector de Catia, reflejan bien el vacío de participación local y civil que se da en Caracas, sobre todo entre los sectores populares de la misma.

Pero no todo es negativo, también en la encuesta de Catia se preguntaba a los entrevistados que decían no pertenecer a ninguna organización vecinal si les gustaría participar en alguna organización de este tipo. El 51% de ellos respondió afirmativamente. Lo que indica que el apoliticismo no ha minado los deseos y las motivaciones subjetivas de la población para la participación sino que le ha incubado la pasividad de la inactividad.

En resumen, los caraqueños asistirán en diciembre a depositar su voto sin demasiada ilusión o interés por lo que están haciendo y en general sin una práctica política que está construyendo una alternativa distinta a la existente.

6. EL PROBLEMA DE LOS JOVENES

Se ha hablado mucho en los últimos meses de la rebelión crítica que han mostrado los nuevos electores para estas elecciones. El abstencionismo mantenido por ellos para inscribirse en el registro electoral permanente supuestamente prueba lo dicho. Hizo falta bastante coacción publicitaria para que los nuevos votantes se decidieran a acudir a la cita. ¿Qué significa en realidad esta conducta? ¿Estaremos en presencia de un nuevo ímpetu juvenil que está empezando a manifestarse? He oído respuestas afirmativas a estos interrogantes en boca de numerosos políticos y estudiosos de la realidad venezolana. Desgraciadamente las encuestas que analizamos no son tan optimistas al respecto.

La investigación del CSE creo que ilumina bastante el asunto. En general los resultados coinciden en mostrar a los jóvenes caraqueños como los electores de actitudes reformistas más bajas, con muy poca capacidad para formular cambios, con un criticismo bastante moderado y como los que menos intereses tienen en política.

Desde estos datos es posible interpretar el abstencionismo de los jóvenes para inscribirse en el registro electoral permanente como una señal más de esa tendencia a la apatía acrítica que señala la investigación a la que nos referimos. Esta tendencia no deja de ser paradójica. En efecto, ante las crecientes frustraciones a las que han estado expuestos los jóvenes en estos últimos años, sobre todo aquellos pertenecientes a la clase popular, la respuesta no ha sido la combatividad sino por el contrario la resignación, el acriticismo y el alejamiento de la política. Se puede objetar lo anterior sacando a colación el caso de las manifestaciones estudiantiles que quizás fueron el único signo de rebeldía colectiva a nivel nacional y sobre todo en Caracas durante este período presidencial. Pienso que estos casos no niegan lo dicho sino que constituyen excepciones muy importantes en medio de la tendencia que venimos analizando.

El problema es que los nuevos electores caraqueños se acercarán próximamente a las mesas electorales sin mucho espíritu de rebeldía y depositando su voto en actitud de resignación.

7. LA POPULARIDAD DEL PRESIDENTE

Un aspecto que sorprende a los observadores políticos es la cacareada publicidad del presidente Lusinchi. Supuestamente este presidente goza de la simpatía de una buena parte de los venezolanos. La encuesta de la revista NUMERO nos dice que en Caracas Jaime Lusinchi fue evaluado con una alta calificación entre los presidentes que ha tenido Venezuela. Su total es de 14 puntos en una escala de 1 al 20, lo que sorprende si se considera que en el último año de gestión de un gobierno se suele debilitar la imagen de un gobernante. La popularidad de Lusinchi contrasta abiertamente con la imagen negativa que presenta Luis Herrera Campins; en la encuesta que analizamos obtuvo un total de 10 puntos. Está por demás decir que el gobierno ha sabido sacarle el máximo de provecho posible al hecho para

su beneficio electoral.

¿Cómo explicar la popularidad de Lusinchi cuando su labor de gobernante nos ha dejado mucho que desear? En efecto, durante su período la inflación llegó a dispararse sobre el 43%, el desempleo continúa causando estragos, se han pagado más de 20.000 millones de \$ en deuda externa, el salario mínimo es irrisorio, la descomposición de los servicios públicos ha hecho más dura la vida de los sectores populares y no sabemos qué sorpresas más nos esperan hasta diciembre. ¿Cómo este cuadro ha podido HACER a un presidente popular? Especialmente en el caso de Caracas sorprende más esta popularidad, si recordamos que la capital ha demostrado a lo largo de los diferentes procesos electorales un fuerte rechazo a las gestiones de gobierno a través del voto castigo o dando su apoyo a los partidos no tradicionales. ¿Cómo es que ahora se ha dejado cautivar por el presidente de turno?

Sobre este particular se han lanzado varias hipótesis. Aquí recojo tres de ellas que me parecen iluminadoras para comprender en algo este fenómeno. Una de ellas es que el presidente se ha sabido mantener distanciado de los problemas y conflictos polémicos evitando así el careo y la confrontación con la población. En los conflictos nacionales aparece siempre al final de la escena llamando al diálogo y a la concertación. Así fue fácil crearle una imagen de hombre maduro, sereno y bonachón, que resalta frente a la figura belicosa y controverti-

da de su inmediato predecesor.

La segunda hipótesis sostiene que Lusinchi se metió en el bolsillo al país con el cuento de la crisis ante la que no se podían esperar grandes prodigios y hazañas gubernamentales. Lo más que se podía hacer era administrar con sano juicio el descalabro en que nos encontrábamos. Ante esta motivación la población aceptó el llamado a apretarse el cinturón y a soportar el sacrificio como respuesta a las necesidades del momento.

La tercera hipótesis es la que me parece más interesante; lástima que no tengo datos para probarla. Esta teoría sostiene que durante este período presidencial las expectativas de ascenso social de los venezolanos bajaron considerablemente con respecto a los períodos anteriores. La conmoción causada por el "viernes negro" colocó a la población en un examen de conciencia de lo que era posible en Venezuela y lo que hoy ya no es más que un mero sueño. Lo que se esperaba y aceptaba era que nos iba a ir mal en este período. Como no se llegó a la bancarrota total, luego nos fue bien. El presidente Lusinchi no dejó que el barco se hundiera.

Todo lo anterior son respuestas a un fenómeno extraño. Es necesario seguir pensando y recogiendo datos que permitan un diagnóstico acertado de la situación. Lo que si es cierto es que muchos caraqueños votarán en estas elecciones teniendo como referencia la imagen de un presidente popular.

RESTAURANT VEGETARIANO EL ACUARIANO (con 27 años de experiencia)

le ofrece exquisitos platos de las más afamadas
recetas gastronómica internacionales
(servicio a domicilio en cantidades limitadas)

HORARIO: 11.30 a.m. 3.30 p.m.

DIRECCION: Truco a Caja de Agua, Edificio Los Arcanos, Altigracia
(Diagonal al Ministerio de Educación)
Teléfono: 82.79.56

Dos partidos

Mireya Escalante

San Ignacio, en sus Ejercicios Espirituales, nos enseña una meditación llamada de las "Dos Banderas", que nos ayuda a encontrar el camino auténtico.

Con el perdón de San Ignacio se me ocurrió una idea que tal vez no pase de ser una vulgar imitación a su meditación y que podríamos llamar los "Dos partidos".

Puede ser que esto nos ayude a encontrar el camino auténtico a los cristianos de hoy, en este panorama electoral que se nos avecina; que nos debe llamar responsablemente a una toma de decisión objetiva y lejos de las presiones de una propaganda muy bien estudiada por expertos en mercadeo, que saben, casi como por arte de magia, qué decir y cómo decirlo, para que uno sin más compre el producto, es decir, vote por algún candidato.

De la misma manera que nos orienta Ignacio en su meditación, nos podríamos orientar para la nuestra. Podemos imaginarnos dos partidos, de distintos estilos, ambos nos atraen y quieren por motivos muy diferentes que los sigamos.

EL PARTIDO DE LOS ALIAS

Uno de los dos, el partido de los alias, lo describiría de la siguiente forma: (quedaré por parte de ustedes, amigos lectores, identificar cualquier parecido con la realidad).

Este partido se presenta en un ambiente festivo y alegre; más, diría que de mucha bulla, también de consumo de bebidas; a su alrededor consignas fuertes que se repiten incésantemente al compás de una música que no sólo aturde los oídos sino que logra casi hipnotizar a sus oyentes.

Los colores, pancartas y afiches abundan por doquier; cualquier cosa que represente gestos o la personalidad del caudillo es buena como motivo para la propaganda.

Si "no lo tumba nadie", abundan los porfiados, esos muñecos tercos para caer. Si "te crees un tigre", entonces se ven garras y se oyen rugidos por todas partes. ¡Si el caudillo "tiene un tic nervioso" que lo obliga a mover los brazos como las aspas de un ventilador!, los técnicos utilizan el defecto como señal de empuje, de fuerza, combatividad. Así se ven en todas las manifestaciones muñecos, figuras y manos que sin cesar se mueven, mientras el cau-

dillo, como un gran director de orquesta, dice alguna frase repetidas miles de veces y la acompaña con cualquiera de esos movimientos que lo han identificado, mientras un público rabioso no deja de aclamarlo.

Normalmente el caudillo aparece lo más alto, lejos de la gente. A veces les hace esperar muchas horas para que al final simplemente se asome y pegue, literalmente, unos cuantos gritos. Durante esas largas esperas, para que el público no se canse, aparecen algunos de sus seguidores que se encargan de animar a ese público fiel a su caudillo y mantenerlos, a punta de consignas y música, entusiastas y eufóricos.

Al hablar el caudillo, notamos que repite frases sin mucha consistencia, que saca aplausos rabiosos de un público desesperado al que le aseguran la victoria que les garantizará salir de abajo. Se les ofrece un mundo de felicidad: carros para todos, estudios en el extranjero, dinero fácil.

El mensaje es este: "El triunfo es seguro y si se triunfa tú estarás acomodado". No importa tu profesión, ni lo que sepas hacer; tampoco si trabajas; de todas formas la casita llegará o la ayudita o el puestico que te sacará de tu precaria situación. Lo único que te pide el caudillo es que te mates por él en las campañas; que estés a su disposición; que el partido esté para tí por encima de todo y de todos; que no tengas ningún tipo de escrúpulos para conseguir dinero; tampoco para utilizar los recursos del país en beneficio de la campaña.

Si haces todo esto, el poder estará en tus manos, podrás hacer en la vida lo que te plazca, porque estarás guapo y apoyado.

Otra característica de este caudillo que tal vez te ayude a reconocerlo, es que trata de no usar su nombre, sino que usa unos alias, entre los más comunes: Tigres, Gochos, Corazones, Búfalos, Brujos...

EL PARTIDO DEL PUEBLO

Por otra parte, nos encontramos con otro partido: éste no está reunido en ambientes tan festivos; más bien se ubica en los cerros o cerca de los ríos donde abundan escalones, callejones y veredas; casi nunca hay pancartas y afiches ni nada por

el estilo; muchas veces sólo hay sillas medio rotas o unos pupitres deteriorados de una escuela que a lo mejor lo está más; allí se reúnen unos pocos que, sin pegar muchos gritos, tratan de resolver sus problemas muy sentidos, los del agua o del transporte o la basura.

No hay un caudillo definido que pegue gritos, ni vocee consignas, ni haga gestos estrambóticos; casi siempre son pocos, se sientan en círculo y el que aparece como organizador fue el que llegó más temprano y acomodó las sillas; a lo mejor es una animadora que llevó un termito con café.

El hablar no es rimbombante; tal vez sí repetitivo; porque el no saber leer muchas veces dificulta encontrar las mejores palabras.

Saben que, si se unen y perseveran, le ganarán algún día la batalla al "doctor"; no son muy amigos de los extremos ni de "cortar por lo sano"; tienen paciencia y esperanza en que las cosas se acomodarán algún día.

Se expresan muchas veces con frases como éstas: "No hay mal que dure cien años...", "Dios aprieta pero no ahorca". Se suelen apiadar aun de los que lo oprimen o han oprimido; así, si hablan de alguien que nunca les permitió por ejemplo una pluma de agua para calmar su sed, son capaces de hacerlo refiriéndose a él en buenos términos y nunca con odio.

Su lucha es por la vida y por la dignidad del hombre, no es una lucha contra ninguno.

No esperan riqueza sino vivir como seres humanos, no buscan poder sino que, ejerciendo el servicio, son capaces de las mayores humillaciones con tal que no les toquen a sus hijos. Saben compartir de lo poco que tienen y celebrar lo poco que consiguen. No se ocultan su nombre, se saben pueblo y así se autodenominan.

Ante estos dos partidos, el de los alias y el del pueblo, tenemos dos opciones; queda por nuestra parte, como cristianos, preguntarnos cuál programa vamos a seguir...

Tal vez nos pueda ayudar en la decisión imaginarnos por cuál de las dos optó Jesús; una vez decididos, él mismo nos ayudará en ese reto por el cual vale la pena cualquier lucha.

Empleo e Ingreso en la Región Central de Venezuela

Enrique E. Guada

- * *En base al esquema metodológico del informe del Banco Interamericano de Desarrollo "Progreso económico y social en América Latina", publicado en la Revista SIC N° 505 de Mayo de 1988, se ha procedido a analizar la situación que presenta la Región Central de Venezuela, que para la OCEI comprende los estados Aragua, Carabobo, Cojedes y Guárico.*
- * *Esta área del país puede considerarse como bastante representativa, con los dos primeros estados con una base económica industrial y los otros, con base económica predominantemente agrícola.*
- * *La comparación de los datos se hará entre el primer semestre de 1982 y el primer semestre de 1987, con la información procesada por la ENCUESTA DE HOGARES POR MUESTREO que realiza la Oficina Central de Estadística e Informática.*
- * *La elección del año 1982 consideró, tanto la situación de crisis coyuntural que afectó a la América Latina en ese período, como el criterio pragmático de evaluar un quinquenio y observar las tendencias estructurales.*

OCUPACION Y DESOCUPACION

Tal como se muestra en los cuadros 1 y 2, en la Región Central la recesión económica ha incidido en forma negativa en la ocupación, que para 1987 ya excede al 10%, lo que evidencia un deterioro en la actividad económica y de manera especial a las áreas urbanas y a las personas del sexo masculino.

Si se observa a un nivel más desagregado como ha sido la evolución por rama de actividad económica y por categoría de ocupación, es posible deducir un aumento relativo mayor en las actividades no agrícolas (58,7%) que en las actividades agrícolas (29,5%) en el período considerado. Dentro de éstas, las ramas que se han mostrado más dinámicas son, la industria manufacturera (63,0%); Comercio, restaurantes y hoteles (66,9%); estableci-

mientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas (95,4%); servicios comunales, sociales y personales (60,2%). Estos incrementos porcentuales de la población ocupada indican un tendencia hacia la tercerización de la economía en un sentido global.

Ahora bien, comparando estos datos con la tasa de desocupación por rama de actividad económica del último trabajo en el área urbana (1982-87), se pone de relieve que la mayor incidencia en la desocupación fue en el sector construcción para la región central (20,38%) y en la explotación de hidrocarburos, minas y canteras (24,11%), ambas muy probablemente relacionadas.

Se puede destacar, igualmente, que el aumento de la tasa de desocupación por la relación del último trabajo en estableci-

CUADRO N° 1
REGION CENTRAL. POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS POR SITUACION EN LA FUERZA DE TRABAJO (1982)

| SITUACION | SEXO | | AREA | |
|----------------------|---------|---------|-----------|---------|
| | VARONES | HEMBRAS | URBANA | RURAL |
| Poblacion Total | 659.162 | 638.604 | 1.121.838 | 175.928 |
| Fuerza de trabajo | 537.886 | 180.878 | 616.060 | 102.704 |
| Ocupados | 489.530 | 168.239 | 559.176 | 98.593 |
| Desocupados | 48.356 | 12.639 | 56.884 | 4.111 |
| Tasa de actividad | 81,6 | 28,3 | 54,9 | 58,3 |
| Tasa de desocupación | 8,9 | 6,9 | 9,2 | 4,0 |

CUADRO N° 2
REGION CENTRAL. POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS POR SITUACION EN LA FUERZA DE TRABAJO (1987)

| SITUACION | SEXO | | AREA | |
|----------------------|-----------|---------|-----------|---------|
| | VARONES | HEMBRAS | URBANA | RURAL |
| Poblacion Total | 1.005.061 | 965.865 | 1.823.284 | 147.642 |
| Fuerza de trabajo | 834.604 | 306.761 | 1.056.732 | 84.633 |
| Ocupados | 743.874 | 278.154 | 942.159 | 79.869 |
| Desocupados | 90.730 | 28.607 | 114.573 | 4.764 |
| Tasa de actividad | 83,4 | 31,7 | 58,0 | 57,3 |
| Tasa de desocupación | 10,87 | 9,3 | 10,84 | 5,6 |

**CUADRO N° 3
REGION CENTRAL. SITUACION DE LA FUERZA DE TRABAJO
EN EL SECTOR INFORMAL. 1982-87**

| SITUACION | AÑO | |
|---|---------|---------|
| | 1982 | 1987 |
| Trabajadores por cuenta propia (menos profesionales) | 129.355 | 174.882 |
| Ayudantes familiares | 16.626 | 26.323 |
| Servicio doméstico | 21.504 | 37.669 |
| % de la fuerza de trabajo | 23,30 | 20,92 |

mientos financieros..., (13,07%) se da en forma más acentuada en el sexo femenino. De manera similar se comporta la rama de transporte..., mientras que la disminución de dicha tasa en la industria manufacturera se logra a costa de una mayor desocupación de las mujeres, cuyo aumento va del 9,07% al 10,35%. Lo contrario en relación a sexo se da en las actividades agrícolas.

Puede suponerse perfectamente que para el caso de las actividades agrícolas es la disminución de su actividad o de la poca absorción de la mano de obra que afecta directamente la desocupación de los hombres, mientras que en los otros casos mencionados es la situación de la mujer en su doble rol MADRE-TRABAJADORA, la que está incidiendo en su incorporación al mercado de trabajo por el riesgo adicional de "costo" que ella implica.

Por otra parte, la categoría de ocupación con mayor incremento en el quinquenio para esta región, fue la de PATRONOS, que en las actividades no agrícolas del área urbana alcanzó el 166,3%, más del doble en relación a las otras categorías. Este incremento llega al 1538,9% para el caso de comercio al por mayor y al por menor..., siguiéndole los establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a la empresa (205,2%), transporte..., (178,8%) y servicios comunales..., (125,2%).

Por las características de este incremento en esta categoría de ocupación es razonable pensar en la formación de micro-empresas (menores de 5 personas) con baja valorización en el mercado de trabajo y poca productividad, que en un sentido amplio es asimilable al concepto de empleo informal.

DESEMPLEO ABIERTO Y DISFRAZADO

Para 1987 la presencia del fenómeno denominado "trabajador desalentado" se

manifiesta en términos estadísticos, cuando del total de cesantes (83.026 personas) habían 11.521 (13,87%) que abandonaron el proceso de búsqueda de trabajo, en una de las zonas del país que es considerada como de mayor desarrollo relativo. De ellas, el 45,96% "cree que no hay trabajo o está cansado de buscar".

A este fenómeno habría que añadir la incorporación al sector informal de la economía de los grupos urbanos como una salida a la situación de poca demanda de empleo.

Tomando los parámetros del BID se ha calculado el empleo informal para los años en estudio.

La incorporación de estas categorías llevan implícito una conceptualización sobre una fuerza de trabajo de muy baja productividad, poco valor de mercado y por consiguiente "una capacidad de generación de ingreso y de acumulación reducida".

Como se muestra en el cuadro 4, para 1987 el empleo informal tiende a convertirse en desempleo abierto, como consecuencia de una crisis económica cada vez más profunda.

Si además de lo anterior se considera que para 1987 del total de población urbana ocupada el 5,15% trabaja a tiempo parcial, que coincide con el concepto de SUBEMPLEO VISIBLE y que en la categoría estadística "OTRA SITUACION"

**CUADRO N° 4
REGION CENTRAL. RELACION
PORCENTUAL DEL EMPLEO
FORMAL, INFORMAL Y
DESOCUPACION (%)**

| SITUACION | AÑO | |
|-------------------|-------|-------|
| | 1982 | 1987 |
| Fuerza de trabajo | 100,0 | 100,0 |
| Empleo Formal | 68,8 | 69,0 |
| Empleo Informal | 23,3 | 20,92 |
| Desocupación | 7,9 | 10,08 |

(Fuera de la Fuerza de Trabajo), pasa del 6,11% en 1982 a 8,25% en 1987 con la característica de que son personas jóvenes varones, entre 15-24 años, bajo nivel educativo y que no son ni estudiantes, ni incapacitados, menos aún pensionados y difícilmente vivan exclusivamente de una renta, se puede concluir que el total del empleo formal no debe superar al 60% en el área en estudio.

EDUCACION Y EMPLEO

La tasa de desocupación es singularmente alta en los grupos de edades comprendidos entre los 15 y 44 años, donde pasó de 8,69% en 1982 a 10,09% en 1987, para el área urbana de la región central.

Cuando se hace una comparación de la tasa de desocupación según su incidencia por niveles educativos, se observa como se mantienen sus porcentajes en las personas que tiene sólo hasta educación primaria (5,50% en 1982 y 5,61% en 1987). En Educación Media (Técnica) y Superior se mantiene relativamente baja con un leve incremento (0,82% en 1982 y 1,17% en 1987), pero en Educación Media Secundaria hasta 4 años y más de estudio, es donde se nota una mayor incidencia, pasando de 2,89% en 1982 a 4,03% en 1987, ratificando las dificultades

**CUADRO N° 5
REGION CENTRAL. PORCENTAJE DE POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS,
CESANTE CON MAS DE UN (1) AÑO DESDE QUE DEJO EL ULTIMO
TRABAJO, POR SEXO Y NIVEL EDUCATIVO (%)**

| EDUCACION | HASTA ED. PRIMARIA | | ED. SECUNDARIA | | ED. TEC. Y SUP. | |
|-----------|--------------------|-------|----------------|-------|-----------------|------|
| | 1982 | 1987 | 1982 | 1987 | 1982 | 1987 |
| SEXO | | | | | | |
| Varones | 10,12 | 7,84 | 6,83 | 5,83 | 1,23 | 1,70 |
| Hembras | 18,60 | 13,24 | 10,28 | 22,54 | 7,01 | 6,18 |

des de incorporación de una mano de obra sin especialidad definida.

Como complemento a la información anterior, se observa al analizar el cuadro 5 que las personas más afectadas son las del sexo femenino y con educación secundaria, mostrándose algunos indicios en los varones con educación técnica y superior, a tener dificultades para conseguir trabajo. La mano de obra no calificada se mantiene estructuralmente limitada en el acceso a los sectores modernos de la economía.

La situación planteada se ha acentuado de forma tal, que para 1987 mientras el 9,56% de los varones entre los 15 y 29 años, se consideraban en la categoría estadística de INACTIVOS, para el caso de las hembras este porcentaje alcanzó el 61,36%, estando el 40,76% entre 20-29 años, período de una alta potencialidad productiva y que está siendo gravemente subutilizada. Además, en esta categoría habría que considerar lo que se aporta como "trabajo doméstico".

INGRESO Y EMPLEO

El ingreso familiar medio pasó en la Región Central de Bs. 4.450 (1982) a Bs. 5.904 (1987), sin embargo y sin ponderar los efectos de la espiral inflacionaria de estos años que ha sido singularmente alta, se tiene que para 1982 un 8,73% del total de familias con ingresos superiores a Bs. 9001 obtuvieron el 24,33% de los ingresos totales familiares, mientras que en 1987 el porcentaje de familias fue el 15,32% y los ingresos obtenidos alcanzaron el 37,7% del total. Es decir que mientras las familias con ese nivel de ingreso se incrementaron en un 6,59%, los ingresos se incrementaron en un 13,38%. Es una expresión de la distribución regresiva del ingreso (concentración) que unida al desempleo en todas sus formas y a la inflación, dan lugar a una profundización de la pobreza y la indigencia.

Además se tiene que para 1987 el 45,28% de las familias de la Región Central percibían menos de Bs. 4.000 como ingreso familiar, con un promedio de miembros por hogar de 5,5 y con 1,8 personas activas ocupadas por hogar en el área urbana.

Para apoyar el planteamiento que "mientras menor es el nivel de ingreso, mayores son los niveles de desempleo", para el área analizada en 1987, del total de cesantes, el 83,37% de ellos se encontraban en hogares con un ingreso familiar mensual menor de Bs. 4.000.

Es importante reflejar también en este

punto, la difícil situación de la mujer como jefe de hogar, que en la Región Central presentó en el área urbana el 21,65% para 1982 y 19,33% para 1987, con una relación directa, con el grado de pobreza en los hogares.

Para este último año, sólo el 7,73% de las mujeres jefes de hogar percibieron ingresos superiores a Bs. 5.001.

CONCLUSIONES

El problema del empleo tiene múltiples relaciones como causa o como efecto de variables tecnológicas, económicas, sociales e incluso humanas, en el contexto de desarrollo de un país, por lo tanto su análisis estará en un plano de vigencia.

Los datos con que se cuentan para dicho análisis, están sujetos a su nivel de confiabilidad y, lo que es más delicado, su interpretación, lo que requiere necesariamente de la discusión racional para llegar a conclusiones concertadas.

Los aspectos considerados en este trabajo muestran una situación grave, a la cual debe dársele la suficiente prioridad y diseñar en forma realista, las estrategias y políticas que permitan superar los elementos críticos en un mediano plazo, si es posible.

No se puede dejar de lado, aparte de las consideraciones económicas, lo que significa en definitiva la sobrevivencia de la familia venezolana.

Centro de Documentación especializado en el área láctea

ATENCIÓN INVESTIGADORES, ESTUDIANTES Y PÚBLICO EN GENERAL

En la Sede Central de Indulac funciona el Primer Centro de Documentación especializado en el área láctea, el cual está adscrito a la Gerencia de Relaciones Institucionales.

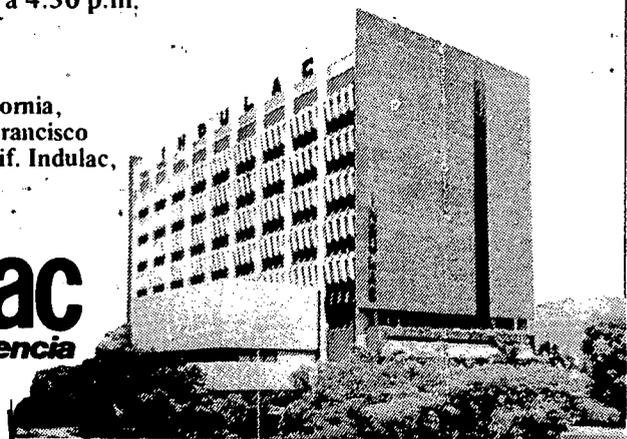
Actualmente cuenta con más de 1.000 títulos y un centenar de suscripciones a revistas técnicas nacionales e internacionales.

El Centro tiene además, una sección de traducción y publicaciones y un excelente banco de imágenes que constituye la base para la producción de material audiovisual y de impresos.

HORARIO: De lunes a viernes, de 7.30 a.m. a 4.30 p.m.

DIRECCION:
Colinas de la California,
Esquinas de San Francisco
con Palmarito, Edif. Indulac,
Planta Baja.

indulac
...pura excelencia



En los próximos años

Retos y Problemas de la Política Social

Héctor Valecillos T.

- * ***Después de tres lustros de continua expansión, la economía venezolana entró en una etapa recesiva cuya prolongación y agravamiento fue el resultado de una política económica claramente incompetente.***
- * ***La contracción del nivel de actividad económica se refleja en un agravamiento de los problemas sociales.***
- * ***La política social no ha estado en capacidad de ejercer ningún tipo de contrapeso significativo al deterioro de los niveles de vida de la población.***
- * ***La nueva política social debe atender a cuatro áreas prioritarias: acceso de los trabajadores al empleo remunerado; redistribución del ingreso; gastos en capital humano; y transferencias de ingreso y de consumo.***

1 Desde comienzos de los años 1980 y hasta la actualidad, en un proceso preocupante que parece no tener fin, la sociedad venezolana ha venido experimentando una degradación acentuada y rápida en su entorno material y psicosocial, cuyas manifestaciones son variadas o multifacéticas pero cuyo elemento más llamativo y dramático lo constituye el acelerado y extendido crecimiento de la población en situación de pobreza extrema. Al nivel meramente descriptivo, y en términos de la experiencia democrática, la realidad social de los años 80 contrasta significativamente con la observada entre 1958 y 1979. En efecto, aunque en las dos primeras décadas del régimen democrático no lograron ser resueltos o erradicados problemas fundamentales que han aquejado tradicionalmente a grupos mayoritarios de la población venezolana (bajo nivel alimentario, insalubridad, inestabilidad ocupacional, insuficiencia del ingreso familiar, carencia de vivienda adecuada, deficiente calificación laboral, etc.); sin embargo, al amparo de la evolución económica de ese período, francamente expansiva, y de una política de gasto social, caracterizada por el crecimiento elástico de los recursos disponibles, muchos de esos problemas fueron no sólo contenidos en su expresión dinámica, sino que en algunos casos pudo incluso observarse una reversión de sus tendencias básicas. Por el contrario, los años 80 han visto aflorar algunos de esos males sociales y recrudecer a los más persistentes.

2 La determinación causal de esta agudización de nuestra problemática social no es difícil de establecer. En lo fundamental, ella remite a tres factores básicos que si bien es verdad han operado en forma interrelacionada, conviene no obstante contemplar analíticamente en forma separada. Dichos factores son: en primer lugar, la contracción prolongada del nivel de la actividad económica; segundo, las políticas de ajuste adoptadas con miras a enfrentar serios desequilibrios constatados en

la economía y, por último, la naturaleza y contenido de la política social instrumentada en ese contexto.

Como es conocido, después de tres lustros de continua expansión (1963-78), la economía venezolana entró en una etapa recesiva cuya prolongación y agravamiento fue, en lo esencial, el resultado de una política económica claramente incompetente que, por una parte, subestimó los impactos recesivos de orientaciones liberales en materia de precios y de restricciones simultáneas en materia de liquidez bancaria, y, por la otra, desaprovechó la recepción record de ingresos petroleros (en 1979-80) para lograr una reducción del coeficiente de deuda externa y un cambio en el perfil de vencimientos de la misma. Consolidado así el cuadro contractivo de la economía, no era de extrañar que al caer (en 1982) los ingresos petroleros y "amontonarse" los vencimientos de la deuda externa (en 1983) la economía se deslizase irremediamente hacia la devaluación del bolívar, presionada por la fuga de capitales y la baja de las reservas internacionales.

A partir de 1984 y hasta el presente, si bien han ocurrido cambios importantes en la orientación de la política económica, ellos no han tenido éxito en revertir el cuadro de estancamiento que caracteriza a la evolución de la economía. En efecto, con excepción de 1986 cuando el PTB logró crecer al 5,3%, en el resto de los años 1984-87 el aumento del producto real escasamente supera el crecimiento de la población total del país.

3 De acuerdo a una experiencia prácticamente universal y casi que por definición, la contracción más o menos prolongada del nivel de actividad económica se refleja típicamente en un agravamiento de los problemas sociales. Cosa que no es difícil de comprender si se recuerda que son rasgos inherentes a la recesión económica (entre otros): la contracción de la producción, el aumento de la desocupación, la caída del salario promedio y la disminución de la masa global de remuneraciones. Estos

hechos, observados con claridad entre 1979 y 1982, se agudizaron a partir de 1983, una vez que se adoptaron políticas de ajuste orientadas: primero, a restablecer el equilibrio de la balanza de pagos, lo que condujo a la devaluación y a la caída de las importaciones, y, segundo, a reducir el déficit fiscal y a elevar la tasa de ahorro interno.

Es aquí donde entra a jugar un papel crítico la política social del Gobierno. A decir verdad, desde un punto de vista cualitativo, es decir, en términos de sus objetivos y contenidos, la política social implementada en los años 80 no se diferencia en nada significativo de la política adoptada en 1958-79. De hecho, salvo amagos como el de ejecutar un programa de transferencias directas a los grupos más empobrecidos (llámesele Bono Alimentario o Pro-Paz), en la década del 80 la política social ha tenido un carácter extremadamente pasivo frente al deterioro de las condiciones de vida de la mayoría de la población. Pero mientras en 1958-78 este carácter pasivo no exteriorizaba sus limitaciones básicas debido a que, por un lado, en términos reales y per cápita el gasto social estaba creciendo considerablemente y a que, por el otro, la condición expansiva de esa larga fase permitía hacer operativo un cierto "efecto de propagación social del crecimiento"; en las circunstancias más recientes esas dos condiciones han dejado de operar. Por estas razones, la política social no ha estado en capacidad de ejercer ningún tipo de contrapeso significativo al deterioro de los niveles de vida de la población.

4 Esta apreciación es fundamental para comprender los retos que, en el futuro mediato, habrá de enfrentar la política social y, en particular, para redefinir el contenido de las nuevas orientaciones que habrán de imprimirse a dicha política, si se aspira a que ella cumpla un papel activo y eficaz en el enfrentamiento de la degradación de la sociedad venezolana. En mi opinión, esto es de suma importancia incluso en el caso de que logre alcanzarse una recuperación en firme del crecimiento económico que haga estable el aumento del producto per cápita. En efecto, aunque de acuerdo a la experiencia de 1958-78, el incremento del ingreso per cápita se asocia positivamente al aumento de gasto social por habitante, no debiera olvidarse que ello fue así

porque aquel incremento incidió principalmente sobre los ingresos petroleros y, a fortiori, sobre los ingresos del Estado. En las nuevas condiciones de la economía venezolana no es descartable que tenga lugar una recuperación del nivel de actividad económica del sector privado sin que ello se exprese en un aumento correlativo del ingreso fiscal. O, lo que podría ser peor, que a imagen y semejanza del más reciente período, el gasto de inversión del Estado se subordine a la búsqueda (infructuosa) de la recuperación de la economía privada, conllevando una reducción absoluta y relativa del gasto social.

5 La reformulación del contenido básico de la política social a ejecutar en el próximo período de gobierno debería partir del reconocimiento explícito del carácter transicional en que se encuentra la economía venezolana. Esto quiere decir que sólo por excepción, y muy improbablemente a juzgar por las condiciones observables en el mercado internacional del petróleo, podrá Venezuela disponer de la suma de recursos financieros que permitiesen una solución simultánea del problema del pago de la deuda externa, de la adquisición de las importaciones y de garantizar transferencias presupuestarias cuantiosas a empresarios y trabajadores. Por el contrario, parece una presuposición mucho más realista el aceptar que, medidos en dólares,

los ingresos petroleros de exportación habrán de ser, a futuro, decrecientes tanto en cantidades absolutas como en proporción del PTB. Más allá del debate ideológico sobre el restablecimiento de las libertades económicas, éste es en verdad el punto básico a considerar en relación al rol que cabe esperar de los inversionistas privados y del papel, transformado, que a su vez deberá asumir el Estado venezolano. Negarse a ver este hecho y tratar de prolongar en el tiempo un esquema de política económica históricamente "sobregirado" es lo que ha llevado a juzgar como mal menor la financiación del gasto del Estado con base en la depreciación del bolívar y la elevación del coeficiente de tributación indirecta, así como a profundizar en el uso del más regresivo de los mecanismos de redistribución del ingreso petrolero, a saber, la asignación -sin contrapartida- de dólares preferenciales al sector más poderoso de la economía privada. Naturalmente, este enfoque es también el responsable principal del "empanatamiento" virtual en que se encuentra la política social.

6 Si reconocemos que nuestra economía está rápidamente dejando de ser petrolera sin alcanzar aún a ser "post-petrolera" y que el sector privado empresarial tenderá a reaccionar con mucha lentitud ante las responsabilidades que socialmente le impone el haber sido históricamente el usufructuario privilegiado de la renta petrolera y, en especial, el carácter capitalista del sistema económica nacional, entonces estamos en capacidad de establecer las "líneas gruesas" del contenido de la nueva política social. Ellas tienen que ver, en principio, con cuatro áreas fundamentales:

- el acceso de los trabajadores al empleo remunerado,
- la redistribución del ingreso y el acceso de la población de bajos recursos a los activos productivos,
- los gastos en "capital humano", y
- las transferencias de ingreso y de consumo.

7 Acceso al empleo productivo. Garantizar la inserción y permanencia de los trabajadores venezolanos en el mercado del empleo constituirá, sin ninguna duda, una de las responsabilidades fundamentales de la política social y económica del próximo gobierno. En los años 80 nuestro



mercado de trabajo ha experimentado cambios de importancia, muchos de ellos de signo regresivo. De éstos, la reducción del porcentaje de trabajadores asalariados y el aumento también porcentual del empleo de muy baja productividad son fenómenos claramente preocupantes. Ambos cambios están vinculados a la contención del número de trabajadores empleados por el Estado (aproximadamente, 1,2 millones en el conjunto del sector) y al bajo ritmo de crecimiento del empleo en el sector privado moderno de la economía.

Un primer elemento que deberá ser definido es el relativo al rol ocupacional del sector gubernamental. A partir de 1982, como hemos señalado ya, la política adoptada ha sido la de mantener aproximadamente invariada la cifra de trabajadores ocupados en el sector estatal. Como resultado, el Estado venezolano renunció (bajo la presión de las dificultades presupuestarias) a su condición tradicional de "empleador de última instancia". Ahora se trata de determinar si esta orientación de política se mantendrá en el próximo quinquenio o si, por el contrario, se adoptarán medidas que conduzcan a elevar el número de esos trabajadores. Este tipo de definición es muy importante, en especial para dos categorías de personal cada vez más influyentes en nuestro mercado de trabajo: los profesionales universitarios y las mujeres.

En lo que respecta a la primera de esas categorías laborales, incluso si se adopta un rol ocupacional expansivo por parte del Estado, habría que instrumentar un conjunto de medidas que contribuyan a evitar un agravamiento del ya elevado grado de subutilización que caracteriza al personal de nivel universitario, cuyo ritmo de incremento es 3,5 veces superior al del resto de la población activa. En relación al empleo femenino la conclusión que queremos subrayar aquí y que puede derivarse de la información estadística es que una desaceleración del ritmo de aumento del empleo público tiende, a su vez, a desacelerar el ritmo de incorporación de las mujeres al mercado de trabajo, pero que no hay evidencias que permitan pensar que una baja en la tasa de actividad eco-

nómica de las mujeres se vincula funcional o causalmente con una elevación de la tasa media de salarios. En un sentido dinámico o prospectivo, el no formular una orientación explícita de política en esta materia puede complicar las cosas ya que, como es sabido, las mujeres constituyen la porción mayoritaria y creciente de los oferentes de trabajo de nivel universitario.

Un segundo aspecto a considerar en esta área tiene que ver con el papel que se asigne al llamado empleo informal. Aunque esta categoría está rodeada de una gran ambigüedad conceptual y, estadísticamente (al menos según la medición OCEI) su incremento habría sido menos importante de lo que se infiere de opiniones de personas conocedoras, no existen sin embargo dudas de que el mismo conforma un sector de actividad laboral sumamente heterogéneo desde el punto de vista de las ocupaciones, ingresos y condiciones de trabajo; careciendo además de "restricciones de entrada", razón por la cual puede mostrar una gran flexibilidad a muy corto plazo. Hasta el presente no se ha definido una política específica para dicho sector; siendo la única "norma" relevante la de no obstaculizar su crecimiento. Sin embargo, por muchas razones que no pueden ser examinadas aquí, es difícil aceptar como conveniente una prolongación en el tiempo de esa especie de *laissez faire* ocupacional. De allí que parezca necesario y útil establecer como orientación de la política gubernamental de empleo un mínimo de directrices sobre la actuación que se espera del sector informal.

El tercer elemento de la política de empleo se relaciona con el comportamiento del sector de empresas privadas. Al margen de su conocida heterogeneidad, también muy acentuada, así como

de las implicaciones de política que ello conlleva, el punto clave a considerar aquí es la compatibilidad entre una legislación laboral formalmente avanzada y una actividad sindical relativamente extendida por un lado, y la "flexibilización" de las condiciones de contratación y despido que impone casi inexorablemente la competencia internacional, por el otro. Si llegase a adoptarse una orientación permisiva o concesional en la aplicación de esa legislación que favoreciese el interés empresarial, habría la necesidad -en forma casi inevitable por razones de justicia social- de establecer con claridad los **quid pro quo** para los trabajadores y sus organizaciones, distintos por supuesto de la simple conservación del empleo y/o de la expansión de este último, en sentido macroeconómico. En muchos sentidos, éste es el punto más difícil de considerar por la política económica y social y donde es más fácil que se desarrollen las tendencias al atrincheramiento de las posiciones encontradas de los "agentes económicos".

8

Redistribución del Ingreso y acceso a los activos productivos.

Este es un punto complejo e importantísimo que ahora sólo puede ser abordado en forma esquemática y breve. Aunque a nivel de las apreciaciones dominantes entre el grueso de los economistas éste sea un aspecto que o no se le menciona explícitamente o se le juzga contraproducente, es difícil negar que, en el caso concreto de la Venezuela de finales de los 80, la concentración acelerada y aguda de la riqueza y del ingreso se ha constituido tanto en uno de los frenos más eficaces a los intentos de recuperación de un nivel sostenido de crecimiento económico, como en uno de los factores decisivos del proceso de empobrecimiento de la población. Y lo que es más importante:

formular la política social haciendo abstracción de la gravedad del problema distributivo y de sus mecanismos causales es no tomar en serio el propósito básico que debe animar a dicha política.

En mi opinión, el punto de partida de la política en esta materia debería ser el reconocimiento expreso de que, debido a la ba-



ja sustancial del ingreso petrolero y, en menor medida, a los compromisos que impone el pago de la deuda externa, el modelo redistributivo de los gobiernos democráticos se ha hecho prácticamente inviable, de manera que tanto la magnitud y prioridad del gasto público como el nivel y la composición del ingreso fiscal habrán de experimentar cambios sustanciales; y, en segundo lugar, que la política económica y social del Estado no debería permitir una profundización de las desigualdades distribucionales. Esto significa llevar a cabo reformulaciones sustanciales en aspectos claves de la política, como son los relativos a los salarios, precios, impuesto sobre la renta y privatización.

En el caso de los precios, si —como es de prever— se mantiene el esquema de otorgamiento de divisas preferenciales al sector privado, no parece conveniente adoptar simultáneamente un esquema de precios libres para los bienes y servicios cuya producción o distribución está siendo socialmente subvencionada por la política de racionamiento de las divisas. Perseverar en la política actual significaría consolidar la operación del principal mecanismo de redistribución del ingreso. (Conviene recordar que mediante este mecanismo se transfiere a los beneficiarios de las divisas preferenciales riqueza pública y privada en una proporción equivalente a la diferencia entre el costo de dicha divisa y el dólar libre, multiplicada por el monto total de los dólares otorgados. En 1987, se transfirieron por este concepto al sector empresarial privado 120 mil millones de Bs., lo que equivale al 65% del total de remuneraciones pagadas a los trabajadores).

Igualmente, la política de precios debería diferenciar entre las actividades caracterizadas por la flexibilidad de los precios y aquéllas en las cuales predomina el sistema de fijación de los precios por la adición de un margen de ganancia a los costos variables de la producción. Sector este último en el cual es usual la presencia de acuerdos informales de cárteles y/o de prácticas de comercialización del precio respecto al costo de producción. Sí, por el contrario, la política de precios se concibiese orientada a profundizar el régimen de precios libres, parece obvio que las tareas de la política social tendrían que experimentar un cambio radical, cuyo contenido no podemos abordar en esta oportunidad.

En el caso de los salarios, el lineamiento fundamental debería consistir en tratar de rehuir el uso más o menos espasmódico de las alzas generales de remunera-

neraciones; promoviendo, en un sentido positivo, la determinación de los salarios sobre la base de la contratación colectiva, pero sujetando esta última a cambios que favorezcan la ampliación del número de trabajadores que ella ampara y su eficacia para vincular los salarios y la productividad del trabajo. En este sentido, pueden citarse al menos tres medidas que convendría impulsar. La primera es la necesidad de ampliar el universo de trabajadores amparados por contratos colectivos en el propio sector público, lo que implicaría extender el empleo de dicho instrumento al personal no obrero de la administración central, ahora marginado del mismo. La segunda sería la extensión de las labores de supervisión y vigilancia encomendadas por el Ministerio del Trabajo que se orienten a impedir la restricción artificial e injustificada del marco de operación de la contratación colectiva. Esto no debe verse como entrando en colisión con la norma mencionada antes en relación a la política de empleo en condiciones de creciente apertura externa de la economía. De lo que se trata es de que el Estado garantice, como mínimo, que el proceso de determinación de los sueldos y salarios en condiciones de contratación colectiva no se circunscriba injustificadamente en la promoción —activamente y como norma de política— de la cláusula de productividad.

La política tributaria es de importancia decisiva para la política social por dos razones principales. Primero, porque en ausencia de una aplicación efectiva del impuesto progresivo a las rentas, la regresividad de la distribución puede agravarse aún más. En segundo lugar, la política impositiva adquiere su mayor importancia cuando se considera la dimensión financiera de la gestión económica y social del Estado. Como señaló recientemente el Presidente Lusinchi, entre nosotros el impuesto sobre la renta constituye de hecho y en esencia "un impuesto a los salarios". Aparte del carácter intrínsecamente inequitativo de este hecho, ello introduce una restricción financiera importante sobre la actuación del Estado, que típicamente se ejerce en relación a la satisfacción de las demandas sociales de la población. Por estas razones, y a la luz de las expectativas sobre el futuro del petróleo, formular una política social de largo alcance en ausencia de una expresa ampliación de los ingresos fiscales no petroleros no pasaría de ser un ejercicio de ingenuidad.

Respecto a la privatización de activos productivos gubernamentales conviene señalar que, haciendo abstracción

de la limitada significación de nuestra reciente experiencia en la materia, puede y debe hacerse uso de este tipo de medida como una vía que favorezca la democratización real de la propiedad.

9

Gastos en "capital humano". Este ha sido el campo de operación por excelencia de la política social venezolana. En efecto, la atención cuantitativa de las demandas educativas y de la salud ha constituido el componente tradicional de la política social. De allí que cuando se observa a la dimensión presupuestaria de esta política se nota inmediatamente el peso elevado que han tenido dichos gastos. Sin embargo, una vez que la economía entró en una fase recesiva, el gasto público en capital humano se contrajo sensiblemente. Situación ésta que se ha hecho aún más grave debido al elevado ritmo de crecimiento de la población que demanda dichos servicios y al deterioro en el ingreso de los grupos de nivel medio que han buscado en los servicios públicos de educación y salud una forma de amortiguar la pérdida en su posición económica.

La evaluación contrapuesta de esas tendencias —la comprensión de los recursos y la intensificación de la demanda— se ha expresado en un incremento considerable de la presión sobre los servicios públicos que provee el Estado, dando lugar a una acentuación del conflicto que corrientemente se plantea en la asignación del gasto entre distintos usos posibles, debido a que cualquier decisión conlleva un costo de oportunidad que implica dejar de realizar otras acciones igualmente urgentes o importantes. El conflicto de los docentes y empleados universitarios constituye la muestra más reciente y significativa de esas tensiones.

En la perspectiva del futuro es de prever que dichas tendencias se mantengan activas, con el agravante de que la desaceleración de la inversión social del Estado —fenómeno constatado ya—, lo que significa acelerada saturación de la capacidad existente y limitada reposición de equipos, amenace la continuidad de algunos servicios. Si a esto añadimos el hecho de que en los servicios públicos el ahorro fundamental ha provenido de la contención en las remuneraciones, tenemos entonces una mezcla crítica de factores que no solo dificultarán el dar continuidad a la operación de esos servicios sino que además se reflejarán en reducciones de índole cualitativa en diferentes áreas de servicio.

Las dificultades para garantizar un aumento continuo del gasto real en capi-

tal humano pone de relieve la multilateralidad de la política social y la necesidad de una formulación de conjunto de las estrategias económicas y sociales. En efecto, como es fácil de ver, en esta área confluyen los distintos elementos de política antes mencionados. Sin embargo, algunas definiciones verdaderamente difíciles tendrán que ser avanzadas inicialmente por quienes tienen a su cargo la formulación de la política social. A manera de ejemplo, y por vía de interrogantes pueden plantearse algunas de esas cuestiones. Así, en lo que respecta al servicio educacional: ¿Cuál habrá de ser la orientación a seguir en materia de asignación de los recursos presupuestarios a los distintos niveles de enseñanza? ¿Seguirá privilegiándose el gasto en educación superior o se promoverá una reasignación que dé énfasis a la educación pre-escolar y primaria? ¿Se mantendrá la gratuidad de la enseñanza en los niveles no básicos? ¿Qué peso se otorgará al gasto educativo en las áreas rurales? ¿Que vinculación se impulsará entre la educación formal y la formación profesional tipo INCE?. Como puede verse con facilidad, interrogantes de igual importancia pueden hacerse en relación a la seguridad social y a los servicios de salud. Es también claro, que el tratamiento sectorial de estos temas debiera estar subordinado a una consideración de conjunto que precise los límites e interacciones críticas existentes entre la política económica y la social.

10 **Transferencias de ingreso y de consumo.** En la experiencia venezolana éste ha sido un componente de la política social de importancia más bien secundaria. No porque hayan sido limitados o escasos los recursos que se le han asignado, lo que no es el caso, sino porque ha sido muy frecuente que sus beneficiarios reales no formen parte de los grupos pobres o más necesitados económicamente. Además, incluso cuando se trata de programas que subsidian realmente la capacidad de compra o el consumo directo de esos grupos, tiende a ocurrir que, a imagen y semejanza de lo que ocurre en otras áreas del gasto social, un monto desproporcionado de las asignaciones presupuestarias son encauzadas burocráticamente en provecho directo de los "ejecutores" de esos programas.

En los próximos años, sin embargo, es de esperar que este tipo de transferencias experimente un aumento de importancia y una modificación también apreciable en su orientación y contenido. Como sabemos, hacer que los pobres entrar

en los ajustes del lado de la oferta que eleva su productividad (implícito en las acciones del tipo a y b) hará que aumenten sus ingresos primarios. Pero tal vez no sea posible ayudar a muchos de ellos, bien sea porque son económicamente inactivos (madres y niños, o personas "inempleables"), o bien porque estén confinados a actividades de baja productividad. En este sentido, el área principal en la cual implementar programas de transferencias directas tiene que ver con los intentos de amortiguar el impacto de los precios más elevados de los alimentos sobre los pobres mediante apoyo a la nutrición.

11 Finalmente, conviene hacer mención de un elemento que corta transversalmente a los principales programas sociales del Estado, el cual requiere de una toma de conciencia como pago previo para lograr la elevación del nivel de calidad de esos programas. Aunque decreciente a partir de 1980, el gasto social (medido a precios constantes) ha alcanzado niveles tales que difícilmente puede calificarse de residual su participación en la distribución de los recursos públicos. Muy a menudo e-

sos programas están sujetos, además, a la influencia de distintas fuerzas de presión e inercia que favorecen al que su gestión ordinaria se sustraiga al control de las propias autoridades ejecutivas nacionales. Así, por ejemplo, los servicios de educación y salud han crecido tanto que su personal y clientela puede formular demandas para obtener mejores asignaciones como otros reclamantes de recursos públicos. De igual modo, a través del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales se recolectan y distribuyen proporciones extraordinariamente elevadas del producto nacional, con poca o ninguna intervención de los planificadores o de las autoridades ejecutivas.

Por lo tanto, incluso en la perspectiva favorable de que logre elevarse el presupuesto asignado a los programas sociales -p. ej. como resultado de una reducción sensible en el monto de los pagos del servicio de la deuda externa- será imperativo actuar en el sentido de minimizar la influencia de esas fuerzas de presión e inercia, como condición necesaria para elevar la productividad del gasto y de la inversión social del Estado.

CEHILA

Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia en América Latina

SENTIDO HISTORICO DEL 500 ANIVERSARIO (1492-1992)

(Conferencia de Historia de la Iglesia en América Latina Santo Domingo, 11-13 de Octubre de 1989)

Se invita a todos los historiadores y cientistas sociales que deseen participar y/o enviar ponencias a esta Conferencia. Organiza CEHILA, y coauspician Centros de Investigación, Universidades, Iglesias, Movimientos, etc.

Pedir información a: CEHILA, Apartado 11-671, Colonia Hipódromo, 06100 México-DF.

CICLO LARGO DE HISTORIA DE LA IGLESIA EN AMERICA LATINA

(México, 20 de Agosto al 15 de Diciembre de 1990)

Durante cuatro meses se efectuará un curso sobre Historia de la Iglesia en América Latina, para investigadores, profesores de Historia y pastoralistas. Están abiertas las inscripciones.

Pedir información a: María Alicia Puente de Guzmán Apartado 11-671, 06100 México-DF. Tel. (525) 593-3632

Los objetivos múltiples en las empresas públicas

Eduardo Ortiz Ramírez

- * **Quiérase o no, para bien o para mal, el Estado Venezolano ha asumido y debe asumir responsabilidad ante el crecimiento y/o desarrollo de la sociedad venezolana.**
- * **Si las Empresas Públicas tuvieran que funcionar como las privadas perderían parte importante de su sentido.**
- * **Las Empresas Públicas han crecido desordenadamente y muchas de ellas han tenido que atender múltiples objetivos en una forma poco racional.**
- * **El problema no son los objetivos múltiples sino su control o supervisión, los tipos de objetivos que se asignan, y los factores de base y la dinámica presentes en su asignación.**

INTRODUCCION

Son varios los aspectos que puede incluir un estudio integral sobre la dinámica de las Empresas Públicas en Venezuela. Se pueden identificar así, tres grandes líneas de aspectos relacionados con dicha temática.

En primer lugar se encuentra el macro aspecto de la participación del Estado en el proceso económico-social de Venezuela. Esto remite, por supuesto, a elementos políticos, jurídicos, sociales, económicos, culturales e incluso históricos.

En segundo lugar nos encontramos con algunos aspectos que denominamos globales, pero que nos remiten a cierta especificidad analítica en el conjunto de aspectos que abarca la problemática de las Empresas Públicas: la perspectiva organizacional, perfilable en base a las teorizaciones y experiencias en cuanto a los Holdings; el Control de Gestión, como mecanismo de evaluación y pulimento en el desempeño de dichas empresas; y la cuestión legal en cuanto a la Ley de la Administración Descentralizada.

En tercer lugar nos encontramos con un grupo de aspectos que presentan un mayor grado de especificidad y/o relevancia. Así, presentan las Empresas Públicas problemas financieros de distinto tipo, en particular el relativo a la inexistencia de definidos mecanismos de financiamiento. Por otra parte, se encuentra un aspecto de a veces emotiva e ideológica seducción: la privatización o eliminación de algunas Empresas. Por último, un aspecto de trascendental importancia: los objetivos que presentan o se le asignan a las distintas empresas.

Este trabajo, muy sintéticamente, trata de abordar el último aspecto referido.

I. PARTICIPACION DEL ESTADO Y OBJETIVOS DE LAS EMPRESAS PUBLICAS

Participación del Estado y Desarrollo económico

Como es sabido el Estado Venezolano presenta una considerable base y potencialidad, dada la propiedad y el mane-

jo que ejerce sobre los hidrocarburos. Adicionalmente, el Estado Venezolano, ha estado influido para su participación en la sociedad y en la economía, por elementos de la herencia Española (aquel viejo principio de que lo que no es de Dios es del Príncipe) y por la falta de desarrollo de la Sociedad Civil, que en Venezuela como en otras economías y sociedades sub-desarrolladas se ha observado. Sin embargo, hay que destacar que el Estado en el caso Venezolano ha terminado produciendo limitaciones al desarrollo de la sociedad civil.

Quiérase o no, para bien o para mal, el Estado Venezolano ha asumido y debe asumir, responsabilidad ante el crecimiento y/o desarrollo de la sociedad venezolana. Esto, por los elementos referidos, y porque otros sectores de la Sociedad Venezolana dejan que desear en cuanto a responsabilidad asumida en el aspecto planteado.

Elementos de base para la participación del Estado en el sentido anotado, son aquellos como los siguientes: intervención donde falla el mercado, buscando limitar la formación de los monopolios privados en áreas donde sus efectos no sean convenientes; atenuación de los niveles de desempleo; equilibrio de balanza de Pagos; estimular las mejoras en el nivel de vida; entre otros.

Sin embargo, en el caso venezolano se puede constatar que la participación del Estado en la Economía, ha creado contradicciones entre el Estado como productor, regulador y dinamizador de la actividad económica y lo que podría denominarse Democracia Económica. Esto, en el sentido de que algunos proyectos económicos del Estado, y sobre todo de otros sectores de la sociedad, son dominados o controlados políticamente.

Entre otros problemas presentes en la participación del Estado en la economía, está el de que en algunas actividades emprendidas por éste, no ha habido noción de riesgo. De tal manera que el poder económico del Estado ha terminado beneficiando a distintos sectores de la sociedad, dejándose frecuentemente de lado los criterios de eficiencia económica.

El Estado, por los fines y elementos re-

feridos, debe tener bajo su propiedad, control y manejo de industrias básicas como el petróleo, el hierro o empresas que se desempeñan hasta un cierto grado de manufacturación de productos. Hay que destacar, sin embargo, que este aspecto se torna problemático dada la indefinición que en materia legal existe al respecto. No está claro todavía qué sectores, excluyendo al petróleo, deben estar bajo control y manejo definido por parte del Estado.

Empresas públicas: Eficiencia Económica y Objetivos Múltiples

En la actividad de la Empresa Pública en Venezuela se puede evidenciar que no siempre ha estado claro, para el Estado mismo y otros sectores de la sociedad, en que dichas empresas trabajen en la práctica con criterios de eficiencia económica o de rentabilidad financiera.

Hay razones básicas que determinan que las Empresas Públicas deben funcionar con criterios como los arriba expresados. Las mismas, para influir en aspectos como encadenamientos, desarrollo regional o desarrollo industrial deben funcionar eficientemente o con criterios de eficiencia económica, dado que sus actividades tienen que estar limitadas por la relación entre medios y fines, si lo que se quiere es que el Estado sea un impulsador del desarrollo económico y no un simple subsidiador de otros sectores de la sociedad y la economía.

Se puede decir que todas las Empresas Públicas pueden y deben tener un funcionamiento en base a los criterios mencionados, y que aquellas que presenten otros objetivos diferentes a sus objetivos económicos de producción, o diversidad de objetivos, deberían medir los no económicos en términos de sus objetivos económicos de acción. No significa esto que las Empresas Públicas deben presentar solamente criterios como los de eficiencia o rentabilidad referidos, o que deben funcionar como empresas privadas, puesto que las mismas pueden presentar criterios, por ejemplo, de tipo social o tener objetivos distintos a los de producción, como los que se derivan de la necesidad de impulsar el desarrollo económico.

La razón de ser de las Empresas Públicas, está, dado el entorno referido y el impulso al desarrollo económico planteado, en que presenten diversidad de objetivos: económicos y sociales de distinto tipo. Si las Empresas Públicas tuviesen que funcionar como empresas privadas

perderían parte importante de su sentido. En ese caso, se le podrían entregar a Empresas del sector privado los diferentes sectores de la economía o dejar las metas de desarrollo económico a los vaivenes de sus propios proyectos.

Las Empresas Públicas tienen y deben tener, es casi inevitable dadas las características de la economía y la sociedad venezolana, un carácter diferente a las del sector privado, en cuanto a presentar objetivos múltiples. No siendo esto último incompatible con criterios de eficiencia económica.

II. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LOS OBJETIVOS MÚLTIPLES EN LAS EMPRESAS PÚBLICAS VENEZOLANAS

Dos interpretaciones sobre las Empresas Públicas:

Entre las diversas interpretaciones de lo que ha sido la dinámica de participación de las Empresas Públicas en la economía venezolana existen dos que son importantes para lo que aquí se expone.

Una primera interpretación consiste en decir que las Empresas Públicas han participado y/o contribuido al proceso de crecimiento y/o desarrollo del país. La participación ha contado entre otros problemas con los siguientes: mala administración, ineficiencias, despilfarro de recursos. En este perfil, y como solución a estas características en el desempeño, las Empresas del Estado deberían funcionar con los mismos patrones de comportamiento de las empresas privadas.

Una segunda interpretación, y que es más conveniente y realista es la siguiente: Las Empresas Públicas han crecido desordenadamente y muchas de ellas han tenido que atender múltiples objetivos en una forma poco racional. Esto último habría entorpecido la posibilidad de materializar el objeto y la misión de la Empresa. Se trataría, en base a esta interpretación, de que las Empresas tuvieran una dinámica más racional en cuanto a los objetivos múltiples, para que trabajando con criterios de eficiencia pudiesen tener un aporte más claro y significativo en cuanto al crecimiento y/o desarrollo económico del país.

Se han hecho algunas consideraciones sobre por qué las Empresas Públicas no pueden ni deben funcionar como empresas privadas*. Parece más útil, entonces,

* Por lo demás, las Empresas Privadas Venezolanas no han sido siempre en todos los casos el símbolo máximo de la excelencia.

ces, la segunda interpretación.

Los Objetivos Múltiples

Se puede detectar que algunas empresas privadas presentan otros objetivos además de los vinculados a la rentabilidad, en aspectos tales como desarrollo social, cultural, económico, del país. Pero a la globalidad de empresas del sector privado no se le puede ubicar esta característica. Contrariamente, a la mayor parte de las Empresas del sector público se les pueden ubicar múltiples objetivos: de producción, de proporcionamiento de insumos a otros sectores de la economía, de generación de empleo, de creación de infraestructura, de desarrollo cultural y social, y no siempre se consiguen criterios de eficiencia para el desempeño con estos objetivos múltiples.

Ahora, cabe preguntar, ¿si la razón de ser de las Empresas Públicas está, entre otras cosas, en los objetivos múltiples, cuál es la deformación de la realidad venezolana?

La deformación está, en la forma irracional en que se han asignado a las Empresas los distintos objetivos, atendiendo a razones muchas veces de orden político, sin criterios de eficiencia y sin una supervisión eficiente. Así los objetivos múltiples de las Empresas Públicas han terminado reforzando una idiosincrasia económica rentista o de beneficio para distintos sectores de la sociedad venezolana.

Los objetivos múltiples son convenientes y racionales en algunos casos. Por ejemplo, las Empresas de la C.V.G., tienen asignados distintos objetivos y metas de producción, pero a la par presentan objetivos de otro corte, como creación de infraestructura o funciones de orden social y cultural para el desarrollo de la región de Guayana o para el bienestar o atracción de trabajadores. Es indudable que estos últimos objetivos tienen y pueden tener repercusiones favorables tanto para los trabajadores y la empresa, como para la región y la economía en su conjunto. Pero en otros casos, los objetivos múltiples presentan una racionalidad dudosa. Hay por ejemplo, empresas que se han usado para generar empleo por razones políticas. En estos casos, se pueden tener reservas sobre los efectos positivos en cuanto a la Empresa o a la economía en general.

El control de los Objetivos Múltiples

Los objetivos múltiples asignados a u-

na empresa, se pueden controlar o supervisar. En este sentido, el problema no son los objetivos múltiples sino su control o supervisión.

Ahora, para medir la eficiencia de una empresa con múltiples objetivos asignados, tendría que tener la misma una asignación rigurosa de recursos para poder cumplir con los objetivos que se le han asignado. Esto no siempre ha sido así en la economía venezolana. Adicionalmente, en la medición influirían los grados de deformación que en algunos comportamientos presenten las empresas y las particularidades de cada situación.

Indudablemente que el Control de Gestión es una disciplina importante para evaluar el desempeño de una empresa. Y en este sentido en cuanto a lo que tiene que ver con la medición de la eficiencia de una empresa que funciona con objetivos múltiples es de valor la experiencia que ha venido acumulando CORDIPLAN.

La medición de la eficiencia de una empresa que funciona con objetivos múltiples es un planteamiento normativo, y no significa que vaya a ser efectivo en todas las situaciones. En las condiciones actuales de la economía venezolana se puede concluir, por ejemplo, en que el control financiero es el único viable, dado que en los otros aspectos la información no tiene mucha relevancia. Esto último, trata de cuando elementos políticos o de otro tipo producen distorsiones en lo que se considera deberían ser las normas correctas de funcionamiento de una empresa; por ejemplo, mecanismos de ingreso y selección de personal.

Se requiere, para la medición, que a las empresas se les dote de los recursos necesarios, y que la cantidad de objetivos y los tipos de objetivos asignados, estén lo menos influidos por la satisfacción de intereses de grupo o de partido, o por soluciones fugaces y de poco rigor.

Ciertas experiencias permiten evidenciar que cuando se ha sugerido que una empresa se desprenda de alguna función que no ha venido rindiendo buenos frutos; la sugerencia ha sido totalmente rechazada por razones de orden político o de otro tipo.

Empresas Públicas: ¿Subsidio o Desarrollo?

Si se observa el crecimiento y/o desarrollo económico social que ha presentado la economía venezolana en las últimas décadas se podría llegar a la conclusión de que ha sido relativamente bien aprovechada por el país la riqueza petrolera y el

hecho de que las Empresas del Estado hayan sido en parte subsidiadoras de otros sectores de la sociedad. Esto, por supuesto, basándose la observación en obras de infraestructura y cosas por el estilo. Pero es pertinente otra óptica de análisis dado lo que aquí interesa.

Se ha dicho que parte de la razón de ser de las Empresas Públicas está en el que tengan objetivos múltiples. Uno de los objetivos asignados que han tenido las Empresas Públicas en Venezuela ha sido el proporcionamiento de insumos a bajo precio. Se puede por ejemplo decir, que en la relación que se establece, entre Edelca y Venalum, en este aspecto, el país saca provecho dado lo que ha venido siendo el desenvolvimiento de la última Empresa en años recientes. Pero, cabe la pregunta, ¿han sido de provecho para el país como conjunto, el que distintos sectores de la sociedad venezolana se hayan beneficiado de los objetivos múltiples que han tenido las Empresas Públicas?

La respuesta a la pregunta planteada, no puede ser sino negativa, aunque, por supuesto, no se puede generalizar sobre todos los sectores de la sociedad venezolana o todos sus integrantes.

Las razones para tal respuesta están en que no ha habido retorno y en que distintos sectores de la sociedad venezolana no se han autonomizado. De estos últimos no se puede decir que en la mayor parte de los casos hayan retornado en provecho para el país los beneficios que han obtenido de los objetivos que han tenido las Empresas Públicas, como es el proporcionamiento de insumos a bajo precio. Por otra parte, cuando el Estado Venezolano o sus Empresas Públicas, eliminan cierto tipo de ayudas, subsidios o beneficios que han proporcionado a otros sectores de la sociedad, se producen las quejas y protestas, por lo que se piensa serán los efectos negativos de tal acción. Esto puede permitir afirmar que dichos sectores no se han autonomizado, siendo tal situación una muestra de que los objetivos múltiples que han tenido las Empresas Públicas por largos años no han sido de buen provecho para el conjunto del país. Por supuesto que se puede argumentar que los sectores no se autonomizan, por razones culturales o de costumbre, aunque algunos pudiesen técnicamente funcionar sin los beneficios o ayudas estatales. Pero son precisamente este tipo de factores los que han afectado el desempeño de las Empresas Públicas, satisfaciéndose distintos intereses políticos y económicos.

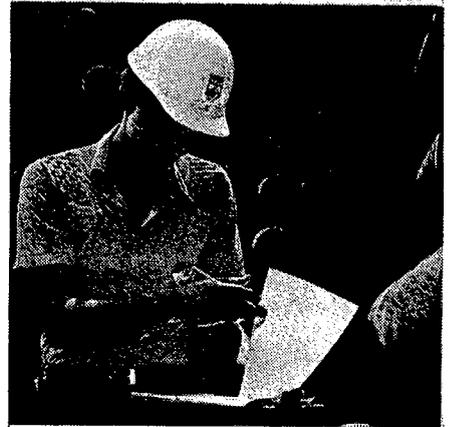
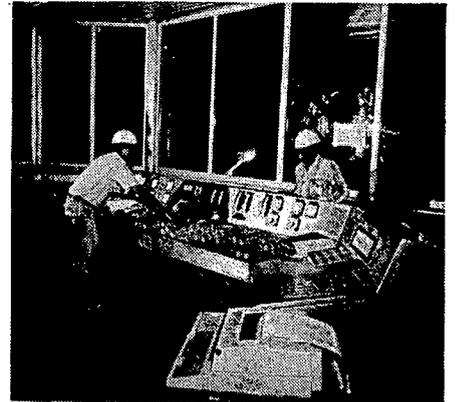
La razón de ser de las Empresas Pú-

blicas, está, en parte, en los objetivos múltiples. Pero dichos objetivos, entre otras cosas, deberían tener retorno en provecho del país, y distintos sectores de la sociedad deberían madurar autonomizándose en relación a algunos de ellos.

III. LOS OBJETIVOS MULTIPLES EN LAS EMPRESAS NO-PETROLERAS NO-FINANCIERAS.

Los tipos de Objetivos

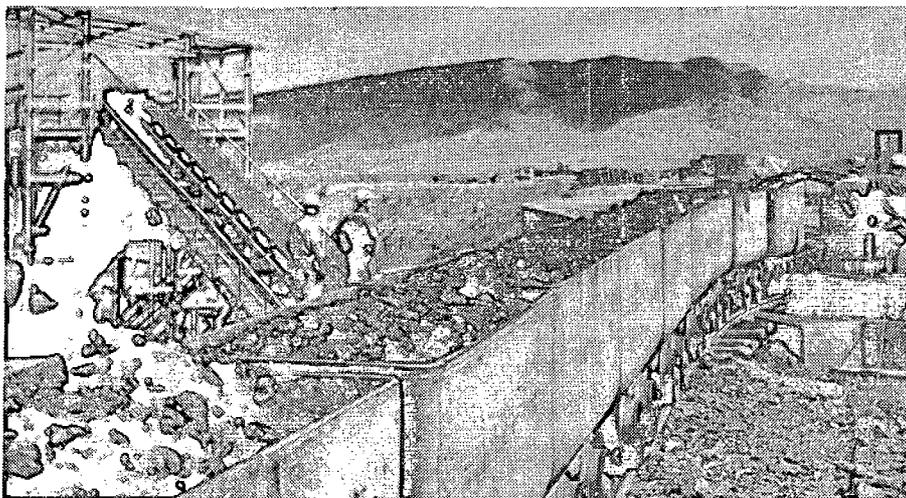
Indudablemente que las distintas empresas no-petroleras no-financieras han te-



nido sus respectivos objetivos de producción. Algunas de ellas han estado inmersas en políticas económicas particulares, como la de expansión a comienzos de los 70, en donde se les han asignado objetivos a cumplir para el crecimiento económico. Se requiere una indagación caso por caso para ver cuáles serían los objetivos que habrían privado, y plasmarlos en una respuesta más completa. Pero, hay elementos que son bastante palpables y que permiten tener una aproximación en la cuestión planteada. En realidad, se trata de qué objetivos habrían privado, en relación a la multiplicidad de objetivos que presenta una empresa y que debiesen es-

tar vinculados a criterios de eficiencia económica.

En primer lugar, han privado objetivos de orden político: satisfacción de compromisos, entre otros. En segundo lugar, los objetivos que han privado tienen que ver con el hecho de que se ha buscado suplir las insuficiencias: se trata, en parte, de que lo que ha hecho falta lo ha acometido el Estado. En tercer lugar, han privado objetivos vinculados a la costumbre: esto es, algunas empresas se han mantenido y/o se mantienen porque ya se han creado y existen. De estos aspectos habrían emanado objetivos para las empresas, en base a las influencias de elementos externos o internos de las mismas.



En resumen, se detecta que para el conjunto de Empresas no-financieras no-petroleras no han privado objetivos de rigor en cuanto a eficiencia en su funcionamiento, relación con otros sectores de la economía o aportes al crecimiento o desarrollo económico de la sociedad venezolana. Sólo un pequeño grupo de empresas del universo referido presentan objetivos económicos con las perspectivas de eficiencia planteada, o un mejor funcionamiento que otras en el sentido anotado: las empresas del Aluminio (Alcaca y Venalum), Edelca, Ferrominera, Sidor y el Metro.

Se puede concluir que las empresas no-petroleras no-financieras han presentado objetivos múltiples en una forma poco racional, pues en el conjunto de las mismas no han privado objetivos con criterios de eficiencia económica, sino los políticos y de otro tipo. Han sido, entonces, los tipos de objetivos que han privado en los objetivos múltiples junto a la ausencia de criterios de eficiencia, lo que puede permitir hablar de una deformación para el caso de Venezuela.

Causas determinantes de los Objetivos

En cuanto a las razones que han determinado la dinámica de los objetivos múltiples en las Empresas Públicas, se pueden destacar las siguientes: El clientelismo estatal; la falta de interlocutoria gubernamental; la ausencia de una buena gerencia, por la inexistencia de criterios de profesionalización para el desempeño de dicha actividad; el hecho de que algunas empresas han funcionado como fideicomisos de otros sectores de la sociedad; el desorden (dado el número de empresas y las adscripciones a los Ministerios; que mayormente no han sido eficientes).

La falta de interlocutoria gubernamental es elemento de relevante importancia. Atañe el hecho de que las empresas han sido objeto de asignación de objetivos por parte de los ministerios, que son instancias no estrictamente vinculadas a esferas como la producción, comercialización, sino más bien a la elaboración y supervisión de políticas. Adicionalmente algunas empresas han visto mermadas sus potencialidades de decisión dado que la ingerencia del F.I.V. le ha quitado autonomía a la Presidencia y a la Junta Directiva. Por distintas vías ha habido ausencia de una adecuada interlocutoria que hubiese podido determinar una mejor dinámica de los objetivos múltiples.

En cuanto al funcionamiento de algunas empresas como fideicomisos, se puede observar que en estos casos las mismas se han desempeñado en base al manejo particular de intereses de sindicatos o partidos políticos, por ejemplo.

Mecanismos de asignación

La dinámica vista hasta ahora ha sido la de empresas que han presentado y pre-

sentan objetivos múltiples en una forma poco racional. En cuanto a los mecanismos de asignación de los objetivos se puede decir que, hasta cierto grado, los mismos habrían sido asignados en forma explícita por medio de instrumentos como el Plan, leyes diversas o lineamientos generales de la política, o en algún caso lineamientos específicos para algunas empresas.

Sin embargo, se puede destacar que algunos objetivos, se han asignado en forma indirecta y/o tácita, no siendo posible en estos casos detectar claramente el instrumento de asignación del objetivo. Se trata de lo que ha sido, por ejemplo, la generación irracional de empleo en algunas Empresas Públicas, determinada por directrices políticas compulsivas. La asignación de este tipo de objetivos se hace explícita.

Lineamientos de solución

Se pueden destacar una serie de elementos como solución a esta problemática de objetivos múltiples en las Empresas Públicas no-petroleras no-financieras y que se han presentado y asignado en una forma poco racional. Previo a ellos hay que decir que se debería realizar una revisión de los objetivos que ha tenido y tiene cada empresa.

Los objetivos deberían asignarse por empresa. Para esto habría que tomar en cuenta el tipo de actividad y la situación de cada empresa. Así, sería conveniente tener una clara diferenciación entre la significación que debe tener para la economía y la sociedad en su conjunto una empresa productora de bienes y una productora de servicios; así como el estudio de la viabilidad de los objetivos sociales a asignar a cualquiera de los dos tipos de empresas.

Para una mejor dinámica de los objetivos múltiples habría, también, que recurrir a una reorganización y realización de mejoras en la estructuración y adscripción de las Empresas en cuestión. Como es sabido el sistema ministerial venezolano ha implicado que las empresas tengan que adscribirse a los ministerios sectoriales respectivos. Sin embargo, no siempre se ha contado con criterios sectoriales de adscripción, ni la misma ha tenido que ver con una supervisión eficiente o rigurosa en buena parte de los casos. Por otra parte, se pueden tener reservas sobre que un Ministerio como el de Fomento pudiese llevar una supervisión eficiente de 200 a 300 Empresas.

Se requeriría la sectorialización de las

Empresas, para que la asignación de objetivos pudiese tener una mejor dinámica. En este terreno es significativo el aporte que se podría lograr en base a la constitución de Holdings en algunos sectores. Para el universo de empresas no-petroleras no-financieras, en la actualidad se puede destacar la factibilidad de constituir un Holding para las empresas del aluminio. Pero, además de que en el momento actual no existe un panorama favorable pa-

ra reorganizar todas las Empresas Públicas por la vía de los Holdings, los mismos no deben plantearse para todos los casos o todos los problemas que presentan las Empresas del Estado.

Para los efectos de la asignación de objetivos, los Holdings permitirían, donde se pudiesen constituir, desarrollar la interlocutoría. Pero para algunos casos se puede pensar también en que los ministerios realicen una supervisión y un control

más eficiente y menos político en un sentido irracional, permitiendo también un mejor desempeño de distintas jerarquías de la empresa como la Presidencia y la Junta Directiva. En este último aspecto es pertinente considerar la distorsión que ha introducido el F.I.V. y la conveniencia de que dicha institución se desempeñe como organismo financiero y sin influencia mayor en los rumbos de las Empresas. Hay que decir, sin embargo, que la ingerencia del F.I.V. ha tenido sus efectos positivos por el lado de la vigilancia en cuanto a la sanidad administrativa de los recursos.

Adicionalmente, y para un mejor funcionamiento en cuanto a asignación y desempeño de las empresas con objetivos múltiples, se debe definir el que las Empresas Públicas deben tener rendimientos financieros en base a un relanzamiento de sus actividades con la trilogía Empresario-Riesgo-Beneficio. Pueden existir otros objetivos distintos a los de rentabilidad, puede haber otros parámetros, pero bajo los mencionados debería reorganizarse el escenario planteado, para signar la actividad de las Empresas Públicas en base a los criterios de eficiencia y rentabilidad.

Con los lineamientos referidos y llevando una adecuada supervisión en cuanto al desempeño de la Empresa con objetivos múltiples, o una contabilidad social de costos, se podría lograr que las empresas no sólo funcionasen más eficientemente sino que realizasen aportes más significativos al crecimiento y/o desarrollo económico de la sociedad venezolana.

IV. CONCLUSION

Como conclusión general se puede decir que lo siempre referido sobre que las Empresas Públicas tienen que atender distintos objetivos, no es en sí el problema, pues parte de la razón de ser de las Empresas Públicas está en el que atiendan objetivos múltiples. El problema está, en los tipos de objetivos que se le asignan a las Empresas en cuestión y los factores de base y la dinámica presentes en la asignación. Parte de las soluciones corren por la vía de supervisar la eficiencia de las Empresas midiendo las cargas de los distintos objetivos, así como desarrollando estructuras organizativas o mecanismos a donde a elementos como la producción, comercialización, de la Empresas, se les de debidamente consideración y peso para el mejor funcionamiento de las mismas y para el relanzamiento de sus aportes al proceso de crecimiento y/o desarrollo económico del país.

Gran premio

Monseñor Pellín

para La Comunicación Social en Venezuela
(radio, cine, televisión y centros de investigación y educación)

BASES DEL PREMIO

(1) Lo otorga el Episcopado Venezolano con la finalidad de estimular las manifestaciones de alta calidad artística a través de los medios masivos de comunicación, así como a las personas e instituciones dedicadas a la formación de material humano en la comunicación social.

(2) Se otorgará en los siguientes rubros:

TELEVISION: Programa del año (producción nacional)

Canal del año

Campaña institucional

Personaje del año en TV

RADIO: Programa del año

Emisora del año

Campaña del año

Personaje del año

CINE: Película del año (producción nacional)

Personaje del año en cine

IMPRESOS: Medio impreso del año

Mejor trabajo periodístico del año

Personaje del año en medios impresos

EDUCACION: Institución del año

Mejor proyecto investigativo

Personaje del año en educación

Fecha de recepción de trabajos: 1.9.88 al 31.10.88

Para más información, llamar al teléfono (2) 563.13.60

Ha muerto Mons. Proaño

Esta tierra es de todos...

Lisbeth Canga

Los miembros del Centro Gumilla y el Consejo de Redacción de la Revista SIC nos sentimos conmovidos y tristes por la muerte de Monseñor Proaño, pero también confortados porque ganamos un intercesor y porque nos queda su trayectoria entrañable, que la muerte torna nítida y bañada de la gloria de la cruz. Sin saberlo en el número de mayo pasado (270-73) le estábamos dando nuestra despedida, situando su última obra en la historia latinoamericana. Esa obra queda abierta.

El Padre Rutillo Grande, nuestro hermano jesuita salvadoreño, pasó varios meses con Mons. Proaño en Riobamba y de allí regresó a la evangelización liberadora, a la organización profunda y a la muerte. Su muerte dio dimensión pública, colectiva, política al amor de Mons. Proaño por su pueblo. Y el martirio de monseñor sigue abriendo los ojos y sosteniendo la esperanza. Estos son algunos hilos que asoman de la trama que el Espíritu opera con las vidas y los encuentros; los más numerosos se quedan en el reverso de la historia de liberación.

Presentamos este homenaje de una compañera venezolana que pudo asistir al entierro de Monseñor Proaño. (N. de la R.)

"Cai ashpaca tupuipacmi..." Así lo entienden los indígenas quichuas de la provincia del Chimborazo, quienes aún conservan la esperanza de un caminar comunitario en posesión de su Pacha Mama (Tierra Madre). Así también lo entendió Mons. Leonidas Proaño, el obispo de los indios, el obispo de los pobres, cuando en los años 70 comienza a hacer efectiva la reforma agraria en las tierras de la Iglesia, repartiendo numerosas hectáreas a proyectos comunitarios indígenas. "No hice más que hacer la voluntad de Dios y repartir lo que les habíamos quitado". Aunque muchos lo llamaron comunista, el obispo rojo, y hasta lo creyeron loco, nunca tuvo miedo, nunca vaciló en llevar hasta sus últimas consecuencias la palabra de Dios.

El 31 de agosto pasado Mons. Proaño fue despedido de esta vida por la gente que lo acompañó siempre. En Riobamba, en medio de la lluvia, el frío y el llanto de miles de indígenas bajados de los dispersos rincones del Chimborazo, le dijeron adiós a quien entregó su vida a la lucha comprometida para incorporar al indígena y devolverle su dignidad humana y cultural. Regresaba al Padre el defensor incansable de los derechos del hombre a la vida, el luchador por la organización de los sectores populares, el hombre que no se cansó de alentar con tenacidad, de sembrar esperanza en el pueblo.

Envuelto en un poncho de vivos colores, con un ramo de flores arrancadas de la tierra que él mismo les ayudó a recuperar, los indígenas cargaron el ataúd de su taita Leonidas al son de los cantos que entonaban descargando su dolor y el cansancio del duro trabajo que les acompaña todos los días de sol a sol. "Ahí te traemos estas papitas, estos choclitos, para que

tengas algo de comer para el camino; también te dejamos una tacita para que puedas tomar agüita. El camino es largo y duro, pero en esto también te queremos acompañar, taitico". Con estas palabras dichas en quichua, por un indígena lleno de lágrimas, pero también de esperanza en el encuentro con Dios, despidieron a su Obispo encargándole sus vidas, sus sufrimientos, pero también prometiéndole su constancia, sus ganas de seguir luchando por construir una nueva sociedad.

Mons. Proaño, así como supo morir su vida, así mismo supo vivir su muerte con serenidad, con firmeza, con sencillez, con valentía, tras una larga agonía producida por un cáncer en el estómago.

Durante su vida hizo una labor pastoral de enorme significación en la provincia del Chimborazo, donde supo ganarse como obispo durante más de 30 años el corazón del pueblo riobambeño, en especial de los sectores más humildes. Supo vivir con radicalidad las exigencias del seguimiento de Cristo sirviendo desde su cargo a los indígenas y a los más pobres. Supo mirar con los ojos del pueblo; no se conformó con ver la realidad desde la curia arzobispal, sino que siempre fue hasta la misma realidad, Chimborazo adentro, para reflexionar la realidad con la gente, sentirla en carne propia (lo llamaba proceso de encarnación) y luchar por transformarla.

Fue perseguido y encarcelado al igual que muchos hombres que se han atrevido a denunciar los atropellos, que se han atrevido a anunciar al Cristo viviente en la choza del indígena, en el rancho de los pobres. Proaño fue nominado en 1986 para el Premio Nobel de la Paz, pero se puede tener la seguridad de que quienes mejor entendieron su mensaje son los taitas,

las mamitas, los huambros, los huahuas, quienes creen en la organización comunitaria, combatida y prohibida en esta sociedad capitalista individualista. "Yo te bendigo, Padre, porque has ocultado estas cosas a los sabios e inteligentes y se las has mostrado a los pequeños. Sí, Padre, así te pareció bien" (Lc 10,21).

Su tema fundamental en todas las charlas, retiros, conferencias fue el reino de Dios, y así trató de vivir su vida, construyendo junto con otros el reino de Dios, un reino de justicia, de amor, de igualdad, de verdad, de gozo, de abundancia para todos, denunciando el reino de injusticia, de odio, de desigualdad, de mentira, de sufrimiento, de acaparamiento que se vive en América Latina.

Mons. Proaño murió, pero queda su espíritu de lucha en cada una de las organizaciones de las cuales fue fermento, en cada una de las personas, que inspiradas en su vida de auténtica entrega, seguirán llevando el mensaje de liberación a los más pobres, seguirán acercándose al caminar con los pobres, que ya van caminando en muchos lugares de América latina. Jesús dice: "vayan a cosechar", porque en los pobres ya está germinada la semilla de la Palabra. "Tú te vas, Mons. Proaño, pero quedan los árboles que sembraste". En Delfín, en Maximiliano, en Juanito, en Carlos Amboya, indígenas comprometidos. En el Equipo Misionero Itinerante (EMI), en los misioneros quichua (MIQ), en el Movimiento Indígena del Chimborazo (MICH), en el Centro de Acción Social (CEAS), en las Escuelas Radiofónicas Populares y en cada una de las organizaciones, de las comunidades cristianas, de las Iglesias vivas que seguirán inspiradas por su espíritu, que es el Espíritu del Señor.

Su testimonio se quedará por siempre en todos los chimboracenses ecuatorianos que lo vieron actuar, que escucharon su mensaje en la práctica social pronunciado con claridad. Sus objetivos fueron formar una iglesia indígena con ministros y servidores propios, con organización propia, objetivos que seguirán siendo estandarte de lucha para el pueblo explotado indígena.

Un obispo que nació y vivió pobre y para los pobres. La obra de Mons. Proaño debe ser ejemplo para toda la jerarquía eclesial, no sólo del Ecuador, sino de América toda. Debe ser fermento para las organizaciones populares, para todas las comunidades cristianas, para todos los que buscamos construir una nueva sociedad que no es más que el Reino de Dios entre nosotros.

POR LA CALLE REAL

El Dr. Fortunato González, director del Diario El Vigilante, que acaba de cumplir 64 años de haber sido fundado por la Arquidiócesis de Mérida, publicó en la página de opinión de su edición del 20 de agosto un artículo titulado "Piñerúa y la dignidad nacional" en el que decía:

"A través del Diario El Vigilante se había informado ampliamente sobre esta vergonzosa situación, inédita en la historia política venezolana. Nunca un presidente había estado tan sometido al capricho de su amante. Nunca antes en la historia venezolana se le había dado tanto poder a una mujer sentimentalmente unida al jefe del Estado. Jamás se había tenido tan poco respeto por la dignidad de un país, que ha sido colocado de rodillas ante el poder enorme de una mujer que sabe administrar su influencia.

La carta enviada por Luis Piñerúa Ordaz al CEN de su partido puso en las primeras páginas de los diarios nacionales y del exterior una situación que ya se torna insostenible y que resulta particularmente vergonzosa. Para quienes trabajamos en los medios de comunicación de la Iglesia y sabemos la posición valiente y oportuna de nuestros obispos Miguel Antonio Salas y Baltazar Porras, conocemos los enormes costos que ha significado su actitud, y nos hemos enterado de las luchas que han sostenido en el seno de la Iglesia para denunciar la inmoralidad y la desvergüenza que se vive en la cúpula del gobierno, la carta de Piñerúa resulta poco menos que un motivo de reflexión. No entendíamos cómo algunos dignatarios ocurrían a las oficinas de Blanca Ibañez a recibir donativos para obras que, por muy importantes que fuesen, no son más que la lección de dignidad que corresponde dar a la Iglesia Venezolana y que oportunamente dieron los obispos merideños, en algunas ocasiones secundados por otros preladados." (...)

En la madrugada del 22 de agosto una carga de dinamita destruyó las oficinas de recepción y la central telefónica de El Vigilante. Por poco lesiona al vigilante y uno de los repartidores y provoca daños en la estructura del edificio situado en pleno centro de Mérida.

La DISIP se encargó de las investigaciones. Realizó una experticia técnica sobre la carga que estalló. Extraoficialmente culpó a la "izquierda extremista" y al grupo Venceremos de la acción. Un mes más tarde sigue sin haber culpables. Nosotros nos preguntamos ¿a quién le interesaba asustar o silenciar esta voz independiente?

¿QUIEN LE PONE EL CASCABEL AL GATO?

A raíz del frustrado (por casualidad) asalto a la agencia del Banco Unión en Carrizales (Edo. Miranda) en el que murió uno de los asaltantes, el estudiante de antropología en la UCV, Raúl Sanoja Rivas, la DISIP por boca del Comisario Henry López Sisco anunció el descubrimiento de un "peligroso" grupo subversivo con el nombre de Venceremos. En la madrugada del 24 de agosto este cuerpo policial realizó allanamientos simultáneos en varias ciudades del país (Valencia, Maracay, Barquisimeto, Coro, San Felipe, La Guaira, Guarenas, Los Teques y Caracas) y detuvo a más de 50 personas incluyendo, según la DISIP, a la Dirección Nacional de la organización.

Cada cierto tiempo este organismo de seguridad del Estado alarma a la colectividad con el anuncio del repunte de la subversión armada y lanza operativos antisubversivos, al parecer para advertir a quienes son críticos del sistema y amedrentar "por si acaso". Este del grupo Venceremos ha sido incruento, pero ha dejado a la DISIP muy mal párada.

En los mismos días de tan intensa acción antisubversiva, el Ministro de la Defensa, General Italo del Valle Alliegre, recaló en varias declaraciones públicas la inexistencia de brotes guerrilleros o actividades subversivas en el país. Después de más de quince días presos de los cincuenta y tantos detenidos por la DISIP, sólo 7 fueron pasados "a la orden de los Tribunales Militares" por el delito de subversión armada. El juez instructor militar los soltó a las 24 horas por no encontrar pruebas de la acusación policial.

El tribunal militar cumplió con su deber respecto de los detenidos, lo cual es un motivo de tranquilidad ciudadana. Sin embargo, ¿quién resarce el daño hecho a los detenidos sin motivo, quién recoge las angustias y carreras de los días anteriores, quién indemniza los días de libertad perdidos, quién devuelve los materiales retenidos en los allanamientos y repara los estropicios materiales...? Más aún, ¿hasta cuándo tendremos que soportar los atropellos impunes de la DISIP, que simplemente alega razones de "seguridad del Estado"? En una sociedad democrática regida bajo un estado de Derecho ¿no hay sanciones a los funcionarios de seguridad y/o a quienes los mandan, cuando "se equivocan" y detienen y acusan a personas inocentes dedicadas a actividades lícitas? ¿No sería la propia DISIP la que subvierte el orden jurídico, atenta contra la seguridad del ciudadano y, por tanto, del Estado?

ABRAHAM: PADRE DE FE Y ALEGRÍA

La noticia fue escueta: "En horas de la mañana de ayer (6-9-88) falleció, en el Hospital Vargas de esta ciudad (Caracas), el Sr. Abraham Reyes, luego de padecer una larga y penosa enfermedad".

Abraham significa "padre de muchos pueblos". Y efectivamente nuestro Abraham no sólo fue padre de muchos hijos, sino además de numerosas estrellas que enriquecen hoy la constelación de Fe y Alegría.

Tuvo su gran prueba de fe cuando a punto de estrenar su rancho —el único bien firme del pobre— Dios se lo pidió para una escuela del pueblo. Pero, como reconocía en la última entrevista postrado con cáncer en el lecho: "cuanto más das, más recibes".

Para Abraham la bendición consistió en la promesa de un pueblo numeroso lleno de fe y alegría, cultivado con el "pan de la instrucción"—como gustaba decir él— en lo más adentro de los barrios y campos.

Su progenie, menos conocida pero más genuina, son los innumerables maestras y maestros, religiosas y religiosos, niñas y niños, que suman esfuerzos infinitos como arenas del mar en esa historia de liberación de los oprimidos.

En un testimonio personal referido a los inicios difíciles de la obra con el P. José María Vélaz revelaba: "Esa obra llevaba la huella de la cruz. No era una campaña de esas en que vienen a echar discursos políticos y marcharse después de conseguir los votos".

Hoy, nuestro Abraham, también como el de la Biblia, representa la posición intercesora del pueblo de Venezuela en favor de los condenados del 23 de Enero y Catia, de Caracas y Venezuela, y aun de América Latina, donde se extienden las bendiciones de Fe y Alegría.

Si en la tierra se tuteaba con Dios y con María ("Mira, yo voy a trabajar duro en la Legión de María y tú en Fe y Alegría"), ¿qué no será capaz de arrebatarle a Dios cara a cara?

A los que seguimos caminando no nos queda sino decir que la vida y muerte de Abraham, y su resurrección en el pueblo, son un signo contundente de la fertilidad de la Iglesia de Venezuela y una señal de las energías escondidas de nuestros laicos y de nuestro pueblo.

CONFLICTO DE INTERESES EN EL AMAZONAS

El Amazonas venezolano se va convirtiendo cada vez más en zona de apetencias y conflictos. Sus riquezas minerales, su extensión, potencialidades turísticas, belleza natural... zona fronteriza entre Venezuela, Colombia y Brasil, la problemática esequiba... la hacen así. Para los "criollos" el Amazonas es selva salvaje inhabitada y así se comportan frente a ella, resucitando el espíritu conquistador-opresor. Al Estado venezolano le resulta difícil establecer y poner en práctica una política específica para un territorio vasto y complejo. Para las etnias indígenas es su habitat secular y el espacio donde se libra, con mayor o menor conciencia, la lucha por su supervivencia e integración a la nación venezolana. Para la Iglesia Católica hay una responsabilidad otorgada por el Estado venezolano a través de la Ley de Misiones y un reto en la evangelización de las etnias indígenas no sólo respetando su identidad cultural sino promoviendo los recursos para su supervivencia y participación de igual a igual con el resto de los venezolanos.

Los jesuitas, como parte de la acción que realiza el Vicario Apostólico de Puerto Ayacucho bajo la dirección del Obispo Enzo Ceccarelli, dirigen el CENTRO DE PROMOCION DE LA AUTOGESTION INDIGENA (CEPAI), que asesora diversas empresas autogestionarias indígenas (Yekuanas, Sanemas, Piaroas, Yanomamis...) en el Territorio Amazonas. Se intenta, mediante un proceso necesariamente lento, lograr la autogestión de la producción y comercialización de los frutos del esfuerzo indígena. Tarea compleja y plenamente enmarcada dentro de los principios de la Constitución Nacional.

En el pasado mes de julio la DIRECCION GENERAL SECTORIAL DE INTELIGENCIA MILITAR (DIM) en un costoso operativo, ordenado desde Caracas a raíz de informaciones intencionadas, decomisó los equipos de radioaficionado de varias (5) comunidades indígenas en las que existen Empresas autogestionarias asesoradas por CEPAI. La razón esgrimida era la no-vigencia de los permisos de operación y el presunto uso indebido de dicho equipos. En el fondo se pretendía vincular las actividades de CEPAI a la subversión, al tráfico de oro y al negocio de la droga de manera de lograr su salida del Territorio, quitándole a los indígenas un recurso más para enfrentarse con éxito al avance criollo en sus tierras tradicionales. Todos recordamos el escandaloso incidente Zingg-Piaroas en el Valle del Guanay.

Unas semanas más tarde, aclarada ante la DIM la legalidad y uso adecuado de los equipos de radioaficionado, éstos fueron devueltos a las comunidades después de ser entregados por la DIM a Mons. Ceccarelli. La información intencionada fue desmentida por los hechos.

A la DIM le pedimos que realice una investigación a fondo y sobre el terreno de las actividades de CEPAI y de cada uno de sus miembros para evitar que en el futuro otras informaciones intencionadas lleven a nuevos operativos injustificados y a dedicar energías y recursos a defender intereses que no son precisamente "la seguridad del Estado".

"CRISTIANOS POR LA VIDA" EN COLOMBIA

I Semestre 1988: más de 624 asesinatos claramente políticos; más de 993 posiblemente políticos; 356 mueren de combate; muertos que sobrepasan los 2.173 y que se suman a los 1.000 que denunció Amnistía Internacional en el informe sobre Colombia. La guerra sucia, estrategia del Estado, ya no sólo es el asesinato selectivo y las 101 desapariciones ocurridas en los cinco primeros meses de este año de muerte, sino las 18 masacres colectivas contra la base campesina ocurridas en Córdoba, Antioquia, Santander, Norte de Santander, Cesar, Caquetá, Tolima y Cauca; con un estado en desgobierno, sin liderazgo político; se propone invertir Bs. 11.730 millones de Bs. en sus Fuerzas Armadas ante la presión de los principales gremios económicos para salvaguardar sus intereses "nacionales".

Estos datos servían de convocatoria al I ENCUENTRO REGIONAL DE CRISTIANOS POR LA VIDA, realizado en Neiva, capital del Departamento de Huila, zona precisamente agobiada por la violencia, la muerte prematura e injusta. Durante el Encuentro, 20 y 21 de Agosto, estas cifras impresionantes se vistieron de nombres, apellidos y rostros concretos, fechas y circunstancias que las hacían más graves y repudiables, pero a la vez animaban fuertemente a los familiares de las víctimas ahí presentes y a cada uno a continuar este camino de liberación.

Asistimos con profundo dolor y desconcierto al drama de violencia y muerte, opresión y miseria de nuestro pueblo colombiano. La VIDA ha dejado de ser el valor supremo. Se la destruye utilizando todos los mecanismos de injusticia y terror. Miles de hermanos mueren "lentamente" por el hambre, el desempleo y la negación de los derechos básicos: salario justo, vivienda, salud, tierra, educación, etc. Otros mueren "violentamente" a causa de una situación de conflicto social, económico y político, donde la ley del más poderoso domina sobre un pueblo que clama por la VIDA.

Desde las comunidades cristianas y las organizaciones populares, los cristianos vamos adquiriendo una mirada más crítica y profética sobre esta realidad de muerte que crucifica a pueblos enteros. Igualmente, se va dando una nueva lectura de la Palabra de Dios que fortalece e ilumina nuestro camino hacia una sociedad más justa y humana.

La VIDA no se agota en los niveles primarios (pan, techo, vivienda, trabajo, salud, educación, etc.), pero estos son fundamentales para toda existencia. Sin ellos, es vano cualquier intento de testimoniar un Dios de VIDA.

La VIDA está amenazada y aniquilada negada para las mayorías y a los niveles básicos por causa de la injusticia estructural y la violencia institucionalizada.

Quienes esto afirman no son simplemente espectadores del drama de muerte en nuestro pueblo, ni están amparados en una seguridad institucional; todo lo contrario, se trata de indígenas, campesinos, religiosos(as), jóvenes y adultos de los barrios marginados del sur de Neiva, con sus vidas abiertamente amenazadas, quienes desde la conciencia de su misión no pueden seguir callados. En fidelidad al Dios de Jesús y al hombre clamaban llenos de fe y esperanza: "Todo atentado contra la vida es un atentado contra Dios" "A la vida por fin daremos todo; a la muerte jamás daremos nada".

La tortura como sistema en la democracia venezolana

Jesús Gazo

Decir que en Venezuela se tortura es una frase abstracta sin contenido emocional ni significado político.

Las reacciones ante esta afirmación son varias. Unos no lo creen. Otros piensan que no puede ser; alguno se queda dubitativo; alguien lo acepta como un hecho irremediable.

Todo esto permanece, claro está, dentro de las capas sociales altas y medias. A ellos no les suele llegar las marcas de la tortura. Están demasiado arriba. El pueblo y la gente de las barriadas no necesitan tener fe para creer; lo saben por experiencia propia. Pero se sienten aturdidos, impotentes, resignados... Los ejecutores físicos de la tortura provienen de su misma masa popular. Los torturadores invisibles, los que dan la orden o consienten la tortura son los "otros" y a ellos no les duele la carne ajena. Suele ser además una carne morena y parece ser que esa carne ha nacido para sufrir: lo aguenta todo.

Pero podría suceder que este sentimiento popular no tenga ningún contenido real; que se quede en una sensibilidad exagerada sin llegar a tocar la fibra política de nuestros pro-hombres. La duda ronda como puerta de salvación para las "buenas conciencias".

Pero cuando uno visita el Retén de Catia y después que te marcan la muñeca con un sello, subes por las tortuosas escaleras de la prisión para encontrarte con unos compañeros que has conocido en la universidad, la frase te hiere el alma con punzadas de indignación. Lo increíble se hace creíble; las dudas se disipan: la tortura es un hecho, una práctica rutinaria en los interrogatorios policiales.

"Sí, a mí me tortura-

ron durante cuatro largas sesiones de interrogatorio. Es algo que quiero borrar de mi memoria y no puedo. Esta experiencia no se la deseo a nadie ni al peor de mis enemigos. Lo último que recuerdo fue un dolor enorme, sutil, insostenible. Lancé un grito y caí desmayado".

La pérdida de conciencia le salvó de la brutalidad salvaje que empleaba su conocimiento para desarticular a un hombre. A este hombre —porque lo es— no le arrancaron una palabra. Los mismos policías sorprendidos y admirados reconocieron su integridad y su valor. Es joven, de apariencia frágil y sonrisa de niño. Terminados sus estudios en la universidad, trabaja a tiempo completo en la organización y bienestar de una comunidad de nuestros barrios. Sus manos no se han contaminado con el dinero fácil de la profesionalidad universitaria. Y lo acusan de atraco a mano armada de una institución bancaria.

"La Petejota se da cuenta enseguida de nuestra inocencia; pero querían que yo les dijera un nombre, les diera una pis-

ta..."

Venezuela se precia de ser una democracia conquistada hace ya treinta años y consagrada por la elocuencia repetitiva de nuestros hombres públicos.

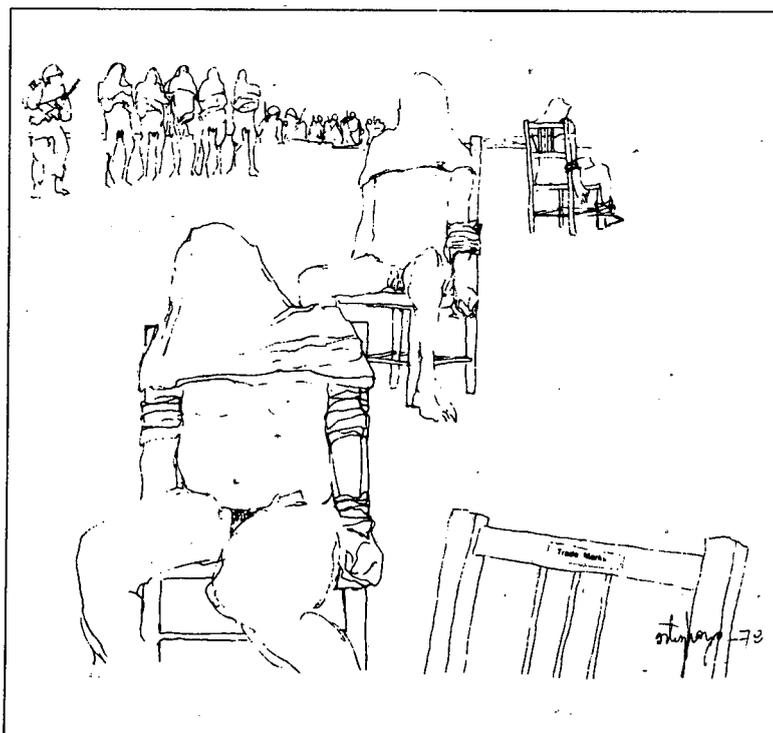
Venezuela posee una constitución moderna que garantiza libertad, trabajo, dignidad y los derechos más elementalmente humanos de los ciudadanos venezolanos.

Venezuela se siente orgullosa de alcanzar niveles altos en la configuración de los pueblos civilizados.

Venezuela conserva todavía fresco el recuerdo doloroso de una época en la que la Seguridad nacional mantenía una dictadura con el pavor de las cárceles y celdas de tortura. Hoy la constitución garantiza a todos los venezolanos el poder vivir libres del miedo a la tortura. "Nadie podrá ser incomunicado ni sometido a tortura o a otros procedimientos que causen sufrimiento físico o moral. Es punible todo atropello físico o moral inferido a persona sometida a restricciones de su libertad". Art. 60 N° 3.

No podría ser de otro modo especialmente porque muchos de los que elaboraron la Constitución sufrieron en carne propia la crueldad de la tortura. Nadie puede odiar más la tortura que el que ha sido víctima de ella.

"Ud. sabe, padre, yo no soy creyente; por lo menos no lo era. En la tortura me encontré con Dios. El fue quien me dio valor para aguantar y seguir adelante. Había una coherencia entre mi mundo interior —en lo que yo creo— y mi mundo exterior, mi cuerpo sujeto a un dolor insostenible. En esta coherencia de mi fe revolucionaria,



golpeada por la policía, me encontré con Dios”.

Era una confesión hermosa, totalmente desdramatizada. Su sonrisa fresca parecía contar cosas de otro y no su propia y atormentada experiencia.

“En un salón pequeño, estando totalmente desnudo, los pies atados y las manos esposadas a la espalda, los ojos vendados y una bolsa de plástico con gases tóxicos envolviendo la cabeza, seis policías me interrogaban en medio de la tortura. Los golpes eran secos, precisos sobre el costillar para que ante el impacto tuviera que respirar hondo y entrara hacia los pulmones el olor del tóxico. En medio de los golpes las descargas eléctricas para no dejar huella. Los policías me pedían un nombre... Yo les suplicaba: mátenme; soy revolucionario pero no me torturen... Te mataremos pero lentamente hasta que hables...”.

No hubo palabras, no hubo nombres; sólo el dolor acumulado en cuatro sesiones de horas enteras. Al final vino la explosión: el último choque eléctrico, el más fuerte, le arrancó un gran grito y se desmayó. La policía se asustó. Seguramente se habían pasado. Enseguida lo llevaron a una clínica clandestina. Los médicos, cómplices, pudieron reanimar la vida inconsciente y otra vez revivido y rescatado de la muerte, metido en la malleta de un carro y con los ojos vendados, fue llevado a otro lugar:

“Eran otros policías; las voces eran distintas; las preguntas también eran distintas. Pero el interrogatorio continuaba y la tortura seguía adelante”.

Hasta que se le acabó el tiempo legal a la policía y fue trasladado al Retén de Catia. Dos médicos forenses lo examinaron y confirmaron las torturas. Su noticia llegó a la Fiscalía General y saliendo de Venezuela voló hasta Amnistía Internacional. Un hombre valiente, revolucionario, inocente a menos que para la democracia policial venezolana ser revolucionario signifique culpabilidad...

Su compañero de celda y comprometido revolucionario “supuestamente” no fue torturado. Hombre ayezado en las luchas populares había tenido que pasar ya antes por situaciones parecidas. Para “ablandarlo” lo tuvieron colgado de las esposas, en un proceso de crucifixión, durante doce horas seguidas. “¡Cuántas cosas pasan por la mente de uno en esas ho-

ras interminables de dolor que sólo en el alma dejan huella!”. Y en las muñecas pienso yo. Recuerdo cuando lo visité en la sede de la P.T.J.. No hacía más que sobarse las muñecas sin poder decirme nada ante la presencia de un policía que tenía a la orden de no dejarnos solos.

Uno se pregunta por qué un ensañamiento mayor con uno que con otro. La respuesta obvia parece ser la aparente fragilidad física del primero. La policía pensó que sería víctima propicia para su pesquisa. Se equivocaron. Cuando un hombre tiene algo grande dentro de sí su resistencia alcanza los límites de esa grandeza.

Mientras los oía mi mente se iba lejos en busca de esa figura tan familiar del Cristo doloroso, torturado, silencioso, con las manos atadas y la mirada triste salpicada de sangre y esperanza...

Días más tarde, en el ámbito del mismo penal, vino la confirmación de lo que él llamaba “coherencia revolucionaria”. Dos policías de la Petejota fueron internados en el Retén de Catia como prisioneros confesos de corrupción. El vacío a que los sometieron los demás encarcelados fue total. Era un sentimiento defensivo de solidaridad en contra del enemigo —el policía—. Estos dos ex-policías tuvieron que experimentar el camino cruel de los pobres en las cárceles venezolanas. El primer tramo: dormir en el suelo, duro e inmisericorde, sin protección, sin cobijas ni sábanas ni colchón. Y aquí apareció nuestro amigo, el torturado y silencioso con sonrisa de niño. Se acercó a los poli-

cías —sus torturadores— y les brindó lo que tenía: una cobija, una almohada. Ante la protesta de los demás compañeros de cárcel, él dijo la palabra exacta: “Antes que policías son seres humanos”. Ahí está la coherencia revolucionaria. Hombreres de este temple nos devuelven la esperanza.

Este escrito quiere ser un gesto de solidaridad con nuestros amigos universitarios. Pero también quiere ser un grito de dolor sobre la carne desgarrada de nuestros “pobres”: la inmensa mayoría del pueblo venezolano vive en esta democracia el mismo pavor y la misma inseguridad que vivía en la dictadura una reducida élite de políticos y periodistas.

No pensamos tanto en los ejecutores fácticos de la tortura. Son gente que viene del pueblo y, o están enfermos de sadismo, o para poder dar de comer a sus hijos tienen que arrancar la piel a sus propios hermanos. Pensamos más en los que dan la orden computarizada y fría de la tortura; los que sienten sus manos limpias de sangre y pueden dormir sin remordimientos por cumplir su deber de defender el orden y la estabilidad social. Todos queremos vivir en libertad. Pero antes necesitamos de unas condiciones justas para compartir la paz. Mientras no haya justicia, la libertad será la gran excusa de los poderosos para defender su democracia y poder seguir torturando a los revolucionarios y a los empobrecidos, con la conciencia tranquila.



En Venezuela

La desigualdad social frente a la muerte

Gabriel Bidegain Greising (*)

- * **Los Avances médicos, si bien han logrado reducir la mortalidad, no han podido reducir la brecha entre los privilegiados y desfavorecidos.**
- * **Las niñas nacidas en el Distrito Federal tienen una esperanza de vida (73,75 años) superior a la de Cuba (73,50), la más alta de la región; las nacidas en el Delta Amacuro, Barinas, Apure o Trujillo tienen una esperanza similar a la de Honduras o El Salvador (entre 60 y 62 años).**
- * **Las medias nacionales, más que ayudar a las políticas sanitarias, Impiden una acción concertada en los grupos más vulnerables. Las diferencias evidencias que se está muy lejos de la "salud para todos" de la Declaración de Alma Ata, ratificada por Venezuela.**

INTRODUCCION (**)

En el momento de nacer el hombre empieza a ejercer el derecho más elemental de todos ellos, como es, el derecho a la vida. Sin embargo, la posibilidad de que se respete, depende muchas veces de las condiciones de existencia de los individuos. En el mundo, en América Latina y en Venezuela mueren muchas personas por causas que pueden y deben evitarse, lo cual resulta una afrenta para todos nosotros.

Entre las personas que se han ocupado de estudiar la mortalidad, se ha ido desarrollando una posición contraria a la vieja tesis sustentada por la medicina tradicional, de carácter estrictamente biológica, según la cual se admite que existen múltiples factores biológicos que ocasionan directamente la enfermedad, y eventualmente la muerte. La necesidad de superar esta tesis viene del descubrimiento de que estos factores son en realidad mecanismos intermedios que a su vez están social e históricamente determinados.

Durante siglos, la muerte afectaba sin distinción de posición social y devastaba poblaciones enteras. Muchos autores han sostenido que la desigualdad social frente a la muerte se produce como contrapartida al desarrollo de la revolución industrial. Sin embargo, hay evidencia de que incluso anteriormente (siglo XVIII) había una sobremortalidad entre los pobres. Es cierto, como lo indica Vallin (1), que las deplorables condiciones de vida de los trabajadores evidenciaron una desigualdad frente a la muerte, pero no tanto por aumento de la mortalidad entre aquellos, sino por la caída de la misma dentro de la clase privilegiada, que fue la primera en apropiarse de los progresos de la medicina.

Con los importantes descubrimientos médicos desarrollados durante la Segunda Guerra Mundial se creyó que la desigualdad frente a la muerte desaparecería como lo vaticinaba en 1950 León Tabah (2), al indicar que "la mortalidad social que apareció con la era industrial,

parece estar desvaneciéndose, y pronto las diferencias en la mortalidad volverán a reflejar una vez más sólo las diferencias naturales entre los individuos".

La rivalidad ha mostrado lo inverso. Los avances médicos, si bien lograron hacer reducir la mortalidad, a nivel mundial y en los países -las velocidades fueron muy diferentes dependiendo en gran parte del punto de partida, como lo señala acertadamente Chakiel (3) para América Latina y Vallin (4) a nivel mundial, no pudieron disminuir la brecha entre los privilegiados y los desfavorecidos. Por el contrario, como afirman Bronfman y Tuirán (5), "la adscripción de la clase determina, en última instancia, el acceso diferencial a la infraestructura de salud, a la cantidad de la alimentación, al vestido, a la vivienda, entre otros"

Esa condición de existencia predetermina en buena medida, la probabilidad que tiene el individuo de enfermar o morir.

J. Vallin (4), en un interesante artículo, indica que muchas veces se oponen, con acierto, los países desarrollados a los subdesarrollados, ya que los primeros reúnen alrededor de una cuarta parte de la población (1,2 mil millones de habitantes) y disponen de los cuatro quintos del ingreso mundial, mientras que los países subdesarrollados, con 3,6 millones, sólo tiene el quinto restante, incluido el ingreso de los países petroleros.

El mismo autor indica que, dado que la salud está directamente vinculada a las condiciones de vida, esta desigualdad implica una fuerte diferencia de mortalidad entre los dos subconjuntos. Mientras que, en 1985, el promedio de la esperanza de vida al nacimiento es de 73 años en los primeros, sólo alcanza los 56 años en los países subdesarrollados. La mortalidad infantil (defunciones de menores de un año) es cinco veces superior en estos últimos.

Estas diferencias tan importantes en estos dos subconjuntos esconden desigualdades aún más aterradoras al to-

(*) Jefe del Departamento de Investigaciones Sociales del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello.

(**) Se presentan parte de los principales hallazgos de la investigación "La Desigualdad Social y Esperanza de Vida en Venezuela" (en prensa)

mar en cuenta los propios países o los grupos sociales dentro de estos, como se mostrará en el presente artículo en el caso venezolano.

“ Para dar esta visión de la desigualdad social frente a la muerte, se utilizan los resultados obtenidos de la aplicación de un método indirecto, a partir de las respuestas dadas sobre las preguntas de fecundidad, realizadas en el último censo (1981).

DIFERENCIAS REGIONALES DE LA ESPERANZA DE VIDA EN VENEZUELA

Uno de los aspectos que sobresale al estudiar la mortalidad es el profundo abismo que existe al tener en cuenta este fenómeno en cada una de las Entidades Federales, aunque esa media oculte otras desigualdades aún más profundas.

La mayor esperanza de vida de las niñas se obtuvo para el Distrito Federal (72,75 años), y luego para el Estado Nueva Esparta (72,25 años). Las niñas del Estado Miranda tendrían un año y medio menos de esperanza que la registrada en el Distrito Federal. El nivel más bajo se situaría en el Territorio Federal Delta Amacuro (64,0 años), por lo cual la diferencia entre las niñas sería, a partir de estas estimaciones, de 8,75 años, algo menos de un año que lo obtenido por el método directo.

En lo que respecta a los niños, el mayor nivel se obtuvo para el Distrito Federal (68,82 años), luego el Estado Nueva Esparta (68,3 años) y más tarde el Estado Miranda (67,27 años). El menor nivel se ubicó también en el Territorio Federal Delta Amacuro (60,27 años), y luego en Barinas (61,71 años), Apure (61,95 años) y Trujillo (62,19 años). La diferencia entre los niños es de 8,55 años, similar a la obtenida por el método directo.

Como era lógico suponer, la vida es más corta a nivel del medio rural debido a la adversidad y a las menores condiciones de existencia y sobre todo a las peores condiciones de atención sanitaria en ese medio.

Si bien el promedio nacional de la esperanza de vida de la niña que nace y permanece en el medio rural es de 67,25 años, la misma para la niña del medio rural del Estado Nueva Esparta es de 73,25 años, mientras para quienes nacen y permanecen en el Territorio Federal Delta Amacuro es de 60 años, nivel similar al que registra en promedio un país como Honduras. Es en este medio donde la brecha entre las niñas es mayor

(13,25 años), es decir, que entre ellas habría alrededor de veinticinco años de diferencia en desarrollo socioeconómico.

Entre los niños que nacen en el medio rural y permanecen en él la diferencia de la esperanza de vida es de 12,87 años pues para el que nace en el Territorio Federal Delta Amacuro es de 56,47 años, superior en menos de cuatro años a la que se registra en promedio para Haití, mientras que el que nace en el Estado Nueva Esparta tiene una esperanza de vida de 69,34 años. El nivel estimado para los niños del Estado Apure es menor al que se registra en Perú y el de Barinas es similar al de ese país. Los niños que nacen en Portuguesa, Táchira y Trujillo tienen una esperanza de vida menor que la que se registra en Honduras. Los niños de diecinueve Estados que nacen y viven en el medio rural tienen una esperanza de vida menor que la que se registra para el promedio de El Salvador.

La esperanza de vida a nivel urbano muestra que aquellos habitantes que viven en centros poblados, y sobre todo en metrópolis o ciudades vinculadas a éstas, donde se posee un standard de vida más elevado y mejores posibilidades de asistencia, logran tener en promedio una vida más larga.

Las niñas que habitan en el Distrito Federal urbano, que son prácticamente la totalidad, ya que viven en Caracas o en ciudades dormitorio de ésta, tienen, en promedio, una esperanza de vida (73,75 años) superior a la que se registra en Cuba (73,5 años), la cual es la más alta de la región latinoamericana y del Caribe. Si bien el promedio de una niña que habita el medio urbano es de 71 años a nivel nacional, superan los setenta años

las que habitan en ciudades de la región Norte Costera (Zulia, Falcón, Carabobo, Aragua, Distrito Federal, Miranda, Anzoátegui, Sucre, además de Nueva Esparta, Táchira, Monagas, Lara, Bolívar y Apure). La más baja esperanza de vida al nacimiento entre las niñas urbanas se registra en el Territorio Federal Amazonas (67 años), lo que indica una fuerte correlación entre el medio urbano (la existencia de mejores condiciones epidemiológicas y sanitarias, aparte de un mayor acceso a los bienes materiales y espirituales de la sociedad). La brecha entre las niñas urbanas se reduce a 6,75 años).

En lo que respecta a los niños, la mayor esperanza de vida se da en el Distrito Federal (69,86 años) y la menor en el Territorio Federal Amazonas (63,15 años). Entre los niños existe una mayor diferencia y no se registra la homogeneidad detectada entre las niñas.

LOS DIFERENCIALES SOCIO ECONOMICOS DE LA ESPERANZA DE VIDA

En los estudios que se han realizado a nivel regional y mundial sobre la mortalidad de los niños, una de las variables más explicativas de las diferencias entre ellos era la educación de la madre, dado que una mayor instrucción posibilita una mejor y mayor atención del niño.

Los hijos de una madre con trece años al menos de instrucción tienen una esperanza de vida de alrededor de 11 años superior a la de los hijos de una madre analfabeta. Mientras que los hijos varones de esta última tienen una espe-



ranza de vida (60,27 años) inferior a la que se registra en Guatemala. Las hijas de aquella tienen la misma esperanza de vida de un niño que nace en los Estados Unidos, Dinamarca o Canadá.

Lo que al parecer es determinante en la relación entre instrucción y esperanza de vida es que la madre haya realizado al menos la primaria, pues al parecer hay un punto de inflexión a ese nivel, aumentando rápidamente la esperanza de vida estimada para sus hijos, ya que hay una diferencia de al menos casi cuatro años con los hijos cuyas madres pasaron el nivel de primaria.

Como toda media es una visión general de la relación entre instrucción de la madre y esperanza de vida, recobra otros matices cuando se la examina para cada una de las regiones del país.

La esperanza de vida de los hijos varones de las madres analfabetas de la región Andina y Centro Occidental es menor que la que se registra para Honduras, mientras que la de los hijos analfabetos de las regiones Central, Los Llanos y Zulia es menor a la que se registra en Guatemala.

Evidentemente la mayor esperanza de las hijas de madre analfabeta tienen las nacidas y residentes en la región capital (68,75 años), nivel similar al que tiene un niño de una madre con más de diez años de instrucción, en las regiones Los Llanos y Los Andes. Se puede inferir, por lo tanto, que no solamente la instrucción discrimina los niveles de esperanza de vida sino que existe un número indeterminado de factores que inciden en el verdadero nivel de la misma y que no se agotan en unas pocas variables aunque las que tratamos explican gran parte de la varianza.

Por otra parte, las hijas de una madre que habite la Región Capital con diez años y más de educación tienen una esperanza de vida al nacimiento de 76,25 años, superior a la que se registra para Noruega y Holanda (76 años). Existen, a su vez, cuatro años de diferencia entre las hijas de una madre con más de diez años de instrucción y que habiten respectivamente las regiones Capital y Los Llanos.

Otro aspecto considerado por la literatura médica social es el que atribuye una fuerte relación entre la ocupación, la morbilidad y mortalidad del individuo. Se indica que el tipo de trabajo y las



condiciones de existencia están marcando o acotando las probabilidades de enfermarse y de morir.

El tipo de trabajo del jefe de hogar y la remuneración que el mismo permite, están marcando, sin lugar a dudas, las posibilidades no sólo de un mayor acceso a los bienes materiales y espirituales de la sociedad sino también a una vida más larga.

Las hijas de patronos y directores (no agrícolas) tienen una esperanza de vida (74,75 años) que supera el mayor nivel estimado de la región (Cuba) y muy similar a la media que se estima para los Estados Unidos, Dinamarca y Canadá. **Mientras que las hijas de un obrero agrícola tienen diez años menos de esperanza de vida (64,50 años), nivel incluso menor que el que se estima para El Salvador.** Prácticamente la misma diferencia existe entre los hijos varones de jefes de hogar que tengan dichas ocupaciones.

Esta simple comparación muestra que un sector de niños, relativamente reducido, tiene las mismas condiciones de existencia y de una larga vida que la que se registra, en promedio, en los países desarrollados, mientras otros viven en iguales condiciones que los países más pobres de la región latinoamericana y del Caribe.

No sólo el hecho de ser hijo de patrón permite una vida mejor y más larga sino que el estar viviendo en el medio urbano, dado que permite tener acceso a mejores condiciones de existencia y poder recurrir a mejores instituciones escolares y asistenciales, posibilita una vida más larga, ya que el hijo de un patrón agrícola tiene una esperanza de vida al nacimiento 8 años menor, sea hembra o va-

rón.

La relación estrecha entre la ocupación del jefe del hogar y la expectativa de vida de sus hijos se ve cuando al descender en la escala de ocupaciones, desciende consecutivamente aquella.

Los hijos de personal directivo, profesionales y empleados calificados tienen un año menos de esperanza de vida que los hijos de sus respectivos patronos urbanos.

El que el empleado u obrero sea calificado (lo que indicaría directamente la importancia de la educación) implicaría que sus hijos puedan tener una diferencia cercana a los dos años (alrededor de 1,75 años). Sin embargo esta diferencia se reduce entre los hijos de

los trabajadores por cuenta propia (calificados o no) a 1,17 años.

La diferencia en la esperanza de vida de los hijos de un patrón y los de un servicio doméstico que hayan nacido en el mismo medio, es de alrededor de 6 años, cualquiera sea su sexo.

Se ha repetido con justeza que las condiciones materiales y sociales de existencia están predictando, de alguna manera, la probabilidad de enfermarse y de morir. El tener un mayor ingreso implica, de hecho, una mayor posibilidad de obtener mayores bienes materiales y espirituales y una vida más larga.

Se puede decir que la hija de un jefe de hogar que tuviera menos de mil bolívares de ingreso en 1981 y que naciera cerca de ese año, tendría una esperanza de vida de 66,75 años, mientras que aquella cuyo padre tuviera un ingreso entre los cuatro mil uno y los nueve mil bolívares tendría alrededor de 73,25 años, nivel similar a la más alta registrada en la región. Es decir, que entre ambas habría una diferencia de 6,5 años.

Como se decía más arriba, no sólo tendría la primera una vida con muchas necesidades materiales, educativas y asistenciales sino que además sería mucho más corta.

Los hijos de los jefes de hogares que ganaran menos de mil bolívares, en 1981, tendrían una esperanza de vida de 62,91 años, apenas superior a la que se registra en la República Dominicana, mientras que los hijos de un jefe de hogar que tuviera un ingreso entre los cuatro mil uno y los nueve mil bolívares, en esa misma fecha, tendría una esperanza de vida al nacimiento de 69,34 años, relativamente similar a la que registra Argentina.

A MANERA DE CONCLUSION

Muchas veces he dicho que el derecho a la vida es el más elemental de todos ellos. Sin embargo, es uno de los que menos se respeta, ya que como se vio más arriba, no es igual para todos y no se termina en el mismo tiempo, no por las mismas causas.

Ochenta mil personas aproximadamente mueren cada año en Venezuela, muchas de ellas por causas totalmente evitables por el conocimiento médico actual y pertenecientes en su mayor parte a la "tercera clase". Esto obedece no sólo a que es la clase más numerosa, sino a que tiene un mayor riesgo, y por ende una vida más corta, debido a sus propias condiciones de existencia.

En algunas ocasiones se ha expresado que los grandes triunfos del pasado sobre las epidemias que azotaron al país, y el mejoramiento evidente y muy importante de la esperanza de vida situaban a Venezuela en un paraíso de salud. La media nacional más que ayudar en la clarificación de las políticas sanitarias impide una acción concertada en los grupos vulnerables.

Las diferencias de esperanza de vida, resultantes de las condiciones desiguales de los venezolanos según su pertenencia a un grupo social, evidencian que se está muy lejos de alcanzar la salud PARA TODOS como está previsto en la Declaración de Alma Ata y ratificado por Venezuela.

Mientras unos niños venezolanos tienen el mismo promedio de esperanza de vida que el conjunto de los países del tercer mundo, un grupo reducido de niños, también venezolanos, tienen una expectativa más elevada que el promedio de los niños de los países más avanzados del planeta. Hay veinte años de diferencia de esperanza de vida entre el subgrupo más atrasado y más avanzado, lo que en otros términos significa 40 años de diferencia entre ambos, en lo que respecta al nivel socio-económico.

La esperanza de vida ha sido utilizada tradicionalmente como indicador de desarrollo económico y es una medida indirecta de la salud de la población. Las estimaciones que se han brindado permitirían a las autoridades públicas poner en práctica políticas, no necesariamente sanitarias, que permitan reducir la desigualdad ante la muerte y lograr un mejoramiento de la vida de todos los venezolanos.

Una vez definidas las poblaciones objetivos como las presentadas más arriba,

se pueden implementar medidas de diversa índole, pero que sean dirigidas a esos sectores para que el gasto social sea más eficiente y se logren los resultados deseados en un menor tiempo.

NOTAS

- 1) J. Vallin. "Determinantes socio económicos de la mortalidad en los países industrializados", Boletín de Población de las Naciones Unidas, New York, 1982, 13, pp. 28-45
- 2) L. Tabah "La mortalité sociale, enquête

nouvelle en Angleterre", Population, Paris, INED, 1960, 1, p. 77.

- 3) J. Chackiel. "La Mortalidad en América: Niveles, Tendencias y Determinantes". Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo, México, UNAM-PISPAL, 1984, pp. 157-185.
- 4) J. Vallin, "La mortalité dans les pays en Développement", Espace, Populations, Sociétés, Lille, 1985, III, pp. 515-540.
- 5) M. Bronfman y R. Tuirán "La Desigualdad social ante la Muerte. Clases sociales y mortalidad en la niñez". Cuadernos Médico Social, Rosario, CEES, 1985, 29-30, pp.

ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA ...la memoria del país



ESTUDIOS, MONOGRAFÍAS Y ENSAYOS

AÑO CENTENARIO

LA EDUCACION POPULAR...

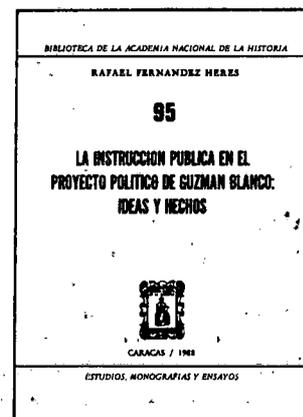
RAFAEL FERNANDEZ HERES nos entrega una obra de copiosa documentación sobre aspectos fundamentales de la instrucción pública del país.
PREMIO MUNICIPAL DE INVESTIGACION SOCIAL 1988

La Lectura

"Nos ofrece Fernández Heres un nuevo libro sobre la evolución de la Instrucción Pública en Venezuela, tópico que forma parte importante del desarrollo socio-histórico y socio-cultural del país".

Pascual Venegas Filardo

P.V.P.
Bs. 56,00



A LA VENTA EN:

DISTRIBUIDORA LAS ACADEMIAS
Avenida Libertador (entre Las Palmas y Las Acacias). Edif. Las Vegas. Piso 1.
Ofc. 1-F Caracas
Telfs. (02) 781.43.43 / 782.89.56
Y EN LAS MEJORES LIBRERIAS

**ACADEMIA NACIONAL
DE LA HISTORIA**

Dimensiones de la crisis

René Bros

- * **Poco se ha hablado hasta el presente de repensar conjuntamente las relaciones económicas y sociales con las relaciones humanas. La crisis actual plantea la necesidad no sólo de "pensar lo que hacemos" sino también de "pensar lo que sabemos".**
- * **La ciencia en su "prolongada adolescencia", fascinada por lo posible, rechaza todo cuestionamiento ético sobre lo conveniente y rehúsa referirse al pasado y a la tradición. La ciencia, con su dogmatismo, vuelve a ser la "nueva teología de la modernidad".**
- * **Urge definir y promover un nuevo proyecto cultural cuyos principios rectores serían la calidad de vida y la solidaridad, y cuyas palabras claves serían: autonomía, identidad, lucidez, responsabilidad, cooperación, esperanza, alegría, belleza...**

"El neoliberalismo de las sociedades occidentales aparece mentalmente incapaz de medir la amplitud de la crisis... Esta incapacidad mental de medir las dimensiones de la crisis, eso es también crisis". (Ignacio Ramonet)

Para muchos, crisis es sinónimo de endeudamiento, inflación y desempleo. La primera percepción de la crisis es económica y la crisis económica repercute en crisis social.

Los expertos han aprendido a hacer una buena gestión de las crisis económicas. Según las escuelas, se hace el diagnóstico correspondiente y se propone el tratamiento adecuado. Generalmente la crisis es enfocada como oportunidad para reestructurar la economía y muchas veces también es oportunidad de aprovechamiento propio por parte de los grupos encargados de efectuar dicha gestión de la crisis; ellos privilegian entonces la economía especulativa en detrimento de la economía real, productora de riqueza social, lo que agrava la crisis social.

Percebida al inicio como crisis económica y financiera con sus repercusiones sociales, la crisis actual, a pesar de los diversos tratamientos preconizados, se generaliza y se profundiza, llegando a dimensiones anteriormente no sospechadas.

Se tiene en la actualidad una percepción más clara de otras dimensiones de la crisis como la crisis del hombre, la crisis cultural: eso como consecuencia de las interacciones y retroacciones entre las diversas dimensiones de la sociedad y de la cultura y por el hecho de la multidimensionalidad del fenómeno humano.

Poco se ha hablado hasta el presente de repensar conjuntamente las relaciones económicas y las relaciones sociales con las relaciones humanas. Tal es sin embargo el reto que nos plantea la crisis actual: no sólo "pensar lo que hacemos" (Hannah Arendt) sino también "pensar lo que sabemos" (Edgar Morin).

¿Será eso la oportunidad que nos brinda esta crisis?

La crisis es mundial; pero, en las diversas partes del mundo occidental, la crisis adquiere rasgos específicos según se trate de los países desarrollados o de los países en vías de desarrollo.

Y también, entre los distintos países de América Latina, uno observa diversas manifestaciones de la crisis según la historia de cada uno, según su estructura social y su economía. Así la crisis en Venezuela es diferente de la crisis en Colombia, en Perú o en Brasil, por ejemplo.

En Venezuela, al hablar de crisis, se evoca deuda externa, devaluación e inflación, desempleo y encarecimiento de la vida, conjuntamente con corrupción e inseguridad social. Últimamente se percibe mejor la crisis del sistema democrático actual así como la de los partidos políticos protagonistas del mismo y de sus dirigencias. Con estos síntomas adquiere cierto relieve la crisis del hombre, pero poco se ha hablado hasta el presente de la crisis cultural subyacente a estos síntomas sociales y humanos.

En Venezuela, la crisis es interna, herencia de la dominación colonial, del subdesarrollo del siglo pasado y del mal desarrollo de la época petrolera. La crisis es también importada, consecuencia del endeudamiento y de la interdependencia entre los países desarrollados y los países en vías de desarrollo. Tal vez la crisis interna y la crisis importada, la crisis del subdesarrollo y la crisis del desarrollo, se van a reforzar mutuamente de tal modo que se podrá seguir hablando del "caso Venezuela" ya famoso en tiempos de la bonanza petrolera.

Por eso, la crisis venezolana, en su estado actual y en su evolución futura, no puede entenderse adecuadamente sin referencia a la crisis importada desde los países desarrollados y sin referencia a los análisis que se hacen de la misma en dichos países.

EL CAMBIO DE ETHOS Y LA CRISIS DEL HOMBRE

La evolución del capitalismo post-industrial ha provocado un cambio de ethos en el hombre moderno. Al afán

de acumulación y a la economía real del capitalismo industrial ha sucedido la economía especulativa y el afán del consumismo.

En efecto, cuando se saturó en los países desarrollados el mercado de las necesidades, se buscó una nueva posibilidad de expansión económica en el "mercado infinito del deseo" y en su correspondiente "industria del placer". Fue necesario entonces crear las condiciones subjetivas para este mercado, liberando en el hombre todas las posibilidades explotables de placeres. Así, al ethos ascético del ahorro y de la responsabilidad del período anterior, sucede el ethos hedonista del disfrutar, del egoísmo irresponsable y del derroche que posibilita el mercado del deseo y una nueva expansión del capital ya acumulado.

Pero ¿a qué precio?

El hombre de la sociedad consumista se reduce a su autoimagen cambiante según los modelos propuestos a su necesidad de identificación y él se conforma entonces con el triste papel unidimensional de trabajador-consumidor-espectador. El hombre como sujeto histórico, agente creador y transmisor de su cultura, muere. De allí la célebre proclama: "¡el hombre ha muerto!". El "homo sapiens" muere en el pueblo mientras predomina, radiante, el "homo demens" (E. Morin) en los "amos del poder". La política es entonces manipulación pragmática del consensus de una sociedad sin sujeto, sin herencia y sin proyecto propios.

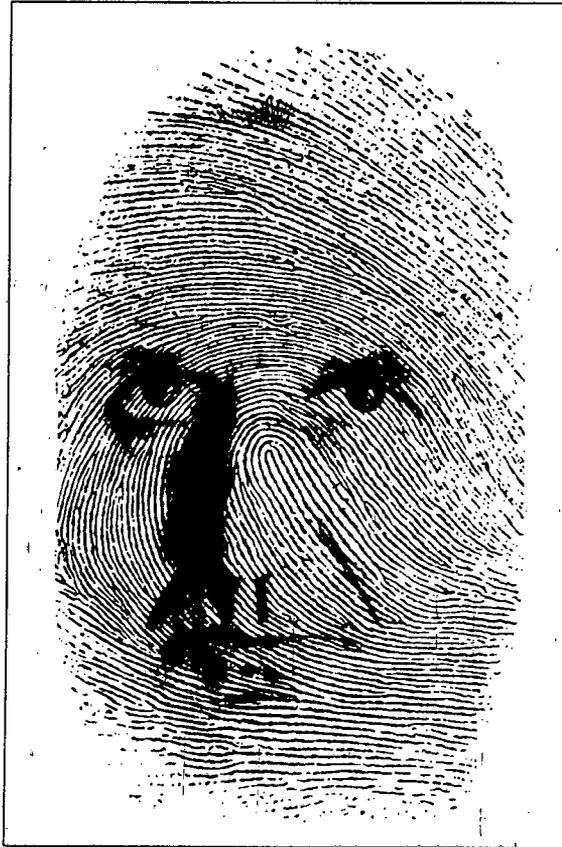
MANIPULACION CULTURAL

La necesidad de expansión económica promueve en y entre los países desarrollados de Occidente una verdadera guerra por la conquista de los mercados. Para tal objetivo, una de las armas privilegiadas son los medios de comunicación social con la publicidad.

Según lo afirmaba uno de los promotores de la publicidad, la pretensión de ésta última es la "conquista de lo imaginario de los pueblos". Se aprecia entonces el proceso de dominación cultural implicado en esta manipulación de lo imaginario cuando se entiende que los comportamientos hu-

manos y la cultura pueden ser determinados tanto por la imagen, la representación imaginaria de lo real, como por lo real mismo.

De allí la importancia, en la cultura moderna, de la imagen y del mimetismo inducido por el modelo propuesto. El audiovisual, al servicio de la conquista de los mercados, constituye una verdadera agresión cultural, y la información-espectáculo de la televisión, verdadero veneno para la cultura contemporánea. La televisión actual, en efecto, tiene poco que ver con



la cultura, dado que la cultura no es su asunto; su asunto son, directa o indirectamente, los negocios.

Los solos valores reconocidos por el enfoque economicista de la modernidad son los valores mercantiles. Por lo tanto se mercantiliza todo lo que puede ser contabilizado y se desprecian o ignoran todos los valores culturales que escapan a una gestión contable, paralizando así su creación o intercambio. Al ser desplazados estos valores culturales de uso por valores mercantiles, es la misma cultura la que entra en crisis: la sociedad moderna está enferma tanto en su cultura como en su economía.

RETRO-ACCION DE LOS CAMBIOS SUBJETIVOS Y CULTURALES SOBRE LO ECONOMICO Y LO SOCIAL.

Mientras la industria básica se implanta en los países en vías de desarrollo en busca de salarios baratos y de mejores ganancias, se concentra en los países desarrollados la industria de tecnología avanzada y la industria del audio-visual para el consumo interno y para su exportación. Los países en vías de desarrollo que podrían lograr un despegue en su proceso industrial se encuentran bajo el impacto del nuevo ethos irresponsable y despilfarrador de los países desarrollados, lo que imposibilita el proceso de acumulación de capital y el logro de cierta autonomía. Así se consolida en la actualidad el proceso de dominación económica por la agresión cultural de los medios de comunicación social y por la imagen del hombre moderno y su nuevo ethos que promueven. Así también uno entiende tanto la fuga de cerebros como la fuga de capitales en la clase dirigente de los países en vías de desarrollo, fuga especialmente afectada por la modernidad.

En Venezuela, el facilismo generado por la abundancia petrolera había ya preparado el cambio de ethos así como facilitado la importación indiscriminada de productos y de imágenes. Con la crisis económica se ha tomado conciencia de la necesidad de reducir la importación de productos; pero uno se pregunta si se ha tomado conciencia de

la penetración y agresión cultural a través del audiovisual y de los medios de comunicación social así como de sus repercusiones humanas, culturales y económicas.

Como la cultura venezolana está lejos de haber logrado cierta homogeneización, queda por averiguar cómo reaccionan a esta agresión cultural los diversos estratos de la sociedad.

Se presume que la clase dominante tiende a adoptar la cultura dominante de los países desarrollados, que en los sectores marginales de la ciudad la ostentación de bienes no accesibles es una incitación al robo y a la agresión, y que la clase media, quien, en tiempos de crisis, se proletariza,

tiende a optar por un proceso revolucionario. ¿Se comportará cada clase según los patrones establecidos?

"PENSAR LO QUE HACEMOS". LIMITES DEL DESARROLLO Y CONTRAPRODUCTIVIDAD.

La crisis actual es también crisis del desarrollo. Las posibilidades de éste no son ilimitadas como se creía hace unas décadas: se agotan los recursos no renovables, el ambiente es destruido, la contaminación incontrolable, las dos superpotencias mantienen un equilibrio del terror altamente costoso y peligroso.

En la actualidad se generaliza la percepción de los límites antes insospechados del tipo de desarrollo promovido hasta el presente; es urgente entonces "pensar lo que hacemos" (H. Arendt).

La crisis actual se debe también al hecho siguiente: las grandes instituciones de la sociedad industrial llegan a producir lo contrario de lo que se proponen. Iván Illich, con la noción de "contraproductividad", se refiere a los efectos inducidos y no previstos de las técnicas sobre el hombre y la sociedad. El advierte que, más allá de cierto nivel, el desarrollo posible no es conveniente: es contraproducente: así la medicina enferma, la escuela deseduca, los transportes inmovilizan y los medios de comunicación vuelven a la gente sordos y mudos. Se llega a tal punto que la imagen propuesta de estas instituciones es contradictoria con la realidad.

Esta contraproductividad es ya patente en Venezuela para los medios de comunicación: las informaciones se transforman en ruido y se destruyen; en Caracas los transportes inmovilizan; y ¿qué pensar de la situación crítica de la medicina y de la educación en la actualidad?

Dado el rápido desarrollo del Estado y de sus instituciones gracias a la renta petrolera, se entiende que la contraproductividad sea ya notable en Venezuela.

AUTONOMIA Y HETERONOMIA

Esta noción de contraproductividad se explica por la relación existente entre la autonomía de las personas y de sus agrupaciones naturales y la heteronomía que constituyen para ellas las grandes instituciones de un

Estado moderno. No hay producción eficaz de estos grandes valores nombrados (salud, saber, cultura) fuera de su producción autónoma por las personas y sus agrupaciones naturales. El papel de las instituciones heterónomas, por fundamental que sea, tiene que ser el de favorecer las condiciones materiales y simbólicas, culturales, de esta autonomía. Los valores de uso producidos por el modo autónomo no pueden ser medidos y evaluados como los valores mercantiles producidos por el modo heterónimo; por lo tanto escapan al control de los economistas y de los gerentes de las grandes instituciones.

Cuando el modo de producción industrial predomina, la heteronomía que constituye destruye la autonomía a en lugar de fortalecerla. La heteronomía se vuelve entonces siempre más necesaria y legítima y siempre más destructora, generando así una situación de crisis generalizada.

Iván Illich advierte, por otra parte, que la autonomía no puede ser concebida sino en "sinergia positiva" con su contrario: la heteronomía. Esta sinergia funciona positivamente dentro de ciertas condiciones muy precisas, algunas de tipo simbólico que tienen que ver con la cultura y otras de tipo subjetivo que tienen que ver con el hombre. El éxito del desarrollo está sujeto a condicionamientos culturales y subjetivos.

"PENSAR LO QUE SABEMOS". LA CRISIS DEL CIENTISMO

Si se llega a un estado de crisis generalizada, es entonces conveniente preguntarse por la validez de la ciencia que ha posibilitado este mal desarrollo y que ha inducido este modelo no viable de sociedad y de cultura. Surge entonces un cuestionamiento difuso al modelo dominante de entender la ciencia y de aplicarla que algunos pensadores califican de "barbarie de Occidente" (Michel Henry en: *Barbarie*).

No se trata de enjuiciar la ciencia en sí misma, sino en su pretensión hegemónica. La ciencia es incapaz por sí sola de ser reflexiva, de interrogarse sobre sí misma, sobre su poder, sus límites y sus excesos; es incapaz de entender, desde el método científico clásico, los efectos humanos y culturales no programados y sin embargo inducidos por sus procesos de manipulación

y de fabricación.

La ciencia, en su "prolongada adolescencia", fascinada por lo posible, rechaza todo cuestionamiento ético sobre lo conveniente y rehúsa referirse al pasado y a la tradición.

La ciencia y sus técnicas producen e inducen procesos de fabricación, mientras que el saber cultural de la vida produce e induce acciones. Se ha confundido la acción humana, política, y su capacidad creativa con la posibilidad de fabricar una sociedad y una cultura nueva (¿materialismo histórico?). Los procesos de fabricación son totalmente controlables y por lo tanto totalitarios; los procesos generados por la acción humana son abiertos a lo imprevisto y al riesgo, lo que posibilita el desarrollo del sujeto humano y su responsabilidad.

Junto con otros científicos-pensadores, Edgar Morin denuncia esta hegemonía de la ciencia, que, en nombre de la objetividad, margina la subjetividad, el sujeto humano con sus valores éticos y su responsabilidad. El propone "nuevos paradigmas" para una "ciencia nueva" abierta a la complejidad y a la multidimensionalidad de los fenómenos humanos, culturales y sociales.

CIENCIA Y CULTURA

La modernidad ha pretendido "fabricar" una cultura científica, totalmente controlable y manipulable, negando así toda distancia simbólica, toda trascendencia. Lo que logró fue disociar ciencia y cultura. La ciencia dominante, con su pretensión hegemónica, marginó la cultura, provocando así su parálisis.

La cultura, escribe M. Henry, es "la auto-transformación de la vida", "el saber de la vida"; es "cultura de la vida". Mientras el saber científico es reservado a un pequeño grupo de científicos y de expertos, la vida y la cultura son lo que todo el mundo sabe, la capacidad de sentirse a sí mismo y de autodesarrollarse.

Así las ciencias exactas, en nombre de la objetividad, expulsan el saber vital generado por la sensibilidad, la subjetividad, la experiencia propia, el saber mismo que funda la cultura; para M. Henry "arte, ética y religión constituyen las formas fundamentales de toda cultura".

Al desconocer estos fundamentos, se llega entonces a la sacralización de



la ciencia como única detentadora de toda verdad y al culto del experto como juez soberano que nadie puede cuestionar. La ciencia, con su dogmatismo, vuelve a ser "la nueva tecnología de la modernidad".

Esta pretensión del control hegemónico de la ciencia y de la fabricación de una sociedad y de una cultura científica funda el totalitarismo.

Entre ciencia y cultura uno reencontra la relación ya señalada más arriba entre heteronomía y autonomía. El papel de la ciencia "heterónoma" debe ser el de fortalecer la autonomía de la cultura, del saber de la vida. De lo contrario, al marginar la cultura, al negar el saber de la vida, la ciencia y sus aplicaciones se vuelven mortíferas. Al destruir la cultura en lugar de

fortalecerla, la ciencia se vuelve siempre más necesaria y legítima y siempre más destructora.

Es urgente encontrar la vía de una "sinergia positiva" entre ciencia y cultura.

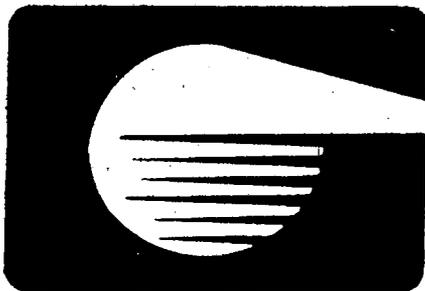
HACIA UNA NUEVA CULTURA

Los principios rectores de la clave dominante son: gestión y productividad; y sus palabras claves son: eficacia, competitividad, rentabilidad, optimización, tanto en la producción como en el consumo, adaptabilidad y flexibilidad, tanto a nivel social y cultural como humano. Son palabras de la economía, de la gestión, de la técnica, que se extienden a otros campos de la actividad humana y social y expresan

así un proyecto cultural cargado de una lógica de fuerza y de violencia. Ciencia y tecnología son utilizadas como armas en una lucha inhumana por la expansión de los mercados. De allí el auge de la violencia, incontrolable.

Urge entonces definir y promover un nuevo proyecto cultural cuyos principios rectores serían la calidad de la vida y la solidaridad, y cuyas palabras claves serían: autonomía, identidad, creatividad, lucidez, responsabilidad, cooperación, esperanza, alegría, belleza, etc...

Urge repensar lo que hacemos y lo que sabemos conjuntamente con las relaciones económicas, sociales, culturales y humanas.



NATIONAL CHEMSEARCH, C.A., SE COMPLACE EN OFRECER A LA INDUSTRIA VENEZOLANA PRODUCTOS QUIMICOS INDUSTRIALES:

Insecticidas
Solventes Dieléctricos
Descarbonizantes
Desoxidantes
Desengrassantes
Desinfectantes
Selladores
Limpiadores
Silicón

Anticorrosivos
Desincrustantes
Bactericidas
Germicidas
Lubricantes
Removedores
Ceras
Tratamientos de Agua
Mata-maleza

CARACAS
Av. Fco. de Miranda, cruce con Av. Loyola
Edit. Torre Metálica, Piso 13 - Ofic. 135
Chacao
Telfs.: 261.05.46 y 261.66.90
Telex: 24077 NATSA VC

MARACAIBO
Avda. 4 Bella Vista, Esq. 67
Cecilio Acosta, Torre Socuy, Piso 6
Telfs.: 061-92.31.07 y 77.545

Estudio de un caso

El ídolo del poder

Pedro Trigo

- * Para la Nueva Derecha Reagan es el "venerado Gran Abuelo" que propone y mantiene "la Gran Ilusión". No es un discurso severo para despertar de un sueño; es el sueño que el durmiente quiere soñar para no desengañarse. Un proyecto ideológico con consecuencias políticas, sociales, económicas y militares.**
- * "El estado normal de los asuntos es la guerra". Para Reagan y la Nueva Derecha, una guerra total: la Insurgencia de los enemigos de la libertad comandados por "el Poderoso Imperio del Mal". La lógica es dicotómica: nosotros o ellos. No hay alternativa. Por eso: "América primero y sin excusas". Que significa dominar a las minorías internas consideradas como "basura" y en el exterior tomar la iniciativa con fuerza sin justificarse ni pedir permiso.**
- * ¿Cuál es el costo humano de esta terapia tribal? Se miente para matar impunemente. La retórica belicosa de Reagan ha desatado mecanismos que no se desactivarán sin un costo terrible. El fetiche vive de sus víctimas porque no tiene propuestas: "Yo soy un contra".**
- * Sin embargo un buen resultado de tantos males es la constitución de una Internacional de la Vida.**

UN HORIZONTE APOCALÍPTICO

Parecería que el mayor antídoto para considerar el carácter idolátrico de una realidad es narrarla y analizarla, es decir, historizarla. Un ídolo se presenta como una realidad en sí, poseedora de un formidable peso específico y no un constructo, resultado de la convergencia de fuerzas bastante diversas; como una magnitud absoluta, desligada de condicionamientos, como un peso contundente que ni necesita ni admite explicación ya que si se lo pudiese explicar el ídolo quedaría desencantado, privado de su halo numinoso, reducido a dimensiones relativas, es decir, a algo meramente intrahistórico.

Conscientes de que la explicación desinfla, glorificadores y detractores prefieren el discurso iconográfico o directamente la caricatura que reviste a Reagan de los símbolos tradicionales para transportarlo apoteósicamente a "aquel tiempo", el tiempo fundacional de los héroes o para expresar toda su catadura canallesca como si p.ej. condensara encarnándolos a todos los pistoleros del viejo oeste que se impusieron por su condición de animales de presa. Frecuentemente hemos visto afiches de Reagan de Tío Sam con colmillos vampirescos y garras del águila americana, todo salpicado en sangre, devorando al mapa humano latinoamericano representado como indefensas e inocentes víctimas.

Nosotros no hemos querido pasar por ese discurso sincopado de instantáneas atroces que no arroja comprensión sino justa indignación. No lo hemos hecho porque tenemos la sospecha de que tal discurso está preso de las coordenadas que intenta en vano exorcizar. Nos parece un discurso fetichista y por lo tanto alienante. No sólo quien bendice reconoce la divinidad, también lo hace quien blasfema de ella. Que Reagan se presente ante nosotros como ídolo no significa que nosotros lo reconozcamos como tal. Nosotros desmascaramos el fetichismo de Reagan porque nos declaramos ateos respecto de él.

En los años 60 se imponía el discurso desmitologizador: nuestros problemas derivaban de nuestra pertenencia a la so-

ciudad tradicional. De ahí, nuestro escaso desarrollo no sólo tecnológico sino mental y religioso. De ahí ese cúmulo de adherencias míticas y supersticiosas, que nuestra inserción en la sociedad occidental y cristiana erradicaría casi automáticamente. Todo era cosa de ilustración.

En los años 80 el discurso apocalíptico no sólo cobra verosimilitud sino que se impone con tal poder de sugestión que es casi imposible no quedar hipnotizado por su universo simbólico. Las Bestias Apocalípticas y el Misterio de Iniquidad están tan a la vista que mentarlos parece ejercicio de realismo elemental. Una propensión casi irresistible lleva a idolizarlo y fetichizarlo todo. Si cedemos a esa impresión abrumadora acabamos negando la historia humana y su sujeto que es el cuerpo social, lo puesto en común por las personas en cuanto que inhiben su suidad. Negamos, pues, la existencia personal. Tampoco existe entonces el pecado. Ni la gracia. Sólo fuerzas ahumanas (supra e infrahumanas). Y la humanidad se reduce a un campo de fuerzas. Pero esta visión, que es la que prevalece en la mayor parte de los contemporáneos, no hace justicia a la realidad. Y por lo tanto tampoco da pie para transformarla.

EL NACIMIENTO DE LOS DIOS

Esta perspectiva, si se absolutiza, no hace justicia a la realidad. Sin embargo la realidad sí da pie para que surja. La base de esta propensión es la impresión que tienen las personas, reducidas en gran medida a su condición recortada de individuos, de que la historia hoy no es abarcable, como sí parece que lo hubiera sido en otras épocas, p.ej. en la Grecia Clásica de la democracia directa, creada y administrada por pocos miles de ciudadanos en unas cuantas decenas de ciudades. En esta misma generación hemos entrado en la época de la historia mundial y aún no dominamos sus resortes. Y por eso cada quien se siente impotente y tanto más cuanto más conciencia tenga. Somos agentes y actores, hacemos y sufrimos, pero no creamos la trama, no somos autores, no tenemos la experiencia de nuestra capacidad de influir en el argu-

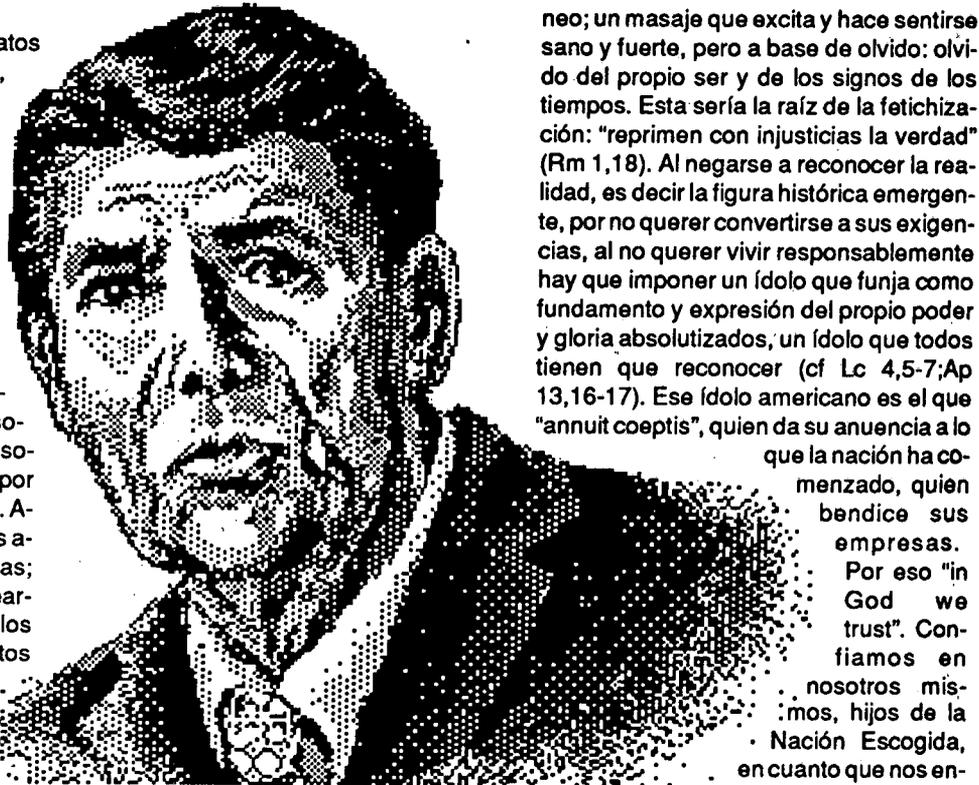
mento de nuestra época.

Los autores parecen ser los aparatos macroinstitucionales (corporaciones, Fuerzas Armadas y Estados) y las personalidades. Se nos presentan como superhombres. Y como proclaman que tienen poder para darnos la vida y la muerte, para darnos la libertad o condenarnos a la ignominia (cf Jn 19,10) aparecen vestidos de los atributos divinos, se presentan como dioses. Nosotros, como Pablo, damos fe de que "de hecho hay numerosos dioses y numerosos señores" (1 Cor 8,5). Pero como "para nosotros no hay más que un Dios (...) y un solo Señor" (id 6), somos ateos de ellos y por eso no los llamamos dioses sino ídolos. Ahora bien, a los dioses que viven de sus adoradores los llamamos ídolos a secas; pero a los que para vivir necesitan crearse enemigos y convertirlos en víctimas los llamamos fetiches, ídolos sangrientos que crean guerras y las sacralizan porque viven a costa de víctimas. Desde nuestro ateísmo vemos que los ídolos y fetiches carecen de vida propia y viven de vidas huma-

nas. Los ídolos reciben sus dones de grado, se los dan de sí mismos sus adoradores. Se nos presentan "sanos" e introvertidos, en pacífica posesión de su fuerza, proyección de sociedades expansivas y despreocupadas que celebran y consagran su bienestar. El fetiche en cambio reclama víctimas, necesita enemigos internos y externos. Es el producto de una sociedad que ya no puede componer e integrar y necesita dicotomizar dentro y fuera de sí. Crea y mantiene un horizonte polarizado. Pues bien, según nuestra apreciación, ese es el caso de Reagan y la Nueva Derecha (ND). Reagan es una persona y un personero y la ND obra como un cuerpo social. Son, pues, magnitudes humanas históricas. ¿Por qué se fetichizaron? y ¿cómo actúan su dimensión fetichista?

UN PROYECTO EXTEMPORANEO

El fondo de tanta arrogancia, ignorancia y agresividad es el pánico que hace concebir soluciones desesperadas. No son fuerzas que se perciben a sí mismas como emergentes sino privilegiados que se sienten a punto de ser desplazados por nuevos sujetos históricos; son los que eran que se sienten acorralados por los que vienen: No quieren abrirse a la nueva época de historia universal, multifocal, interdependiente, pluricultural, una época que exige pensarnos como ciudadanos del mundo, embarcados en la única nave,



inexorablemente solidarios. Por eso frente a esa nueva frontera, que no son los otros pueblos y culturas sino el macrocosmos y el microcosmos, preservar la tierra como ecosistema y concebir objetivos comunes para este sujeto global que debe preservarse como internamente diferenciado y mutuamente referido, frente a esa nueva frontera a la que no desean ni asomarse proponen un "rollback" que tiene por consigna: "América primero", un repliegue en busca de la grandeza perdida, volviendo a la base racial y social tradicional y a los viejos principios de Dios, familia y país.

Para estos grupos sociales Reagan es el "venerado gran abuelo" que propone y mantiene "la Gran Ilusión", el actor que con su sola presencia, con sus ademanes y el tono de su voz infunde optimismo. Por eso a Reagan no se le piden argumentos sino horizontes y emociones, convicción. El propone un proyecto ideológico con consecuencias políticas, sociales, económicas y militares. El suyo no es un discurso severo para despertar de un sueño. Es el sueño que el durmiente quiere soñar para no desengañarse (para no llegar a la verdad), para no desilusionarse (para no llegar a la esperanza), para no desencantarse (para no llegar a los encuentros desnudos). Pero el discurso para mantenerse necesita enemigos, armas, guerras; el sueño acarrea separaciones y muertes.

Así pues, es un proyecto extemporáneo;

un masaje que excita y hace sentirse sano y fuerte, pero a base de olvido: olvido del propio ser y de los signos de los tiempos. Esta sería la raíz de la fetichización: "reprimen con injusticias la verdad" (Rm 1,18). Al negarse a reconocer la realidad, es decir la figura histórica emergente, por no querer convertirse a sus exigencias, al no querer vivir responsablemente hay que imponer un ídolo que funja como fundamento y expresión del propio poder y gloria absolutizados, un ídolo que todos tienen que reconocer (cf Lc 4,5-7; Ap 13,16-17). Ese ídolo americano es el que "annuit coeptis", quien da su anuencia a lo

que la nación ha comenzado, quien bendice sus empresas.

Por eso "in God we trust". Confiamos en

nosotros mismos, hijos de la

Nación Escogida, en cuanto que nos en-

tregamos a servir a su

grandeza. Ese es el sentido de la relación entre Religión y Democracia. Y el fruto de esta unión inextricable es Libertad. En ella consiste la trascendencia de la nación.

UNA LIBERTAD LETAL

El primer contenido de esta libertad es la libertad de mercado. El neoliberalismo no acepta que las crisis cíclicas del capitalismo se deban a la deficiencia intrínseca del mercado como principio regulador. Obedecen por el contrario a la insuficiencia de la implantación de la ley del mercado. Por eso no hay que poner ningún correctivo exterior sino abrirlo todo al mercado. En la declaración de principios de la administración Reagan se contemplaba por eso: reducción drástica de impuestos y de programas sociales, de presupuesto estatal y de déficit y acabar con el proteccionismo. La realidad ha sido así: reducción de impuestos a los ricos y aumento a los pobres, reducción de programas sociales, contención de la inflación; pero también, récord de déficit fiscal y de presupuesto para programas armamentistas, proteccionismo económico e intervencionismo político militar. Y por lo que hace a nosotros, no es la izquierda como en los 60, es el BM y el FMI quienes hablan hoy en AL de cambio de estructuras. Significa transformar las economías en función exclusivamente de pagar la deuda. Esto se logra obteniendo superávits

en la balanza de pagos y para eso la economía debe estar en función de la exportación, y el gasto interno, tanto estatal como privado, debe frenarse drásticamente. Los pobres tienen que ser abandonados a su suerte; los servicios públicos deben privatizarse y funcionar como empresas rentables; la economía privada tiene que ser capaz de salir airosa de la competencia con las transnacionales y si no puede lograrlo debe desaparecer.

Cierto que en las economías de nuestros países había que cambiarlo casi todo y algunas reformas propuestas son saludables. Pero el paquete como tal es inviable y el BM y el FMI son los primeros que lo saben. Pero entre tanto están creando más miseria que en toda la historia que conocemos. Esa libertad para nosotros es simplemente muerte. Como también lo es por otra parte en USA donde entre 1979 y 1983 la pobreza se ha incrementado en un 35% y los niños pobres en un 51%, donde hay 20 millones de hambrientos y 1 de cada 7 norteamericanos es pobre.

GUERRA TOTAL DE CONTRAINSURGENCIA

Esa libertad es fetichista porque nos es impuesta. Barry Goldwater, pionero de la ND, había declarado anunciando lo que vendría después: "El extremismo en defensa de la libertad no es un vicio". A nosotros esto nos recuerda la advertencia de Jesús: "llegará el día en que los maten pensando que así dan culto a Dios" (Jn 16,2). Hablan en nombre del Padre de Jesús, pero en realidad su dios es un fetichismo: "harán eso con ustedes porque no nos reconocen ni al Padre ni a mí" (id 3).

El mercado perfecto funciona como una lucha para obtener más beneficios que el competidor, sea vendiendo sea comprando. Estas personas, atrincheradas en los privilegios y esquemas del tiempo pasado, desplazan su irresponsabilidad a representaciones que les hagan recuperar el sentido sin tener que convertirse y así se ven a sí mismos como los responsables de salvar a la nación y a sus valores ancestrales. En vez de abrirse a una época que pide imaginación y constructividad para vivir juntos, diferentes y corresponsables, proyectan otro escenario alternativo: Armagedón, la confrontación definitiva de las fuerzas del Bien y las fuerzas del Mal, de la que puede derivarse o la catástrofe irremediable o el reino de los Santos de Dios. Más aún, esta situación extrema desvelaría la estructura de la realidad. Y así descubren que "el estado normal de los asuntos es la guerra, no la paz" (Doc. de Santa Fe).

Jesús distingue entre escatología e historia y por eso plantea dos lógicas con dos sujetos. El es absoluto y por eso "quien no está conmigo, está contra mí" (Mt 12,30). Pero los discípulos son relativos y por eso "quien no esté contra ustedes, está con ustedes"; y de ahí concluye: "nada de constreñir" a quien no es de los suyos (Lc 9,50). Se convierte en fetiche el sujeto que pasa de la segunda lógica a la primera, usurpando así el lugar irremplazable de Jesús. Ninguna institución, ni la propia Iglesia, puede arrebatar a Jesús esa pretensión de ser la piedra de toque (Hch 4,11-12), la bandera discutida, la causa de que todos caigan o se levanten (Lc 2,34).

Pues bien, para Reagan y su ND estamos en una guerra total. Es nada menos que la insurgencia generalizada de todos los enemigos de la libertad comandados en definitiva por "el Poderoso Imperio del Mal" (Rusia). La lógica es cerradamente dicotómica: Nosotros o ellos. No hay que argumentar: si nosotros somos los buenos, ellos (los que no están con nosotros), o sea los enemigos son los malos. O someterlos o exterminarlos. No hay más alternativa. Aunque si son recalcitrantes, es decir si no tienen posibilidad de rectificar, no cabe someterlos dejándolos adentro: o se los extermina o se los relega a las tinieblas exteriores.

El discurso de Reagan y su ND parte del presupuesto de que, por el entreguismo suicida de los gobiernos pasados, USA está perdiendo la guerra, y por eso hay que abandonar las componendas y las posiciones meramente defensivas y hay que pasar a la guerra total de contrainsurgencia tomando la iniciativa en todos los frentes para defender a la gran nación americana que se encuentra como una campeona medio avergonzada de su misión providencial y acorralada. "América primero y sin excusas".

Obviamente que nadie está atacando a USA. Perder es perder influencia p.ej. en Angola, Irán, Afganistán, Panamá, Centroamérica, Filipinas. Perder es por antonomasia perder la guerra imperialista y sucia de Vietnam. Es perder mercados por la pérdida de competitividad de la economía de USA al militarizarse y entregarse al tráfico de influencias y a criterios ideológicos. Se llama perder una guerra a no querer abrir los ojos a la realidad de que USA no es dueña del mundo ni puede seguir siéndolo ni le conviene intentarlo. En vez de comprender las realidades de esos países y entrar con ellos en tratos ventajosos para ambos, se absolutizan pretendidos intereses "americanos" y se demonizan los impulsos de autodetermi-

narse y seguir un camino propio. Ese es el mecanismo de fetichización.

LA MAYORIA MORAL vs. LA BASURA

Si nos preguntamos por la base social de semejante empresa nos encontramos con un conglomerado bastante heterogéneo, pero unido por el status que quieren defender y por la percepción de tener enemigos comunes. El apoyo a Reagan hay que buscarlo en el complejo militar estadounidense que mueve la mitad de la economía del país, en grandes corporaciones multinacionales, en jóvenes profesionales blancos urbanos, en obreros especializados tradicionalmente protegidos y bien pagados... No sólo pertenecen a estos grupos quienes conforman agrupamientos como la ND o la Mayoría Moral. Todo este mundo segrega instituciones de producción y lucha ideológica como el Instituto sobre Religión y Democracia que cuenta entre sus miembros p. ej. a M. Novack quien es asiduo participante de congresos teológicos afines al Celam. Aunque la mayor institucionalización de esta corriente ha ocurrido en los jueces federales.

¿A quiénes consideran éstos como los enemigos? Ante todo a las minorías de USA en cuanto emergentes, es decir en cuanto que luchan porque les sea reconocida su condición, es decir la diferencia. Para la ideología de la que Reagan es vocero los diferentes son basura. Por eso no tiene relevancia para ellos el discurso de los derechos humanos: ellos no merecen el título de hombres. Hombres son ellos mismos y no hay varias clases de hombres. Por eso las minorías son también enemigos de la libertad, ya que la libertad es el modo de vida americano que encarna la base social que ha hecho grande a USA. Por eso se combate a la prensa que con sus noticias (no se trata de discutir si son verdaderas o no) dañen la imagen de esta América; por la misma razón se controla a los profesores universitarios, a los escritores, a la Conferencia Episcopal o al Consejo Nacional de Iglesias; por eso se descalifica también a los foros internacionales en los que llegan a prevalecer otros criterios (Unesco, OIT, Corte de La Haya...). Pero los enemigos son sobre todo los comunistas. Y comunistas son quienes en el exterior no se pliegan a la política de Reagan.

La estrategia es sencilla: compactación interna y fuerza en el exterior. Para eso hay que doblegar a las minorías (negros, emigrantes, mujeres, profesores y profesionales liberales, luchadores por los derechos humanos, pacifistas...). Y to-

mar la iniciativa en el exterior sin justificar-se ni pedir permiso. USA debe apoyar donde sea necesario gobiernos autoritarios desligándose de la política de apoyo a los derechos humanos y las democracias ya que con frecuencia los autoritarios funcionan como antídoto frente a los totalitarios; de este modo pueden ser llamados "luchadores de la libertad" porque la gran amenaza a los derechos humanos es el sistema comunista como tal.

LA IMPOTENCIA DE DAR MUERTE

Parece ser que como resultado de este discurso impuesto como poder bastantes ciudadanos de USA no se sienten tan débiles como antes ni fuera de juego ni mucho menos culpables; creen que nada tienen de qué avergonzarse sino de que otros conciudadanos suyos, incluso algunos de sus representantes, se hayan avergonzado de pertenecer a tan gran nación; vuelven a creer en su destino manifiesto y se sienten halagados con la idea de que, como en los viejos y buenos años 50, dominan al mundo. Pero ¿qué bases reales tienen estos sentimientos? Y ¿cuál es el costo humano de esta terapia tribal?

"La gran ilusión" a la que Reagan convida es una imagen compuesta y mantenida a base de la mentira deliberada y sistemática. Los casos de Libia, Líbano, Irán o Nicaragua son sintomáticos. Mientras esto se escribe, Reagan para justificar su petición de fondos para los "contras" presenta a Tomás Borge como cabeza de puente del narcotráfico. El sabe y los congresistas saben que no pueden mostrar ni un solo indicio en apoyo de esa afirmación. Más aún saben simplemente que es mentira. Pero la verdad no cuenta, sólo la impresión que se produzca en orden a manejar la opinión. A fuerza de oprimir a la verdad con la injusticia acaba por perderse la misma referencia a la verdad. Pero el fetiche es irresponsable: no es animal de realidades, no se hace cargo de la realidad ni le interesa lo más mínimo cargar con ella. Para él no se trata de caminar a la luz de la vida (Jn 1,4;8,12) sino a la luz de este mundo que en realidad es tinieblas (Jn 1,5;3,19;Ef 6,12), la imagen creada por él manejando los medios masivos.

Pero la malicia de esta mentira consiste en que produce la muerte: se miente para matar impunemente. No es fácil exagerar los estragos que la política de Reagan viene causando en AL. Su retórica belicosa no sólo falsea la realidad sino siembra por todos lados muchas víctimas inocentes e inútiles. No sólo eso: ha desatado mecanismos que no se desactivarán

sin un costo terrible. Y esta es la entraña del fetiche: mata. Así como Dios da vida. Dios nada necesita y por eso nada pide. Dios es el creador solidario. Da de sí. Da vida. Dios no sabe matar, no puede matar. Matar no es poder divino. El es Creador, Salvador y Dador de vida. Y no puede negarse a sí mismo.

El lugar de lo político en la realidad histórica es el poder en cuanto que media y persuade, tanto en el interior de una sociedad cuanto en sus relaciones con las demás. El político legitima su poder al reconocer a los diversos sujetos sociales y representarlos mediándolos y logrando así equilibrios dinámicos, redimensionados a medida que dan de sí y se transforman los diversos componentes del cuerpo social. La meta del poder político es evitar las exclusiones aunque de momento la estructura social no resulte completamente simbiótica. Hoy este horizonte general se concretiza en una tarea bien precisa: construir el poder político capaz de conducir la historia universal, a partir tanto de los poderes existentes como de su transformación.

La negativa a entrar en este horizonte y a aceptar esta misión fetichiza el poder político encerrándolo en una lógica dicotómica que conduce a un clima de guerra. Pero esta perspectiva, al no hacer justicia a la realidad, además de parir muerte, se revela como insuficiente y tiene que acabar por componerse vergonzantemente con lo que su retórica niega. ¿Se puede seguir hablando indefinidamente del "poderoso imperio del mal" mientras la Perestroika es un bestseller en las librerías de USA? ¿Se puede seguir impunemente abusando de la imagen en contra de la realidad cuando los pretendidos enemigos que se niegan a aparecer como tales se empeñan en un proceso sincero y sostenido de transparencia (glasnost)? ¿En qué basar ya la petición inexhaustible de fondos para la Guerra de las Galaxias cuando el potencial enemigo propone firmemente el desarme con todas las garantías? Si Rusia se democratiza ¿cómo seguir sosteniendo la imagen de luchadores de la libertad aplicada a los exguardias somocistas? ¿Qué queda al fin de la distinción entre dictadura y totalitarismo? ¿No es precisamente la sociedad de USA la que va al totalitarismo bajo la férula dictomizadora de la ND? Y por lo que respecta a la política hacia AL ¿no es cierto que el gobierno de USA es hoy el principal responsable de que las revoluciones y guerras civiles se ahonden, se extiendan y lleguen a un punto en que es ya muy difícil el retroceso? Es cierto que la mayoría de los latinoamericanos, incluido Fidel Castro,

desean componerse con USA ¿No es la política de Reagan la que fuerza la separación al imponer no alianzas sino subordinaciones injustas y vergonzosas? ¿No está logrando con eso exasperar la conciencia latinoamericana y volverla contra USA? Y el resultado de todo eso ¿no es que la política de Reagan no pueda imponerse en la región por la resistencia franca o sorda de sus virtuales aliados?

Así pues, por una parte el fetiche parece muerte y por otra luce impotente para conseguir sus objetivos. Todo lo distorsiona y degrada, pero se muestra incapaz de reestructurarlo. Es que, fuera de hostigar a quienes declara como enemigos, carece de propuestas. Como todo lo antihistórico vive de hacer la contra. "Yo soy un contra", declaró Reagan sin darse cuenta hasta qué grado le definía esta caracterización.

Sin embargo un buen resultado de tantos males es la constitución de una verdadera "Internacional de la Vida". Nunca hubo más lealtad, conocimiento mutuo, compenetración y fraternidad profunda que la que actualmente se forja entre minorías de USA y latinoamericanos dignos. Son los que al declararse ateos del fetiche han encontrado la libertad que conduce a la vida, aunque a varios de ellos les cueste la muerte. Pero como es la muerte del testigo de la verdad y la justicia y del hacedor de la paz, es semilla de vida, es decir de reconocimiento entre los pueblos y verdadera fraternidad.

BIBLIOGRAFIA

- J.L. SICRE: Los dioses olvidados. Cristiandad, Madrid 1979, 13-97. Id: Los profetas de Israel y su mensaje. Cristiandad, Madrid 1986, 91-167
J.MATEOS-J.BARRETO: El evangelio de Juan. Cristiandad, Madrid 1979, 983-86, 1040-42, 1079-81
G. v. RAD: TAT, I. Sígueme, Salamanca 1972, 272-80
R. de SIVATTE: Crítica profética a los imperalismos y a la religión nacionalista de Israel. RLT 4(en-ab 1985)95-111
J.SOBRIÑO: Reflexiones sobre el significado del ateísmo y la idolatría para la teología. RLT 7(en-ab 1986)45-81
AAVV: La lucha de los dioses. DEI, San José 1980
F.J.HINKELAMMERT: Democracia y totalitarismo. DEI, San José 1987. Id: Las armas ideológicas de la muerte. DEI, San José 1981
J.I.GONZALEZ FAUS: Pecado estructural. Pecado del mundo. RLT 7(en-ab 1986)83-110
X.ALEGRE: Los ídolos que deshumanizan al hombre. En: El secuestro de la verdad. Sal Terrae, Santander 1986, 29-52
J.MOLTMANN: Trinidad y Reino de Dios. Sígueme, 1983, 207-17
P.TRIGO: Creación e historia en el proceso de liberación. Ed. Paulinas, Madrid 1988, 81-100, 187-96, 274-86
L. BOFF: La Trinidad, la sociedad y la liberación. Ed. Paulinas, Madrid 1987, 30-34
R.MUÑOZ: Dios de los cristianos. Ed. Paulinas, Madrid 1987, 21-26

Panamá entre el imperio y los militares

Hay que parir la esperanza

Entrevista al P. Néstor Jaén

Nos ha visitado el P. Néstor Jaén, presidente de los jesuitas de Panamá. Sus amplias relaciones personales y familiares con diversos sectores de la sociedad panameña, sus nueve años de vida en un barrio popular como maestro de novicios y en trabajos pastorales, su pertenencia eclesial y participación en el Consejo Presbiteral de la Diócesis y en el gobierno de la Compañía, incluso su involucramiento como representante de la Iglesia en negociaciones políticas en algunos momentos críticos como el actual, hacen de él un testigo cualificado de la actualidad panameña.

Le pedimos que empiece por el núcleo del problema.

N.J.: Panamá se encuentra básicamente entre dos enemigos: el imperialismo norteamericano y el militarismo actual. La izquierda —en su gran mayoría, no en su totalidad— quiere echarle la culpa de todo a EE.UU. La derecha oligárquica —también en su mayoría, pues hay también una derecha gobiernista— le echa toda la culpa a los militares, y concretamente a Noriega.

La verdad está en una mezcla. La agresión norteamericana ha empeorado tremendamente la situación; pero ya ésta, bajo el mando militar, iba deteriorándose aceleradamente. Panamá, aun sin la agresión, ya iba a la bancarrota. A pesar de algunos indicadores económicos más o menos aceptables, el deterioro social era ya muy grave.

...Y TAN CERCA DE EE.UU.

SIC.: Lázaro Cárdenas, hace cincuenta años, se lamentaba: "Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de EE.UU."...

N.J.: No sé si estamos más cerca o más lejos de Dios que México; pero, de alguna manera, sí estamos más cerca de EE.UU. que México.

Es cierto que en el siglo pasado nuestros bisabuelos sentían la necesidad de



independizarse de Colombia. Pero también es cierto que de hecho nuestra independencia fue en parte un "proyecto de dependencia" de EE.UU.

Panamá tuvo que pagar la colaboración norteamericana con la entrega del Canal y reconociendo a EE.UU. el derecho de intervenir en el país cada vez que considerara amenazado el Canal. Así Norteamérica se aseguraba un lugar estratégico-militar y económico de vital importancia.

Por otra parte, esos tratados de 1903 —llamados popularmente "Panamá cede"— porque cada párrafo indica que Panamá entrega algo— fueron de una mezquindad difícil de comprender: durante más de 50 años Panamá estuvo recibiendo sólo 250.000 dólares al año por el Canal y su Zona, es decir, 4 centavos de dólar por acre al año. Y ni siquiera recibía un centavo por el agua que se le servía desde ríos panameños.

DE LAS PLACAS DE LOS CARROS AL CANAL

Lógicamente el sentimiento de la gente más nacionalista no podía pretender sino pequeños logros graduales. Torrijos llamaba al trabajo de estos luchadores "alpinismo generacional". Así se fue logrando, por ejemplo, que bastara la placa panameña para los carros (al principio era necesaria también la placa norteamericana que, por supuesto, había que pagar); que los norteamericanos renunciaran a intervenir en cualquier

lugar del país; que la contribución pasara de 250.000 a 600.000 dólares, y después a 2.000.000; que se izara la bandera panameña juntamente con la norteamericana en los edificios públicos de la Zona; etc. Por supuesto, estos logros costaron muchas vidas panameñas.

Torrijos, tal vez para legitimar su golpe contra el popular Arnulfo Arias, radicalizó sus exigencias. Tomó como bandera, a nivel internacional, la recuperación de la soberanía de la Zona, y, a nivel interno, ofreció la satisfacción de ciertas reivindicaciones populares. Y logró una cierta unidad nacional y un cierto liderazgo internacional.

Con los tratados Torrijos-Carter se consiguió la soberanía en todo el territorio nacional y la recuperación del Canal para el año 2000. Pero se concedía de hecho a EE.UU. el control militar del Canal y, lo que es peor, su derecho a intervenir en cualquier sitio del país si consideraba en peligro el Canal.

Por otra parte, Torrijos puso en marcha una serie de medidas populares hacia dentro: nacionalización de La Fuerza y Luz, la publicación del Código del Trabajo favorable a los trabajadores, la creación del Poder Popular (que se convirtió a su vez en instrumento de poder y de control), etc. A pesar de sus ambigüedades, Torrijos consiguió un gran apoyo popular. La evaluación del tratado Torrijos-Carter y del mismo torrijismo todavía es difícil. Dependerá en gran medida de lo que pase con el Canal.

ENTRE EL IMPERIO Y LOS MILITARES

SIC.: ¿Cómo explica la crisis actual?

N.J.: Torrijos ya había sido acusado de estar involucrado en el narcotráfico. Pero eso no se pudo comprobar y, al parecer, ciertos intereses norteamericanos acallaron entonces esta denuncia. Ahora la administración Reagan centra sus ataques en esta misma acusación contra

Noriega. Parece que, por lo menos en la fase final del negocio de la droga (el lavado de dólares), la legislación y la concentración bancaria panameñas (más de 120 bancos) son de hecho favorables al narcotráfico. La oposición, por su parte, acusa a los militares de violación continua de los derechos humanos.

Noriega denuncia que son otras las razones verdaderas de la administración Reagan: primera, que EE.UU. quiere anular los tratados Torrijos-Carter y conservar las bases, que adquieren todavía una mayor importancia estratégica si prosperan las negociaciones para la reducción o eliminación de las armas nucleares; segunda, que EE.UU. quiere empobrecer, debilitar y desestabilizar a Panamá para entrar, después de arruinarnos, como salvadores que pueden ofrecer cualquier cantidad de dinero por las bases; y tercera, que Panamá es vital contra las luchas liberacionistas de Centroamérica, y aun de Suramérica, y que él cayó en desgracia de la administración Reagan por negarse a apoyar un ataque desde Panamá a Nicaragua.

Es muy posible que las razones de ambos lados sean verdaderas. En todo caso, bastantes de ellas se refieren a los intereses norteamericanos. Y las consecuencias las pagamos los panameños.

BANCARROTA ECONOMICA

SIC.: Las consecuencias ¿son muy graves?

N.J.: La agresión norteamericana ha golpeado a toda la población, especialmente a los pobres. Las agencias internacionales han destacado el problema de la iliquidez, que ha sido muy grave y que sigue afectando a todos, aunque ahora en menor cuantía.

Los expertos calculan que los daños de la economía andan por el orden de los 1.500 millones de dólares. La construcción prácticamente se ha paralizado. Aproximadamente 300 de las 600 empresas industriales están cerradas. La economía ha sufrido una caída del 50%, y la industria está trabajando al 40% de lo normal. El desempleo anda por los 200.000, que significan el 24% de la población económicamente activa y el 10% de la población total.

La recuperación económica va a tomar entre 2 y 5 años, y va a suponer una mayor intervención del capital transnacional y la implantación más drástica de las medidas del FMI y del Banco Mundial.

Por otra parte, esta crisis ha desvela-

do más la deformación de la economía panameña. Según un informe reciente del Departamento de Comercio de EE.UU., en Panamá se concentra el 81% de las inversiones directas estadounidenses en Centroamérica y Panamá. De estas inversiones, el 53% está en bancos, financieras, aseguradoras e inmobiliarias, y un 20% en Comercio.

También ha desvelado que el mismo poder de agresión de EE.UU. ha sido otorgado, con consentimiento y complicidad, por los mismos militares desde los años 70, con su política de endeudamiento para aumentar el gasto público, considerado necesario por Torrijos para ampliar su base social.

¿NUEVA CONFORMACION POLITICA?

La crisis ha desvelado la insensibilidad social de los empresarios, del gobierno, de los militares y de los propios EE.UU. Los empresarios aprovechan la crisis para despedir a los trabajadores y reducir costos laborales; los comerciantes elevan los precios de los productos de primera necesidad; el gobierno se limita a advertir la ilegalidad de los despidos y de los aumentos de los precios; los militares sólo buscan consolidar su poder y reprimen al pueblo y a sus dirigentes que mantienen su independencia. Los EE.UU. han buscado el hambre del pueblo como principal arma contra Noriega.

La oligarquía ha ampliado su poder político al capitalizar la lucha anti-Noriega y dar espacio y canales de expresión a otras corrientes opositoras que no necesariamente comulgan con su proyecto político.

Noriega, a corto plazo, parece haberse afianzado. Dicen que el Pentágono tiene una concepción distinta a la de la Casa Blanca, y cuenta con Noriega. Hay quienes creen que esta experiencia de confrontación con el imperio, el apoyo de los gobiernos de Cuba, Nicaragua y Libia, y la solidaridad de organismos internacionales antiimperialistas van a llevar a Noriega a un proceso popular y revolucionario irreversible. No creo que esto sea viable: los militares estarían actuando con un proyecto prestado y difícilmente podrían recuperar la credibilidad perdida.

LA ESPERANZA HAY QUE PARIRLA

SIC.: Y ¿los grupos populares...?

N.J.: Es difícil hacer una evaluación de-

finitiva; pero tengo la impresión de que la mayoría de estos sectores han caído en la trampa de la mutua satanización Reagan-Noriega. Muchos han alimentado la esperanza de la radicalización por el conflicto. Y a los grupos populares independientes les ha faltado garra propia.

Es demasiado evidente la agresión, una vez más, del imperio. Pero el pueblo siente más, por más cercano y porque es más real, el peso de los militares. El pueblo rechaza el fraude electoral, el hecho de tener seis Presidentes en seis años, el crimen de Spadafora, la muerte oscura de Torrijos, la corrupción a todos los niveles, la invasión de los militares en el poder judicial y legislativo y en todas las instituciones, la violación de los derechos humanos, el desempleo, la carestía de la vida, etc., aunque no todos estos males sean culpa exclusiva de los militares. Se llegó incluso en no pocas personas a desear la agresión norteamericana con tal de sacar a Noriega. Creo, aunque no soy político, que una posición simultánea de resistencia nacional ante el imperio y de resistencia popular ante los militares hubiera robustecido más la causa del pueblo y la causa nacional.

SIC.: ¿Queda algún espacio para la esperanza?

N.J.: Es difícil. La coyuntura actual muestra la dificultad del diálogo y la negociación; pero esa misma dificultad muestra su necesidad. Creo que las características de la crisis (agresión del imperio, falta de democracia y quiebra económica) imponen tres direcciones en la negociación: primera, un consenso nacionalista; el nacionalismo ha sido la bandera de los militares, y nadie —y menos después de la agresión— debería negarse a ese reclamo; segunda, democracia hacia dentro, con expresión de todas las corrientes y participación en las decisiones; y tercera, un modelo económico de consenso y con la contribución de todos los sacrificios necesarios para la reconstrucción nacional.

Estas líneas de solución no son sólo unas exigencias éticas, sino condiciones de posibilidad de una solución. Un arreglo por arriba, por ejemplo, entre la oligarquía económica y los militares no sólo sería inmoral, sino conllevaría a una explosión social con costos tremendos.

En este marco, las organizaciones populares tienen una tarea importante, pero difícil. Sin atajos ilusorios y sin montarse en carros ajenos. La esperanza hay que parirla.

Reencontrar a María en el pueblo

Víctor Codina

* **La devoción mariana pasó por un período de hibernación, del que ahora comienza a despertar; es recuperada tanto por movimientos de tipo espiritualista como por la teología y espiritualidad de la liberación.**

* **Teólogos, liturgistas y pastorallistas comienzan a tomar en serio la religiosidad popular, el pueblo evangeliza a sus evangelizadores oficiales**

* **Paralelamente a la vuelta al Jesús histórico, hay que volver a la María de la historia: mujer del pueblo, campesina, aldeana de una desconocida colonia romana, esposa de un pobre carpintero, con acento galileo, madre de Jesús, sencilla madre de familia obrera, que conoció las dificultades de cada día, la oscuridad de la fe ante el misterio de Jesús, hijo suyo e Hijo de Dios, que sufrió la soledad, la espada de dolor en la cruz, experimentó la alegría de la Pascua y del parto eclesial de Pentecostés.**

* **Reencontrar a María en el pueblo es resituar a María en clave liberadora, que es la más histórica, la más bíblica y tradicional, la más profética y evangélica, la más cristológica, la más cercana a la Iglesia de los pobres, la más abierta al Espíritu de Jesús de Nazaret.**

I. UNA DIFÍCIL COYUNTURA MARIANA

El Vaticano II corrigió una serie de abusos de la Mariología tradicional, excesivamente maximalista y apologética, y enraizó la piedad mariana en la Biblia y la liturgia de la Iglesia. Abandonando la Mariología de privilegios, situó a María en el ministerio de salvación, en conexión con Cristo, el Espíritu y la Iglesia. El hecho de ubicar a María dentro de la Constitución dogmática de la Iglesia (Cap VIII de Lumen Gentium), es ya significativo: María es considerada como miembro preeminente del Pueblo de Dios, tipo y modelo de la Iglesia.

Los teólogos centro europeos de los años del Concilio, preocupados por entablar un diálogo ecuménico, vieron a María como la totalmente redimida (K. Rahner), prototipo de la Iglesia (O. Semmelroth), la síntesis entre Biblia y Tradición (J. Ratzinger), la que participa en mayor grado de la humanidad de Cristo (A. Müller), el símbolo de que Dios actúa a través de mediaciones (Y. Congar)... Y aunque el mismo Concilio exhortó a estimar en mucho las prácticas y ejercicios de piedad marianos recomendados por el magisterio (LG 67), en realidad estas prácticas decayeron en el Postconcilio y la devoción mariana pasó por un período de hibernación, del que ahora comienza a despertar.

Ya en 1974, Pablo VI, un tanto alarmado, creyó necesario en *Mariæ cultus* reafirmar las directrices conciliares, pero al mismo tiempo valorar la devoción popular a María, siempre dentro de los cauces propuestos por el Concilio.

Actualmente asistimos a un cierto renacimiento mariano. Señalemos a nivel oficial, la encíclica de Juan Pablo II *Redemptoris mater* (1987) y la proclamación por el mismo Papa del año mariano; a nivel popular hay un retorno a santuarios y devociones marianas; a nivel teológico y espiritual, ha aumentado notablemente la bibliografía mariana. María es recuperada tanto por movimientos de tipo espiritualista como por la teología y espiritualidad de la liberación.

Esta situación provoca una serie de interrogantes: ¿por qué se eclipsó la devo-

ción mariana después del Concilio?, ¿por qué aflora ahora de nuevo?, ¿cómo calificar este resurgimiento?, ¿cómo resituar a María en la espiritualidad cristiana de hoy?

II. EL DESCONCIERTO DEL PUEBLO CRISTIANO

Comencemos para explicar lo sucedido en el Concilio y en los primeros años del Postconcilio.

La perspectiva dominante en el Vaticano II fue la del diálogo con el mundo moderno, ilustrado, secular, históricamente ligado al surgimiento de la Reforma. Obispos y teólogos protagonistas del Vaticano II fueron centroeuropeos, del Primer mundo. El mismo diálogo ecuménico se dio prioritariamente con el mundo protestante, y sólo en un lugar secundario con el mundo de la Ortodoxia oriental.

Todo esto tendrá consecuencias mariológicas: la Mariología se centra excesivamente en la Palabra, dejando a segundo plano las dimensiones más simbólicas y minusvalorando, prácticamente, las devociones no litúrgicas (SC 13; 17; 26, 98, 105). En el Postconcilio, la teología irá todavía más allá: H. Kung en su *eclesiología* (La Iglesia) no menciona la figura de María; exégetas pondrán interrogantes sobre la virginidad de María; y en general, los dogmas tienden a ser interpretados de forma simbólica (E.A. Honson). A nivel pastoral desaparecen imágenes de María, aumenta el silencio homilético y catequético sobre María y sus devociones. Se habla mucho de la fe, y se critica la religiosidad.

El pueblo quedó desconcertado: se le arrinconaban sus imágenes, se le criticaban sus devociones y comenzó a escuchar, en cambio, un lenguaje mariano nuevo e ininteligible, sumamente abstracto: símbolo de la Iglesia, perfecta redimida, modelo de mediaciones, lugar escatológico y asintótico de la gracia.

Tras el desconcierto inicial lentamente el pueblo cristiano retoma la devoción mariana, vuelve a sus imágenes, devociones, santuarios, peregrina de nuevo. Nadie sabe cómo ha sido, como cuando viene la primavera... Teólogos, liturgistas y

pastoralistas comienzan a tomar en serio la religiosidad popular, el pueblo evangeliza a sus evangelizadores oficiales; los pobres descubren los misterios del Reino, a veces dejados en la penumbra por algunos de sus dirigentes; los laicos asumen la iniciativa, y no se resignan a la pasividad a la que les condena el clero...

Pero lo sucedido en el Postconcilio sobre María no es una novedad. Tiene una larga historia...

III. LAS LECCIONES DE LA HISTORIA

Podríamos formular esta larga historia de forma sintética: siempre que la teología oficial se aparta del pueblo, éste, movido por su instinto de fe (LG 12), se constituye en lugar teológico privilegiado y de forma connatural y profética recupera, a veces con ambigüedades, la parte de la verdad que había sido olvidada. Esto en el caso de la Mariología es evidente.

Cuando, a partir del primer milenio (s. XI), la Iglesia se vuelve autoritaria y clerical, la teología se va separando de la espiritualidad, se pasa del símbolo a la dialéctica, el pueblo no entiende la liturgia latina, la imagen de Dios se convierte en el "Rex tremendae majestatis", y no hay nadie que pueda socorrer la miseria, el miedo y el abandono que sufre la mayoría popular empobrecida y angustiada, surge con fuerza la figura materna y misericordiosa de María, la dolorosa, la abogada de los pobres y desamparados. Aparecen santuarios marianos, leyendas de apariciones, los misterios de la vida de María se dramatizan en los atrios de las catedrales; nace el Angelus y el Rosario, se canta el Stabat Mater dolorosa y los que están "gimiendo y llorando en este valle de lágrimas" rezan la Salve a María, pidiéndole vuelva al pueblo sus ojos tan misericor-



diosos... Cuando los conquistadores de América guerrean y matan, muchas veces enarbolando el estandarte de la Conquistadora, María en México se aparece al indio Juan Diego en el Tepeyac, y manda se le construya allí un templo, donde ella pueda escuchar los clamores de sus hijos más oprimidos.

Cuando la figura de María se convierte en apologetica contra protestantes, racionalistas y modernistas, y las mismas definiciones dogmáticas responden a una imagen de Iglesia segura y firme como *acies ordinata*, el pueblo prefiere acudir a santuarios marianos, en busca de salud y perdón, más que utilizar a María como arma de ataque o defensa dogmática.

Y cuando el Vaticano II se olvida del pueblo para dirigirse a los sectores más desarrollados y modernos, éste recupera su piedad mariana y peregrina de nuevo a los santuarios.

Esta fe popular, ciertamente, no está exenta de ambigüedades. A veces se acude

a María en busca de falsas seguridades, esperando milagros, con fanatismo supersticioso, sin estar dispuestos a poner la colaboración que Dios exige. Otras veces la devoción mariana es manipulada por intereses económicos (consumo, mercantilismo...), políticos (defensa del orden establecido, contra los cambios sociales...) machistas (María sería la perfecta imagen de la mujer sumisa y callada), nacionalistas (una Patrona que lucha contra otra...). A veces la piedad mariana se vuelve alienante y María se convierte ambigüamente en Reina, Señora, Dama, Mujer ideal. Por esto todo rebrote mariano necesita discernimiento y confrontación con la Palabra y la auténtica tradición eclesial.

También esta primavera mariana puede ser alienante o liberadora.

IV. CLAVES PARA RESITUAR A MARIA EN LA ESPIRITUALIDAD CRISTIANA ACTUAL

Habría que comenzar por asumir todas las directrices del Vaticano II y documentos del magisterio postconciliar: vuelta a las fuentes de la fe y de la genuina tradición eclesial. Pero todo esto, por necesario que sea, es insuficiente. Hay que añadir la preocupación de un acercamiento a la fe del pueblo, devolver María al pueblo, o mejor, reencontrar a María en el Pueblo. Se trata de superar el divorcio actual entre una Mariología oficial dogmática, pero poco popular y poco inspiradora espiritualmente, y una espiritualidad popular, tal vez un tanto alejada de la fe oficial de la Iglesia. El pueblo cristiano que en Efeso aplaudió la definición dogmática de María como Theotokos, Madre de Dios, hoy se siente frío ante muchas afirmaciones oficiales marianas, y busca por otros caminos alimentar su fe y su espiritualidad.

¿Qué implica más concretamente este reencontrar a María en el pueblo, ayudándole también a que su fe se profundice más? ¿Qué líneas habría que potenciar en la espiritualidad mariana hoy?

1ª. María de Nazaret

Paralelamente a la vuelta al Jesús histórico, hay que volver a la María de la historia. Así como no podemos quedarnos en el Kyrios Pascual, olvidando al Jesús de Nazaret ("el Resucitado es el Crucificado"), tampoco podemos fijarnos tanto en la Reina de Cielos y Tierra que descuidemos a María de Nazaret: mujer del pueblo, campesina, aldeana de una desconocida colonia romana, esposa de un pobre carpintero, con acento galileo, madre de Jesús, sencilla madre de familia obrera, que conoció las dificultades de cada día, la oscuridad de la fe ante el misterio de Jesús, hijo suyo e Hijo de Dios, que sufrió la soledad, la espada de dolor en la cruz, experimentó la alegría de la Pascua y del parto eclesial de Pentecostés. Peregrina de la fe, primera cristiana, seguidora de Jesús, cooperadora en la tarea de encarnar al Hijo, mujer creyente con la fe de Israel, pobre de Yahvé, hija de Sión, abierta a Dios y a los hombres. La Asunta al cielo es la pobre aldeana de Nazaret y viceversa.

2ª. Rostro Materno de Dios

María es sacramento de la misericordia de Dios, "un gran signo de rostro maternal de la cercanía del Padre y de Cristo" (Puebla 282), "presencia sacramental de los rasgos maternales de Dios" (Puebla 291). Frente a un Dios experimentado por muchos como lejano, terrible, castigador, juez severo, María encarna las entrañas misericordiosas de Dios, su ternura infinita, su compasión, su bondad de corazón. Es la "Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra". Ella escucha el clamor del pueblo, porque ella es del pueblo. Se compadece porque ella sabe lo que es sufrimiento, soledad, dolor, opresión, cautiverio. Experta en dolores, comprende el clamor del pueblo, del pueblo pobre, de las mujeres, de los niños, de los explotados, de los ancianos, de los sin remedio. Los que tienen sus necesidades vitales básicas cubiertas, tal vez no necesiten esta Madre de misericordia, pero el pueblo pobre no sabe a quién acudir, necesita ir a María. María personifica, por esto mismo, la opción de Dios por los pobres, su ternura ante los abandonados, su compasión

por los que lloran (Puebla 1142).

3ª. Liberadora

María no vive una fe alienante; es la mujer comprometida que busca el bien del pueblo, su liberación, el Reino de Dios, el de Jesús (Puebla 297). Es la Mujer Magnífica, la que canta que Dios derriba del trono a los poderosos y exalta a los pobres. Es la Mujer de las bienaventuranzas, la profetisa que denuncia el pecado y la corrupción, la madre del ajusticiado injustamente, que se indigna ante la opresión de los pobres. No es pasiva ni fatalista; es Mujer fuerte y esperanzada, solidaria, alentadora de todas las causas justas, reudentora, de todas las cautividades. No es una Reina neutral, no es una mujer de la alta burguesía, no es una ilustre diplomática que va sonriendo de reunión en reunión, no es la intelectual racionalista y escéptica de salón, no es una mujer que busca la ambigüedad y la falsa prudencia. Es la heredera de los profetas, la precursora de los mártires, la que mantiene la memoria subversiva de Jesús y la memoria de todos los ajusticiados y muertos injustos y prematuramente en la historia. Ella "proclama que la salvación de Dios tiene que ver con la justicia hacia los pobres" (Puebla 1143).

4ª. Mujer Nueva

La imagen del Apocalipsis (Apoc. 12) de la mujer que vence al dragón, es de gran actualidad para el pueblo. Tanta pobreza, tanta injusticia, tanta dependencia, tanto dolor. ¿tienen solución? María personifica el triunfo de la vida sobre la muerte, de la justicia sobre la injusticia, del bien sobre el mal. Ni la muerte ni la corrupción tienen la última palabra. Los Imperios basados en la mentira y la ambición caerán, como la Babilonia bíblica. Hay esperanza, hay futuro, hay Utopía. Todo cuanto se haga en este sentido no desaparecerá, dará fruto. Vale la pena cambiar la historia porque la historia es de Dios. Y el Dios de la vida es capaz de hacer triunfar a los pobres y débiles, las estériles. La virginidad, tan temida por los desarrollistas y racionalistas de turno, es el símbolo de esta victoria de Dios desde la pobreza y desde los pobres. Para Dios nada hay imposible. La Asunción de María es la señal de esta victoria final. Toda la vida de María está bajo la fuerza del Espíritu, el que también actúa hoy en los pobres y débiles, en los sin nombre y sin rostro. Por esto no es casual

que mientras en los países opulentos muchos sean críticos y escépticos ante María, los pobres de la tierra acuden a ella con esperanza, la única que les ofrece la plenitud de la Vida, Jesús, el fruto de sus entrañas.

3ª. Símbolos y geografía

Toda esta perspectiva mariológica no debe quedar en hermosas palabras. Exige concreción. El pueblo necesita imágenes de María, María de carne y hueso, con el Niño en sus brazos, con el Crucificado en su regazo materno, Vírgenes que ríen o lloren, Vírgenes a las que rezar, tocar, besar, poner flores y velas, vestir con mantos, imágenes a las que llevar en hombros, santuarios a los que peregrinar. María exige localización, una geografía de la fe, como insinúa Juan Pablo II en *Redemptoris Mater* (28). El pueblo necesita la Virgen de su región, de su lugar, su templo, su ermita, enraizada en su cultura y su lengua, con sus cantos, su tierra, su paisaje, sus flores, su clima, con sus nombres diferentes: Montserrat, Guadalupe, Pilar, Luján, Copacabana, Covadonga, Chiquinquirá, Lourdes, Macarena... Mariología simbólica y local, que corresponde a la encarnación de la fe y a una eclesiología local. Evidentemente siempre a la luz de la palabra, del evangelio, de la tradición y liturgia universal, siempre reasumiendo lo mejor del pasado, abiertos al futuro del pueblo.

V. CONCLUSION

La clave mariológica moderna es insuficiente, pero esto no debe servir para volver a un pasado conservador, sino para avanzar un futuro solidario y liberador. El resurgir mariológico actual es ambigüo y tanto puede llevar a una involución restauracionista como a una perspectiva liberadora. Reencontrar a María en el pueblo es resituar a María en clave liberadora, que es la más histórica, la más bíblica y tradicional, la más profética y evangélica, la más cristológica, la más cercana a la Iglesia de los pobres, la más abierta al Espíritu de Jesús de Nazaret.

Pablo VI en *Marialis cultus* nos exhorta a renovar las devociones marianas, descubriendo las inadecuaciones socioculturales y antropológicas de muchas de ellas y a incorporar los nuevos datos doctrinales y culturales del presente (MC 24-39). Resituar a María en el pueblo, reencontrarla en medio del pueblo, nos parece ser una de las tareas más urgentes de la espiritualidad mariana de hoy.

vida nacional

GOBERNADORES Y ALCALDES: ¿UNA REVOLUCION EN EL SISTEMA POLITICO?

En agosto de este año el Congreso Nacional aprobó dos importantísimas leyes enmarcadas en el contexto de las reformas del Estado. Ellas fueron la creación de la figura del Alcalde para las circunscripciones municipales mayores de 50.000 habitantes y el establecimiento de la elección directa de los gobernadores de Estado. Esta última ya recibió el ejecutarse por parte del ejecutivo, entre otras cosas, porque la misma Constitución Nacional establece que la promulgación de esta ley no está sujeta al veto presidencial. De manera que para el segundo semestre del 89 se realizarán votaciones para la elección de los gobernadores de Estado.

Lo anterior se dice con facilidad; pero, un primer vistazo al asunto abre una cantidad de interrogantes altamente atractivas y sugestivas sobre lo que será el futuro inmediato del sistema político. En otras palabras, ¿cómo se realizará el paso de una autoridad que durante treinta años se había comportado como agente del Ejecutivo Nacional a convertirse, más aún si el gobernador electo es de distinto pelambre al del jefe del Ejecutivo, en Autoridad Ejecutiva Estatal?

La pregunta viene a cuento si entendemos que la nueva ley de "elección y remoción de gobernadores" no fue acompañada de otras reformas legales de carácter descentralizador que permitieran a la nueva autoridad, electa por voluntad popular, poder comportarse como lo establece nuestro supuesto sistema federal. Materias estatales como los servicios públicos, las entidades de desarrollo regional, la policía, los servicios de salud, educación, vivienda y obras públicas, por nombrar algunos, siguen estando centralizadas en institutos autónomos o ministerios, todos ellos dependientes, en una u otra forma, del presidente de la República. Conclusión: los gobernadores electos tendrían un poder de ejecución directamente proporcional al respaldo que éstos obtengan del primer magistrado, en el supuesto que se mantenga la actual estructura de funcionamiento del Estado o durante el tiempo que lleve transformar administrativamente al Estado, ciertamente

prolongado aún, con la mayor voluntad política.

Como el ambiente de controversia y conflictos parece evidente, dado el carácter inconcluso de la nueva Ley, la remoción de gobernadores (no prevista como eventualidad sino al mismo nivel que su elección) queda reservada a la Cámara del Senado, bajo petición justificada del presidente, siempre y cuando la solicitud obtenga el respaldo de las 2/3 partes de la Asamblea. Dado el sistema de representación proporcional vigente, el Senado deberá estar constituido para el próximo período constitucional por similar número de bancadas "blancas y verdes", de modo que un simple acuerdo bipartidista echaría por tierra una elección popular a los pocos meses.

El panorama no parece ser tan conflictivo con respecto a la elección y creación de la figura del Alcalde. Si bien esta ley todavía no ha recibido el ejecutarse, en ella es a todas luces evidente que el gobierno local requería de una autoridad ejecutiva, separada del Concejo Municipal, y no como hasta ahora donde el presidente del Concejo hacía las veces de ejecutor de las decisiones de aquella. La ineficiencia de los Concejos era, en buena parte, el resultado de acciones dejadas en manos de burocracias municipales, sin cabeza visible, que asumiera la responsabilidad de la acción del poder local; en todo caso, ésta se encontraba discriminada entre todos los concejales y sus respectivas fracciones.

En resumen, las dos nuevas leyes aprobadas en agosto no han recibido la atención y el estudio que, por los cambios que introducen, debieran promover; sin embargo queda claro que esto será tema político para los primeros meses del próximo año, una vez que se determine cuál será el Ejecutivo y el Congreso que deberá hacer frente al mejoramiento de estos importantes cambios políticos.

CAMBIOS EN EL GABINETE

Cercana la fecha para presentar las planchas ante el Consejo Supremo Electoral y el lapso para abandonar el Ejecutivo para poder ser candidato en los cuerpos deliberantes, se realizaron ciertos cambios ministeriales que eran esperados. Las designaciones comprenden:

Carlos Croes a la Secretaría de la Presidencia por Carmelo Lauría; Simón A. Consalvi por José Angel Ciliberto en el Ministerio del Interior; Pérez Cayena en el Ministerio de Transporte y Comunicaciones, en sustitución de Juan Pedro del Moral; y en el Ministerio de Educación Laura Castillo de Gurfinkel por Pedro Cabello Poleo.

Los antiguos ministros pasaron a formar parte de las listas parlamentarias de AD y se incorporaron a la campaña electoral, tal y como ya había ocurrido con los cambios efectuados a principios de año.

Algunos de estos nuevos ministros ya han realizado su primer "debut" bien sea frente a los periodistas o en el desempeño de sus funciones. Carlos Croes todavía no ha podido zafarse su imagen como presidente de la oficina de información y sigue siendo el "lector" de los comunicados oficiales y de ciertas habladerías a destono. Quien en enero había sustituido a Consalvi en la Cancillería, Germán Nava Carrillo, cometió (¡y a qué precio!) un craso error en unas declaraciones sobre el golfo, lo que le valió un calificativo, nada envidiable, de parte del antiguo Ministro del Exterior.

Pero el hecho que merece una mención especial fue el caso de la actual Vice-ministro del Interior, Estela Roca de Azuaje, quien era ministro encargada de ese Despacho. Y perdió la oportunidad de ser la primera mujer Presidente de la República, por las pocas horas que duraría el viaje de Lusinchí a Ecuador. Novedad ésta que no aceptó el Presidente al dejar en su puesto al Ministro de Sanidad.

CONVOCATORIA EXTRAORDINARIA EN EL CONGRESO

Luego de culminado el período ordinario de sesiones del Congreso y agotada una prórroga de dos semanas, el Presidente de la República y el Consejo de Ministros llamaron a sesiones extraordinarias al Congreso con la intención de que se aprobaran créditos adicionales a las empresas del aluminio a través de la cuestionada CVG.

Como estamos en período de elecciones, las distintas fracciones parlamentarias, y muy especialmente la de AD con los 108 diputados, adoptaron mecanismos para que se logre concretar el quorum reglamentario. Como se recordará, buena parte de las materias pendientes en el Congreso se motivó, no por dificultades en el acuerdo, sino por el tiempo que se perdía por la poca asistencia de los congresantes. De manera insólita el actual

partido de gobierno no ha logrado sancionar a tiempo medidas que respaldan su acción a causa de sus propios miembros en el Congreso; de allí que "la aplanadora adeca" sea hoy gobierno y, por su irresponsabilidad, oposición a la vez.

La agenda de las sesiones extraordinarias comprende básicamente las leyes de crédito público para Alcasa, Venalum e Interálumina, por un monto de poco menos de 30 mil millones de bolívares.

La oposición ha comenzado a asistir a las sesiones y, bajo un clima de decisiones ya tomadas por el cogollo adeco, han solicitado la inclusión de otros temas en la agenda, como son la deuda, la ley de turismo, la ley de vivienda, entre otras. Solicitudes todas ellas rechazadas por la mayoría adeca, interesada sólo en la aprobación de los créditos para la CVG.

Si AD logra mantener el quorum, lo que al parecer está logrando bajo amenaza de desincorporación de miembros del Congreso en los nuevos listados, descuentos en los sueldos proporcionales a las inasistencias y otras medidas, esos créditos le serán cedidos a estas empresas sin saber, ciertamente, cuáles serán los rendimientos esperados, dada la premura que ha obligado la irresponsabilidad adeca.

NEGOCIACION FALLIDA

Después de varias semanas de gira internacional la Comisión Especial integrada por el Ministro de Hacienda Héctor Hurtado, el Presidente del B.C.V. Mauricio García Araujo, Carmelo Lauría, hombre puente entre Lusinchi y CAP, y Reinaldo Figueredo representante directo del candidato, han regresado al país sin dejar claro si han conseguido algo y, en caso afirmativo, qué precio están dispuestos a pagar por ello.

Las repetidas aseveraciones de que Venezuela no se dejará presionar por la Banca Internacional pueden ser una frase patrioterica para encubrir el fracaso, o una cortina de humo para ocultar las concesiones que en realidad se estarían haciendo.

Héctor Hurtado se ha limitado a hablar críticamente de ciertas "operaciones comerciales" que habría que emprender antes de recibir nuevos créditos. El contenido de estas "operaciones" sería demasiado difícil de explicar a los obtusos lectores de periódico, y no se podría hacer público antes de llegar a un acuerdo final con la Banca.

Lo que en todo caso se obtendría serían dos mil millones de dólares para tapar el déficit de la Balanza de Pagos del pre-

sente año.

Todo el asunto parece un esfuerzo abortado de lograr al fin del período una victoria que hiciera olvidar la política gubernamental, repetidamente desacertada, en la negociación del pago de la deuda.

DEFINITIVA FUSION DEL MAS Y EL MIR

Un nuevo acto selló definitivamente la única fusión partidista que registra la historia política del país. El anuncio hecho en noviembre del año pasado (ver: SIC, Nº 501) esta vez se consolida y no cabe duda sobre el carácter distintivo de esta fusión frente a otras alianzas circunstanciales o electorales del pasado.

La organización política que resulta quedará con el nombre del partido naranja, aunque en estas elecciones la tarjeta única de ambos llevará el nombre de los dos. Pasadas las elecciones y en febrero del 89, cuando está prevista la reunión nacional del MAS, se establecerán los detalles finales y se dará comienzo a la discusión sobre el proyecto político que presentará al país la nueva organización socialista venezolana. Momento éste que deberá llamar la atención de las fuerzas progresistas del país, inclusive aquellas que actualmente se le enfrentan. Quizás allí se dé un espacio para construir la alternativa que tanto requiere el país en esta época de dificultades.

Quedando a la espera de esos eventos, la fusión MAS-MIR deberá afrontar el curso y los resultados del próximo proceso electoral. De lo que ocurra el 4 de diciembre dependerá el futuro inmediato de esta organización. No se puede obviar que en buena parte las votaciones dicen mucho de la credibilidad de las organizaciones políticas, así como las razones por las cuales se milita en un partido, y las esperanzas que en él se tengan.

Mientras tanto, la forma como el MAS-MIR se han manejado en la campaña electoral parece abrir sendas de optimismo, que sin desembocar en falsas expectativas, puede arrojar saldos favorables. El reforzamiento de los liderazgos regionales, el hincapié en el voto legislativo y la figura de un candidato que se presenta como colaborador de un proyecto a largo plazo, más que recaudador de votos presidenciales, hasta ahora parece una estrategia acertada, que se distancia (en algo) al esquema bipartidista y que puede ser indicio de un repensamiento del papel y el proyecto de una alternativa partidista progresista en Venezuela.

En todo caso lo anterior no son más

que intuiciones, que esperan ser probadas, pero sin duda es algo novedoso dentro del repetitivo esquema de la izquierda.

ASTINAVE. CORRUPCION COMO NORMA

En días pasados el expresidente de una empresa española dedicada a la exportación, EXGALASA, se presentó en los tribunales venezolanos para denunciar que ciertos funcionarios de Astilleros Navales de Venezuela (ASTINAVE) se habían favorecido con sendas comisiones por realizar unas compras, a esta compañía, con recargos de hasta 45% de su precio real.

Inmediatamente el Sr. José Dávila fue detenido, o como reza la declaración oficial, fue invitado a no ausentarse del país, hasta tanto las investigaciones avanzaran lo suficiente como para demostrarse su no participación en los hechos que denunció.

A esta denuncia siguieron otras, arrastradas desde 1984 y que descansaban en los informes de la contraloría hasta que este escándalo las sacó a la luz pública. Su lista ciertamente es bastante abultada:

En 1984 se compraron 13 anclas y sus accesorios por un costo cercano a los dos millones de bolívares, por los cuales la empresa recibió sólo la mitad del pedido; en 1983 se compraron dos barcos para su desguace y tres años después se vendieron como chatarra a un precio inferior de lo que se podría haber obtenido.

Varias veces sumas de dinero obtenidas por la empresa no fueron depositadas inmediatamente, por lo que se supone que ese dinero público fue utilizado para fines privados; algunos atrasos en la construcción de un muelle flotante le costaron a la empresa pérdidas importantes por el aumento del acero y otros bienes terminados requeridos para su construcción; ciertas operaciones ejecutadas por altos funcionarios de esta empresa, fueron calificadas por la contraloría como guiadas por cierta discrecionalidad a todas luces opuesta a los intereses de la empresa.

Como éstos, existen otros hechos de incumplimiento de normas administrativas, corrupción, o simple negligencia o incompetencia por parte de sus ejecutivos, que no se corresponden con la situación de escasez de recursos fiscales. Pero quizás lo más grave es que fue el incidente con un empresario de otro país lo que destapó la olla.

Libros nuevos

SCHNACKENBURG, Rudolf

El evangelio según san Juan - Herder, Barcelona, 1987, 210 pp.

Rudolf Schnackenburg es uno de los más famosos exégetas católicos alemanes. Con este cuarto volumen de comentario al Evangelio de San Juan, sobrepasa las 2.000 pgs. de comentario.

Este último volumen tiene tres partes. En la primera el autor estudia el desarrollo y estado de la investigación joánica a partir de 1955.

En la segunda parte estudia la comunidad joánica y su experiencia del Espíritu; la idea de misión del evangelio de san Juan en el horizonte actual; tradición e interpretación en las sentencias del evangelio de san Juan; la historia de la redacción del evangelio; y una comparación entre la cristología paulina y la joánica.

En la tercera parte se analizan detalladamente algunos pasajes de los capítulos 6, 10, 12, 15, 17 y 19.

El libro concluye con 15 pgs. de apéndice al tomo tercero de comentario, con bibliografía y notas.

Dentro del tono tan científico de todo el comentario, sorprenden algunas reflexiones finales: "Reflexionando sobre lo que la cristiandad podría y debería ser hoy en medio de una sociedad orientada por completo hacia las realidades terrenas, se ha hablado de una "contrasociedad" o de una "sociedad de contraste", que con su existencia y su manera de ser debería mostrar al mundo lo que es una verdadera comunión. Todos sabemos hasta qué extremos estamos lejos de ese modelo ideal. La división en numerosas Iglesias y grupos, la deficiente solidaridad entre los cristianos, el anquilosamiento de muchos cristianos en un cristianismo tradicional y burgués, la falta de disposición para repartir los bienes de este mundo con los más pobres, con los pueblos necesitados y hambrientos, la intervención en asuntos económicos y políticos y el escamotear los cambios a fondo, todo ello constituye la imagen descarecida de una comunión mejor que supere las formas de sociedad existentes. Pero es precisamente la imagen de una comunión, configurada por el Espíritu de Cristo, acreditada por la fuerza del Espíritu Santo, la que a mi manera de entender se esconde la sú- plica que el redentor dirige al Padre a punto de partir por la comunidad de sus discípulos", en el capítulo 17 del evangelio según san Juan.

Es que esas frases no proceden de un artículo de revista científica. Sino de una ponencia en el Día de los católicos alemanes en 1982. Ojalá que también nosotros logremos traducir este comentario tan científico a la vida.

J.P.W.

KRAUS, Hans-Joachim

Teología de los salmos - Sígueme, Salamanca, 1985, 270 pp.

Hans-Joachim Kraus pertenece a la iglesia protestante reformada. Ha sido profesor en Alemania, En Bonn, Hamburg y Göttingen. Es autor de varios libros de exégesis, entre ellos de un comentario de más de mil páginas al libro de los Salmos. En este libro trata de resumir la teología de los salmos.

Los temas de los siete capítulos son: El Dios de Israel; el pueblo de Dios; el santuario y su servicio divino; el rey; los poderes enemigos; la persona ante Dios; los salmos en el Nuevo Testamento. Todo muy ordenado. Aunque también cabría imaginar el orden inverso.

Los salmos son la oración de los pobres. Y los pobres en los salmos son los marginados socialmente, los subprivilegiados, cuya situación jurídica desesperada se pone de manifiesto allí donde se promete justicia y ayuda jurídica: en el lugar de la presencia de Yahvé; en el templo. El pobre es la persona sin pan, el expoliado, el que carece de tierra y de posesiones, el expulsado, el extranjero. El arco de la situación desesperada se percibe más claramente si nos fijamos en la profecía y en la poética sapiencial. Los pobres son los perjudicados y desamparados en la lucha por la existencia. Nadie les presta apoyo. Carecen de ayuda. Pero encuentran aprecio y apoyo en Yahvé; esperan que él cambie el rumbo de sus vidas.

En los salmos aparecen frecuentemente los enemigos. Su objetivo es la perdición y o caso de los indefensos y de los pobres. Engañan, mienten. Ponen en circulación sospechas inauditas. Recurren a falsos testigos. Aman la violencia. Son los fuertes que pisotean a los débiles. Buscan cómplices para su conducta homicida. Proverbios 1,10s define atinadamente su proceder tentador: "Vente con nosotros, estamos al acecho para derramar sangre, apostémonos contra el inocente sin motivo alguno, devorémoslos vivos como el sheol, enteros como los que bajan a la fosa; hallaremos toda clase de riquezas, llenaremos nuestra casa de botín". Aniquilación y rapiña, tales son las ambiciones de los impíos. Los que carecen de influencia y los pobres son presos de su proceder. No pensemos que los malvamos fueron unos criminales marginales en Israel; eran personas de prestigio, influyentes y, especialmente, fuertes que se ensañaban contra los débiles. Es característica su osadía y su violencia. Sus intenciones y comportamiento están empapados de odio. La calumnia es el medio más poderoso del que disponen.

Los salmos no son canciones y oraciones de una iglesia triunfante que vive de seguridades litúrgicas. Por el contrario, es el lenguaje de los pobres, escogidos y empujados a recorrer un camino nuevo y distinto.

Habrá que ver si Kraus logra mantener a lo largo de su libro la perspectiva que él mismo se plantea.

J.P.W.

GONZALEZ OROPEZA, Hermann

La Liberación de la Iglesia Venezolana del Patronato - Ediciones Paulinas, 1988. 151 p. (Col. América, 5 siglos de evangelización)

El objeto del libro, tal y como el mismo autor lo aclara en la presentación, es ofrecer de manera sencilla y pedagógica, el proceso de liberación de la iglesia venezolana del régimen de Patronato. Sencillez que a ratos se extravía por la utilización frecuente de un lenguaje muy "eclesástico" y de algunas referencias que el lector común no maneja.

De esta manera, tomando como problema -y como hilo conductor- la presencia del Patronato Eclesiástico desde los mismos inicios de la Iglesia en Venezuela, el autor nos hace recorrer cinco siglos de historia eclesástica.

No se trata, sin embargo de la historia de la Iglesia Católica, aun cuando el libro es abundante en relatos, nombres y anécdotas. De lo que se trata es de un intento de recoger lo que significó, para la Iglesia Venezolana, la sujeción a este régimen. Cómo surge y por qué es adoptado por el régimen republicano. Que limitaciones le impuso a la Iglesia, los enfrentamientos a que dio lugar entre las autoridades religiosas y civiles por las intromisiones de estas últimas en asuntos meramente eclesiásticos y la larga lucha de la Iglesia para lograr su anulación, lograda finalmente en 1964 con la sustitución del mismo por un Modus Vivendi. Siglo y medio de lo que González Oropeza llama el difícil y doloroso camino de la Iglesia para lograr su libertad. Estos son a grandes rasgos, los puntos que el libro aborda.

Aunque no muchas, hay también algunas líneas que intentan defender a la Iglesia de algunos juicios negativos de los que ha sido objeto. Pero el manejo de pocos elementos resulta siempre en una no clarificación de la situación real.

Salvado el peligro de quedarse "enredado" en las múltiples fechas, personajes y anécdotas que rodean todo este proceso (peligro real para el lector cuando se enfrentan cinco siglos), el libro constituye un importante aporte de recopilación de datos, presentados de manera ordenada, que logra dar una visión bastante completa del problema.

I.C.

AA.VV.

El cristianismo en el mundo - Verbo Divino/ Paulinas, 1987, 384 pp.

Más de una vez me han preguntado por un libro que presente de forma resumida, acertada y atractiva los aspectos fundamentales del cristianismo. Con frecuencia me he quedado sin respuesta o he ofrecido un sucedáneo insatisfactorio.

Quizás hoy a los que me hicieran la misma pregunta les respondería que probablemente este libro responde a lo que ellos buscan.

Lo primero que llama la atención es la magnífica impresión: papel, fotografías, temas a color. Excelente también la labor de diagramación: recuadros, capítulos cortos, abundancia de subtítulos, diversos tipos de letra. Pero además el contenido es también de altura: riqueza de información, buen criterio en selección y juicios, bastante sinceridad y audacia en algunos enfoques.

Por supuesto, no todos los temas tienen que interesar por igual a todos los lectores.

La primera parte, después de una presentación introductoria del "escenario contemporáneo" desde diversas perspectivas, trata por

separado cada una de las principales iglesias cristianas: católicos, ortodoxos, luteranos, reformados, baptistas, metodistas, pentecostales, anglicanos, entre otros. Un material informativo desconocido para la mayoría, e interesante para quien quiera ampliar sus perspectivas.

La segunda parte hace un recorrido semejante, pero esta vez por continentes, países o grupos de naciones. Ahí se ve cómo se ubican las diversas iglesias en el mapa, y que peculiaridades presenta cada una de ellas en su contexto. América Latina recibe la atención de siete capítulos bajo el título englobante de "buena nueva para los pobres".

Por fin la tercera parte trata más directamente algunos problemas teológicos, pastorales y éticos de mayor actualidad.

Todo ello en un tono que, sin ocultar las sombras, trata de presentar los diversos temas con gran empatía, benevolencia y hasta recatado entusiasmo.

Pero a nadie nos viene mal ver de vez en cuando el cristianismo de colores.

E.O.

MUJICA, Héctor

La noche de Los Ayamanes - Editorial Poimare, 1988

Héctor Mujica quien como buen periodista analiza y disfruta de los progresos de la Perestroika desde el mundo socialista -de la bella ciudad de Praga, nos ha dejado en imprenta su último libro de cuentos: *La noche de los Ayamanes* para que sus amigos lo disfruten en su nombre, aquí en Caracas.

Héctor, caroreño, amigo, que se uno o se divide -aún no lo sabemos- entre los diversos menesteres de político, periodista, profesor universitario y cuentista dejó nuevos cuentos que se leen rápido por lo ameno y fantástico de su estilo. En *La noche de los Ayamanes* sale a relucir la figura de Nicolás de Federman, uno de los primeros escritores del realismo mágico, cuatro siglos antes de que naciera Alejo Carpentier. Otros cuentos que navegan entre la magia y la realidad latina son: "La Aparición de Mister Reagan" donde la política y el cuento se enraizan, "El Tiempo de la Solterona" y "La Verdica Historia de María y José" para así nombrar sólo unos entre todos.

Los textos y la portada están mágicamente ilustrados por el fino pincel de Ortizpozo, el diseño es de Trincherasur y la editora es Poimare, que prometió no vender el libro por más de Bs. 200 para que todos podamos leer y sentir miedo al leer *La Noche de los Ayamanes*.

FRIDOLIN UTZ, ARTHUR

Ética Social. Tomo III. El orden social. Versión castellana de Diorki

ISBN 84-254-1598-5 - 14, 1 x 21,6 cm.

332 páginas - Rústica

1.651 ptas. (sin IVA) 1.750 ptas. (con IVA)

1988 - Editorial Herder - Barcelona

Aunque este libro forme parte de una obra que previsiblemente tendrá cinco volúmenes, puede considerarse sin duda como publicación independiente. La misma lectura del índice ya indica que aquí se tratan unos temas que, dentro del ámbito más amplio de la ética social, constituyen un conjunto que bien puede estudiarse por separado: el orden social.

Los temas tratados comprenden: la distinción

entre orden social, orden económico y orden político; objeto y estructura del orden social; el matrimonio; la familia; la escuela; pueblo y nación; la organización profesional; el Estado.

La tarea del experto en ética social no consiste en resolver cuestiones prácticas concretas, sino más bien en elaborar las normas que posteriormente deberán encontrar su concreción en la ciencia correspondiente a cada objeto. Por este motivo, manifiesta su autor, el peso de su exposición recae en la lógica de las normas.

Arthur Fridolin Utz, que no sólo es uno de los mejores conocedores de la obra de Santo Tomás de Aquino sino que también ha estudiado a fondo la bibliografía especializada sobre el tema aquí tratado, está bien preparado para exponer la estructura del orden social en el sentido de la tradición occidental.

El libro contiene 73 páginas de bibliografía internacional sobre los temas referentes al orden social. Esta bibliografía, ordenada sistemática y alfabéticamente, es sin duda una recopilación exhaustiva, única en su género.

WALF, Knut

Derecho eclesiástico - "Biblioteca de Teología, Nº 12" Versión Castellana de Abelardo

Martínez de Lopera
ISBN 84-254-1605-1 - 12,2 x 19,8 cm.

236 páginas - Rústica

1.132 ptas. (sin IVA) 1.200 ptas. (con IVA)

1988 - Editorial Herder - Barcelona

Como ocurre en todas las demás comunidades, también la Iglesia, comunidades de fe en Jesucristo, tuvo desde el principio unas reglas, unas normas y disposiciones jurídicas. Su evolución se produjo a lo largo de la historia general de la Iglesia, estrechamente ligada a ella. Dos fechas revisten particular importancia en la historia del derecho eclesiástico: hacia el año 1140, Graciano, monje de Bolonia, compuso la primera recopilación sistemática de las fuentes del derecho eclesiástico existentes entonces. Esta colección, el *Decreto de Graciano*, y otras colecciones fueron recogidas más tarde en el *Corpus Iuris Canonici*, que fue durante siglos la fuente más importante del derecho eclesiástico, aunque no llegó a ser el código oficial de la Iglesia. Por fin, en 1917, se promulgó el *Codex Iuris Canonici* como código oficial. En nuestros días, el Concilio Vaticano II (1962-1965) tuvo como objetivo la reforma de la Iglesia y estimuló una revisión del derecho eclesiástico. Se cerró ésta con la promulgación del nuevo *Codex Iuris Canonici* a principios de 1983.

Knut Walf presenta en esta obra la nueva imagen del Código de Derecho Canónico, así como importantes figuras jurídicas de algunas iglesias particulares. El autor dedica una atención especial a las peculiaridades del derecho de la Iglesia Católica, a los elementos eclesiológicamente importantes de la constitución eclesial, a aspectos jurídicos de importantes problemas pastorales de nuestros días y a las articulaciones jurídicas de la relación de la Iglesia con el mundo.

Knut Walf, doctor en derecho canónico, nació en 1936. Estudió filosofía, teología, jurisprudencia y derecho canónico en Friburgo (Suiza) y en Munich. En esta última ciudad se graduó y presentó su trabajo de habilitación.

Desde 1972 enseñó derecho eclesiástico en la universidad de Munich. Desde 1977 profesa la misma asignatura en la universidad de Nímega.

PANGRAZZI, Arnaldo

Creatividad Pastoral al servicio del enfermo - Sal Terrae, Santander, 1988, pp. 142.

El mundo del enfermo es peculiar. Exige atenciones especiales, también pastorales.

Y es un mundo privilegiado para la atención pastoral: "estuve enfermo y me visitaron" (cf. Mt. 25,36).

Hacer pastoral sanitaria no es tan sólo "estar presentes", mucho menos estar sólo "de visita", sino estar de un modo eficaz y creativo junto al enfermo y su mundo, que es múltiple.

Una presencia creativa, competente, humana, es una presencia que sabe estar atenta a los anhelos del espíritu y a la voz e interrogantes que brotan del corazón y de la vida toda del enfermo.

El autor se detiene en algunos "contenidos" de la acción pastoral: la visita, la escucha, la sonrisa, la oración, la colaboración comunitaria, la sencillez y humildad, etc.; propone algunos "espacios" privilegiados para su misión de misericordia: los ancianos, los cancerosos, los moribundos, los que tienen la tentación de "quitarse la vida" como una solución al vacío y a la desesperación, los familiares que quedan después de la tragedia. Por fin el autor propone algunos recursos significativos para el desarrollo de un trabajo más eficaz: la humanización del hospital, la mejora de relaciones entre médicos y sacerdotes, el voluntariado laico (las "Damas Voluntarias" entre otros), los grupos de apoyo, etc.

Un libro muy útil para todos los que se relacionan con los enfermos. De fácil lectura, directo, exigente y comprometedor.

F.M.

LIBROS RECIBIDOS

MARTO TISQUETS, José Luis - MURCIA GRAU, Miguel. *Conceptos fundamentales de epidemiología psiquiátrica* - Herder, Barcelona, 1987, 228 pp.

CODERCH, Joan. *Teoría y técnica de la psicoterapia psicoanalítica* - Herder, Barcelona, 1987, 356 pp.

ARCURI, Luciano. *Conocimiento social y procesos psicológicos* - Herder, Barcelona, 1988, 216 pp.

KRUEGER, David W. *Psicología de la rehabilitación* - Herder, Barcelona, 1988, 468 pp.

DALY GIMON, Carlos Eduardo. *Capital extranjero en economías dependientes* - Academia Nacional de Ciencias Económicas, Caracas 1988, 256 pp.

LEVINAS, Emmanuel. *De otro modo que ser, o más allá de la esencia* - Sígueme, Salamanca, 1987, 268 pp.

RAMOS, Ventura. *Honduras: guerra y anti-nacionalidad* - Guaymuras, Tegucigalpa, 1987, 208 pp. I AA.VV. *La Iglesia en Centroamérica* - Centro de Estudios Ecuménicos, México, 1988, 186 pp.

MINA, Gianni. *Un encuentro con Fidel* - Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1988, 366 pp.

DE BERNARDO, Alberto Martín. *La Virgen "estrella de la evangelización" de América* - Paulinas, Caracas, 1988, 202 pp.

MANRIQUE, Nelson. *Yawar Mayu. Sociedades terratenientes serranas 1879-1910* - Desco, Lima, 1988, 202 pp.

COROMINAS, Fernando. *Educar hoy* - Sol Naciente, Caracas, 1988, 212 pp.



recomienda suscribirse a...

REVISTA LATINOAMERICANA DE TEOLOGIA

DIRECCION GENERAL

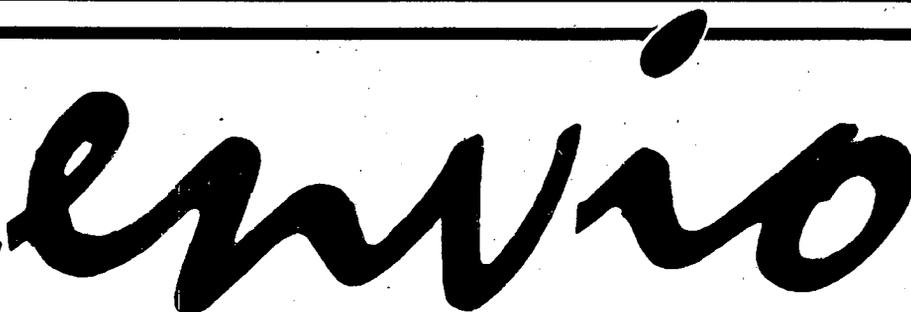
I. Ellacuría El Salvador
J. Sobrino El Salvador
R. Cardenal El Salvador

COMITE DE DIRECCION

Leonardo Boff Brasil
J. Comblin Chile-Brasil
E. Dussel México
V. Elizondo Estados Unidos
I. Ellacuría El Salvador
J. I. González Faus España
R. Muñoz Chile
J. Sobrino El Salvador
P. Trigo Venezuela

Suscripción aérea
(3 números al año)
15 dólares

Dirigirse a: RLT
Apartado 668
San Salvador - El Salvador, C.A.



Instituto Histórico Centroamericano
Apdo. A-194
Managua, Nicaragua
Teléfonos: 73037 - 72572 - 74888

INFORMACION Y ANALISIS DE NICARAGUA DESDE NICARAGUA

Idioma:

español
inglés
francés
alemán

Suscripción anual (12 números)

América Latina
y Centroamérica: 25 dólares
EE.UU.: 27 dólares
Europa: 40 dólares

coyuntura
entrevistas
informe

análisis
breves
documentos

ENCUENTRO

SELECCIONES PARA LATINOAMERICA

- * Verdadera revista-enciclopedia, siempre al día; 11 volúmenes al año.
- * Selección de artículos de las mejores revistas europeas y americanas.
- * Reproducidas íntegramente, y dado el caso, traducidas al castellano.
- * De Sociopolítica y Economía, de Filosofía, Psicología, Antropología, Historia, Educación, Más Media, Teología y Cultura en general.
- * Voluminosa, con unas 180 páginas de formato grande y unos 25 artículos importantes en cada número.

Editada por el CENTRO DE PROYECCION CRISTIANA, Jr.
Aguarico 586, Breña, Lima - Perú. Telf. 23 26 09

SUSCRIPCIONES AMERICA LATINA
(Correo certificado)

Vía superficie: 64 \$ USA.

Vía aérea: 80 \$ USA.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS
camino del amor
que nos hace libres



Felix Moracho, S.J.

INICIACION CRISTIANA
y devocionario popular



Felix Moracho, S.J.

Jesús de Nazaret
EL HOMBRE
LIBRE
Y LIBERADOR



Felix Moracho, S.J.

FELIX MORACHO, S.J.

Jesús de Nazaret. El hombre libre y liberador
Ediciones S.A. de Educación y Cultura Religiosa,
Caracas, 1988, 48 pp. (Bs. 15)

Constituye el primer folleto de la serie: "Cristo: la Buena Nueva". Con la pedagogía que caracteriza a Moracho, expone cada tema de una forma muy actual y adaptada al pueblo. Siguen preguntas para la reflexión y estudio en grupos. Es una modalidad muy práctica de colaborar a la nueva evangelización.

FELIX MORACHO, S.J.

Iniciación cristiana y devocionario popular

Distribuidora Estudios S.R.L., Caracas, 1988, 128 pp. (Bs. 35)

Es una explicación sencilla y a la vez sólidamente actualizada con una presentación muy pedagógica: texto bíblico, introducción, explicación, resumen, cuestionario para trabajo en equipos, oración y lecturas para ampliar el tema. A esto se añade un devocionario que lo hace doblemente práctico. En definitiva una valiosa contribución para lograr cristianos actualizados, conscientes y responsables. Es ya la quinta edición ampliamente revisada y mejorada.

FELIX MORACHO, S.J.

Los diez mandamientos. Camino del amor que nos hace libres

Ediciones S.A. de Educación y Cultura Religiosa, Caracas 1988, 258 pp. (Bs. 110)

Una novedad en la explicación de los Diez Mandamientos por su enfoque: el camino que Dios señala a un pueblo, a una comunidad, a la iglesia, para ser un pueblo organizado, libre y fraterno, que vive en la justicia y en el amor.

Una novedad también porque la realidad latinoamericana, sobre todo la venezolana, palpita y nos interpela en todas sus páginas.

Las introducciones son sugestivas y centran el tema. El núcleo del contenido se ilumina de un modo claro, sencillo y profundo, desde la reflexión bíblico-teológica. Una serie de hechos y preguntas ayudan a profundizar en el tema y su problemática.

Para pedidos, dirigirse a

DISTRIBUIDORA ESTUDIOS, S.R.L.

Esquina de la Luneta, Edificio Centro Valores

Local 3, Apartado 2885

Teléfonos 562.58.18, 562.51.03 y 561.82.05